

AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



132

junio
2022

AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



132

junio
2022

CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA

Presidente	Fernando Ernesto Miño-Garcés
Vicepresidente	Lourdes Jacqueline Costales Terán
Secretaria	María Victoria Frey Pontón
Tesorero	Eugenio Virgilio Mangia Guerrero
Primer Vocal Principal	Luz Argentina Chiriboga Guerrero
Segundo Vocal Principal	Laura del Carmen Arcos Terán
Tercer Vocal Principal	Isabel de Santa Teresita Flores Ochoa
Primer Vocal Suplente	Gladys Emelina Jaramillo Buendía
Segundo Vocal Suplente	Miriam Susana Cordero Aguilar
Tercer Vocal Suplente	Rubí Azucena Larrea Benalcázar
Síndico	Luis Enrique Larrea Benalcázar

América No. 132

Revista de la Corporación Cultural Grupo América

ISSN 13902938

Dirección de la Revista

Laura Arcos Terán

Portada

Adán y Eva. Óleo de Víctor Mideros

Fotografía obras de arte

Luis Torres

Diseño y diagramación

Fredi Landázuri

landazurifredi@gmail.com

Impresión

PPL Impresores

2529762-pplimpresores@gmail.com

Impreso en Quito, Ecuador

junio 2022

Corporación Cultural Grupo América agradece al propietario de la colección privada que nos ha permitido el uso de las imágenes de sus obras en esta publicación.

Corporación Cultural Grupo América
<http://corporaciongrupoamerica.com>
grupoculturalamerica@gmail.com

ÍNDICE

Prólogo	
Laura Arcos Terán	7
ARTÍCULOS	
El contrapunto entre la gente y la naturaleza ecuatorinas visto por dos viajeros de fines del siglo XIX y principios del XX	
Fanny Carrión de Fierro	13
La Revolución Juliana ecuatoriana entre las revoluciones de América y del Caribe	
Gustavo Pérez Ramírez	39
La oralidad en la provincia de Chimborazo	
Jacqueline Costales	55
Gestores y fundadores de la Corporación Cultural Grupo América	
Julio Pazos Barrera	67
La mujer en la literatura oral ecuatoriana	
Laura Hidalgo Alzamora	79
Dimensión internacional del mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre	
Ximena Martínez de Pérez	101
Glosario de términos usados en Lima, Perú, y su equivalente en Quito, Ecuador	
Fernando Miño Garcés	113
ENSAYOS	
El mundo de las evidencias y las evidencias del mundo poético de Efraín Jara Idrovo	
Cecilia Maffa Bustamante	129
Aproximación a la literatura infantil oral de los niños ecuatorianos	
Eugenia Lasso Donoso	143
Un panorama postpandemia - Revisitado	
Eugenio Mangia Guerrero	165
El Teatro León de la ciudad de Riobamba recupera el resplandor de antaño	
Vicky Frey Pontón	173
SEMBLANZA	
Jonatás	
Luz Argentina Chiriboga	179
Informe de labores del presidente de la Corporación Cultural Grupo América, Dr. Fernando Miño-Garcés, correspondiente al periodo 2020–2021	187
Actividades del Grupo América durante el año 2021	190
Actividades académicas de los Miembros de la Corporación Cultural Grupo América en el año 2021	192
INTEGRANTES ACTIVOS DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA	199



PRÓLOGO

Laura Arcos Terán

La Revista de la Corporación Cultural Grupo América en su número 132 tiene Artículos, Ensayos y Semblanza. Los socios han presentado sus trabajos con plena libertad, dentro de la temática de su propio interés. Tres autores coinciden en estudios presentados sobre la Oralidad que utilizan los grupos étnicos de Ecuador, para transmitir sus historias, sus relaciones con su medio, sus alegrías y pensamientos.

Artículos:

“El contrapunto entre la gente y la naturales ecuatoriana visto por dos viajeros de fines del siglo XIX y principios del XX” Por Fanny Carrión de Fierro. Este artículo nos presenta a dos viajeros que visitaron nuestro País, el Jesuita alemán Joseph Kolberg, y Ludwig Bemelmans de origen austriaco - norteamericano. Las perspectivas de Kolberg y de Bemelmans, que son diferentes, pero se complementan, se presentan respectivamente en el estudio de los libros “Hacia el Ecuador” publicado en alemán en 1876 y en “The Donkey inside” publicado en 1941. Es un artículo profundo y nos deja mucho para pensar.

“La Revolución Juliana Ecuatoriana entre las revoluciones de América y del Caribe.” Por Gustavo Pérez Ramírez. Hace una magnífica sistematización de las diferentes revoluciones que tuvieron lugar en cada país de Centro América y luego pasa a las revoluciones en Sudamérica, para posteriormente centrarse en Ecuador con la Revolución Juliana de 1925. Esta revolución introdujo cambios y dio decretos y leyes conocidos como Legislación Social de la Revolución Juliana. Hay que considerar especialmente la creación, entre otras instituciones importantes, del Ministerio de Previsión Social y Trabajo, la de la Caja de Pensiones y la de la Caja del Seguro. Las dos últimas constituyeron luego el Instituto de Seguridad Social. Posteriormente la Constitución de 1928-29 transformó al Ecuador.

“La Oralidad en la Provincia de Chimborazo”. Por Jacqueline Costales. Presenta en su artículo la importancia que tiene la oralidad en el idioma de los pueblos, aún antes de la escritura, y en especial en la Provincia de Chimborazo, ya que la oralidad



ha sido fuente primordial de conocimiento, así se han mantenido los mitos, leyendas y tradiciones; considera que las familias tienen un papel fundamental en el proceso transmisor de una generación a otra. Presenta algunos mitos relacionados con el Chimborazo, la naturaleza y la cristiandad. Artículo que se lo lee con bienestar. Se debe insistir en mantener esta tradición oral en Riobamba, pues tiene todavía mucho por aportar.

“Gestores y Fundadores de la Corporación Cultural Grupo América” Por Julio Pazos Barrera. Presenta a Alfredo Martínez Pérez y Antonio Montalvo Viteri, poetas reconocidos, fundadores de la Corporación Cultural Grupo América (1931) y de su revista, cuyo primer número se publicó en Quito, en agosto de 1925. Considera oportuno elaborar un estudio literario de un poema de Martínez, presentado en la Revista América No. 5; de igual manera un estudio del poema “Llanto en el boudoir” de Antonio Montalvo y publicado en la Revista América No. 6 y 7. Ofrece un marco histórico sobre los aspectos culturales, políticos y económicos del País.

El Grupo América se fundó el 13 de abril de 1931, en la casa de Hipatia Cárdenas de Bustamante, en la que se reunieron intelectuales y artistas de renombre. Se presenta la lista de los socios fundadores y recuerdos de los personajes, escritores y políticos hasta 1931. Síntesis interesante de estos inicios de la Corporación Cultural Grupo América.

“La mujer en la literatura oral contemporánea” Laura Hidalgo Alzamora. Presenta un estudio de la importancia de la Literatura oral, popular y anónima y su diferencia de la literatura escrita. En su artículo considera interesante el papel que desempeña “la mujer”. Trata sobre los campesinos de la costa ecuatoriana, “el cholo”, “el montubio” con sus coplas llamadas “amorfino” especialmente en Milagro, Naranjito y Yaguachi; forma parte de estas coplas el paisaje, la flora y fauna. Presenta poemas del negro esmeraldeño y sus características literarias. Considera la población de la Sierra del Ecuador y los grupos indígenas de nacionalidad quichua con una literatura oral, con mitos y leyendas que son verdaderas obras importantes en este idioma. Estudia las tradiciones Cañaris de las provincias de Azuay y Cañar y sus características. Hace referencia también al Oriente Ecuatoriano, con los indígenas quichuas y la poesía Shuar.

“Dimensión internacional del Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre”. Ximena Martínez de Pérez. Presenta una hermosa biografía de Sucre en la que acentúa sus valores humanos en su calidad de militar, patriota, Jefe de Estado Mayor, Ministro



de Guerra Interino. Relata su habilidad para negociar con el Ejército Realista los tratados de Armisticio y de Regulación de la Guerra, expresados en la redacción efectuada por él y suscrita por Bolívar y Morillo el 27 de noviembre de 1820 en el cuartel de Santa Ana, en Trujillo, Venezuela. Dice la autora: “ La concepción visionaria de Sucre de establecer normas destinadas a mitigar las devastadoras consecuencias de la guerra ha tenido gran trascendencia a nivel mundial hasta nuestros días”.

Conferencia de Incorporación a la Corporación Cultural Grupo América. 24.08.2021.

“Glosario de Términos usados en Lima, Perú, y su equivalente en Quito, Ecuador”. Por Fernando Miño-Garcés. Los estudios de Fernando Miño-Garcés sobre el significado de determinadas palabras del idioma español en diferentes países de América son muy interesantes, y nos permite apreciar nuestro idioma, tanto oral como escrito; en el primer caso, una palabra nos brilla con gracia o susto en nuestra mente, cuando nos encontramos en los países hermanos o hacemos amistadas con hispanoamericanos en regiones extrañas a nuestro idioma; es indispensable también conocer estos aspectos en la lectura de libros o artículos, que demuestran una gran riqueza de nuestro idioma.

Miño-Garcés es un especialista en Ecuador por sus conocimientos lexicológicos y lexicográficos como demuestra su Diccionario del Español Ecuatoriano.

Ensayos:

“El mundo de las evidencias y las evidencias del mundo poético de Efraín Jara Hidrovo”. Por Cecilia Mafla Bustamante. Según Cecilia Mafla, el poeta Jara presenta temas trascendentes: la percepción del mundo, la conciencia, el tiempo, el amor, el sexo, la muerte y la inmortalidad del ser mediante la palabra y con determinados recursos poéticos usados por el autor. Considera que la poesía de Jara utiliza el uso magistral de la metáfora y lo confirma en su ensayo. Una entrevista al poeta le permitió enriquecer su estudio. Además de poeta, considera que Jara fue lingüista, crítico, investigador y educador.

“Aproximación a la literatura infantil oral de los niños ecuatorianos” Por María Eugenia Lasso Donoso. El documento se basa en un estudio anterior y profundo sobre el lenguaje oral de niños del País, el cual presenta un sincretismo de las diferentes culturas: española, indígena, afroamericana y mestiza. El presente estudio da a conocer



“ las loas”, en una expresión poética infantil en la fiesta del Pase del Niño en Cuenca, Provincia del Azuay. “El amorfino” expresión poética de los jóvenes en las fiestas montubias, presenta el “Baile del sombrero”. “Décimas esmeraldeñas” para niños: expresión del pueblo afroecuatoriano. Un Cuento indígena infantil de los pueblos quichua de la Sierra y otro cuento infantil del pueblo Shuar de la selva amazónica. Presenta: Pregones, Adivinanzas y Trabalenguas en castellano y quichua.

“Un panorama postpandémico - Revisitado” Por Eugenio Mangia Guerrero.

Eugenio Mangia nos presenta: “Un panorama postpandemia” con un nuevo enfoque a través de pensamientos de carácter social y filosófico.

“El Teatro León de la ciudad de Riobamba recupera el resplandor de antaño” Por Vicky Frey Pontón. Se presenta una visión del Teatro León de Riobamba, cuyo propietario fue el Dr. Carlos Arturo León Romero, quien encargó la construcción al arquitecto español Enrique Rodenas en 1918. El teatro se abrió al público en 1929. Debido a una serie de circunstancias la actividad cultural del teatro decayó y el edificio se alquiló para otros fines, posteriormente fue vendido. Los riobambeños se unieron para exigir a la municipalidad y autoridades del Patrimonio Cultural, el rescate de esta heredad. Se constituyó el Frente de Defensa del Patrimonio Cultural y Natural de Chimborazo en 2004, que eligió como su representante a Alfonso Frey Pontón. En 2008 la Alcaldía de la Municipalidad de Riobamba inició un proceso de declaratoria de utilidad pública del Teatro León para lograr la expropiación. En 2021, después de 16 años se obtuvo un teatro totalmente recuperado, gracias a los esfuerzos de sus ciudadanos.

Semblanza

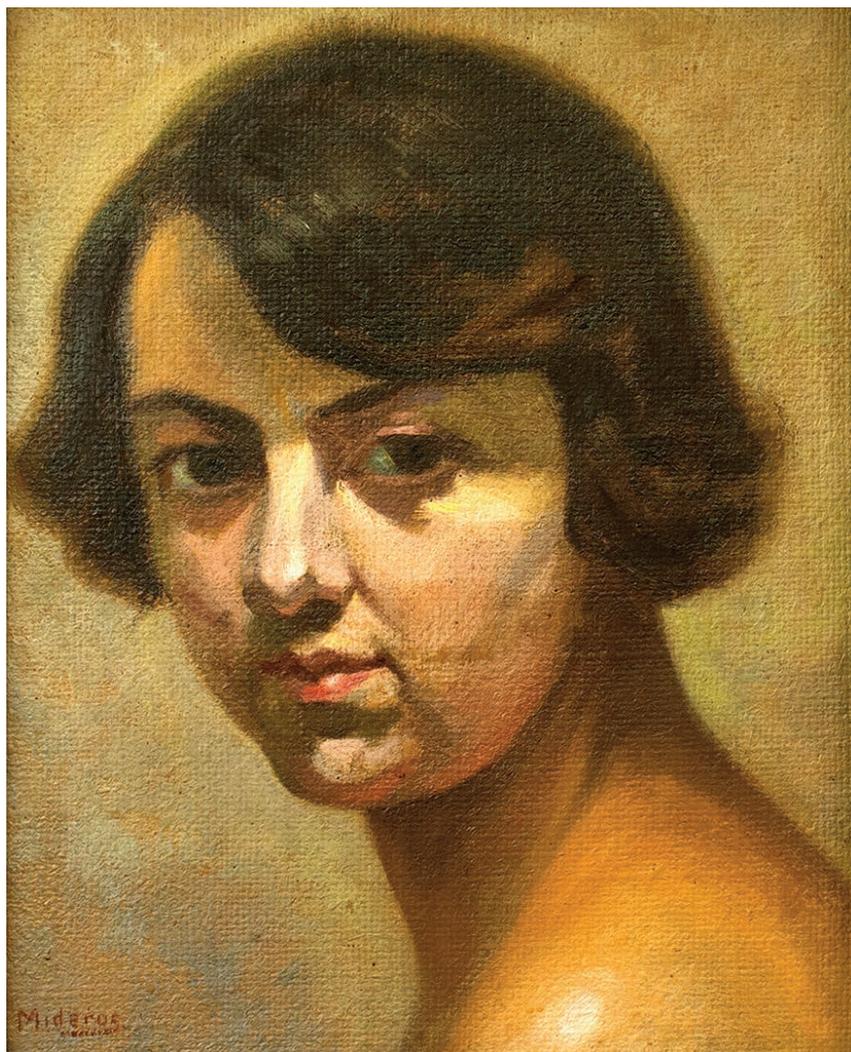
“Jonatás” Por Luz Argentina Chiriboga. La autora hace una hermosa presentación de Jonatás, afrodescendiente, originaria del Valle del Chota, quien fue vendida como esclava a los nueve años, a la familia de Manuela Sáenz. Dice la autora: “Jonatás influyó en la personalidad de su ama con la finalidad de conseguir su libertad y la de sus hermanos”.

Agradezco al Dr. Fernando Miño - Garcés, actual Presidente de la Corporación Cultural Grupo América por su valiosa colaboración, gracias a sus conocimientos y su bondad.





ARTÍCULOS



Joven quiteña de 1925
Óleo de Víctor Mideros
Colección particular



La tentación
Óleo de Víctor Mideros
Colección particular

EL CONTRAPUNTO ENTRE LA GENTE Y LA NATURALEZA ECUATORIANAS VISTO POR DOS VIAJEROS DE FINES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

Fanny Carrión de Fierro

En el presente trabajo haremos, usando un enfoque deconstructivista, un análisis comparativo de la visión del Ecuador que se presenta en los libros *Hacia el Ecuador*, de Joseph Kolberg, S.J., y *The Donkey Inside* de Ludwig Bemelmans. Dos son las propuestas que vamos a desarrollar. La primera, que la frescura del descubrimiento hace emotiva y exaltada la visión de estos dos extranjeros del norte, lo cual no impide su objetividad. La segunda, que la visión de Kolberg da prioridad a la belleza natural de nuestro país, y la de Bemelmans a la adaptación de la gente a su dramático entorno, aunque esto no ha impedido que ambos hayan percibido el fascinante contrapunto entre la naturaleza y el hombre y la mujer ecuatorianos.

INTRODUCCIÓN

Parecería que el destino del continente americano, que es como decir el de nuestro pequeño planeta, ha estado siempre marcado por los viajes. En efecto, cada viaje que un grupo humano ha emprendido ha tenido la doble consecuencia de ampliar sus perspectivas y el conocimiento de su entorno, por un lado, y por otro, de sentir el dolor y la violencia que desatan tanto la conquista como la colonización. Los innumerables viajes que se iniciaron en 1492 no se escapan a esta interpretación. Al contrario, son el ejemplo más elocuente de ella, como nos lo demuestran los grandes atropellos que sufrieron desde el principio los aborígenes



americanos por parte de los invasores europeos, pero también las tan numerosas alternativas de conocimiento que dichos viajes hicieron posibles. Más adelante, luego de los trescientos años de vida colonial, los viajes hacia Iberoamérica, en especial los que se efectuaron en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, no perdieron la frescura del descubrimiento, aunque sí la crueldad y la ambición iniciales. La razón para esta evolución es obvia: nuestros países eran ya políticamente independientes y se encontraban en pleno proceso de formarse a sí mismos.

La visión del otro, de la “otredad” como dijera Octavio Paz, es decir la genuina disposición a observar y comprender las diferencias, es quizás el rasgo más característico de estos nuevos viajes. Los ojos que nos ven no han cambiado, pero sí lo ha hecho la perspectiva desde la cual nos miran. Esta actitud, más humana que las anteriores, se presenta en los dos libros que vamos a analizar a continuación: *Hacia el Ecuador*, del jesuita alemán Joseph Kolberg, publicado originalmente en alemán en 1876 y en su versión española en 1977, y *The Donkey Inside*, cuya traducción al español sería *El burro por dentro*, del viajero y escritor estadounidense Ludwig Bemelmans. La razón que nos ha movido a comparar las notas personales de viaje de un académico jesuita, que vino al Ecuador traído por Gabriel García Moreno para enseñar en la recién creada Escuela Politécnica Nacional y permaneció cinco años en nuestro país, con la crónica penetrante y humorística de un sofisticado aventurero que, sesenta años más tarde, puso a prueba las idealistas visiones de aquél, ha sido ante todo el interés que tal comparación puede suscitar. En efecto, pensamos que será interesante comparar la metódica visión de Kolberg con la artística de Bemelmans, porque a través de esta comparación podremos descubrir hasta qué punto las anticipaciones del futuro están cargadas de imponderables, de circunstancias imprevistas, que hacen que la realidad sea más compleja que la grata tarea de anticiparla.



Sobre la base de estas consideraciones, queremos proponer que las dos visiones son tanto sinceras y emotivas cuanto objetivas. La objetividad, desde luego, es siempre relativa y corresponde a la experiencia vital de quien trata de ser objetivo. Por eso encontraremos objetividad en Kolberg cuando habla de la geografía y la belleza natural de nuestro país, y en Bemelmans cuando penetra en la vida social y personal de nuestra gente. En cambio, Bemelmans habla de nuestro paisaje, y Kolberg hace intervenir sus emociones al hablar de nuestros diferentes grupos sociales, de nuestras cualidades y defectos y, sobre todo, de la época garciana. Interesantemente, ambos viajeros coinciden en percibir el fascinante contrapunto entre la tierra y el hombre ecuatorianos, es decir entre las circunstancias de vivir prácticamente en un paraíso terrenal y la de no saber cómo conducirse ante el imperativo categórico de crear una nueva sociedad, una nueva ética, una nueva estética y una nueva convivencia política, es decir un nuevo contrato social. En este contexto, una característica común a las visiones de Kolberg y Bemelmans sería la que podemos denominar un etnocentrismo humanista, el cual no por eso deja de ser tal, puesto que considera que los ecuatorianos carecemos de la capacidad para salir adelante frente a los retos que la historia y la geografía nos han impuesto. Sin embargo, se percibe en los dos viajeros una condescendencia paternalista que, a pesar de la innegable actitud de superioridad que se nos muestra, implica que aún en las más altas virtudes o los peores vicios de esta sociedad está escondida la inocencia de América y su capacidad para diferenciar el bien del mal o el progreso del atraso, que son algunas de las ventajas de la civilización.

Las diferencias que podrían encontrarse entre el etnocentrismo de Kolberg –más bien ilustrado y de signo católico, con tendencia a la visión ética de la realidad– y el de Bemelmans –más inclinado hacia un enfoque sociocultural influido por la civilización nórdica racionalista– no son significativas ni le quitan validez a nuestra propuesta, sino que, al contrario, le otorgan nuevos matices y posibilidades de interpretación.



Por ejemplo, hemos encontrado que la narración de Kolberg está influida por el movimiento romántico, en auge en la Alemania de su tiempo, mientras que la de Bemelmans, escrita justo luego de la producción novelística de la llamada “Generación Perdida” norteamericana y antes del nuevo arte realista de los años treinta y cuarenta, exhibe una actitud intermedia entre las dos estéticas.

Para comprender estas diferencias, vamos a estudiarlas utilizando dos principios deconstructivistas, propuestos originalmente por Jaques Derrida (Selden 84-91), los cuales nos ayudarán a analizarlas en profundidad. El primero afirma que la preeminencia del lenguaje oral sobre el escrito es una falsa premisa de la filosofía occidental y que, por tanto, el lenguaje escrito tiene la misma capacidad de hacer presente ante el lector el pensamiento del escritor, por no ser la mera reproducción gráfica del lenguaje oral. Este principio confiere independencia y potencialidad expresiva al texto escrito y lo vuelve atemporal, lo cual es interesante para nosotros, ya que pretendemos una lectura de textos de épocas pasadas que hablan sobre un mismo espacio. El segundo dice que el signo escrito puede comunicarse en ausencia no sólo del sujeto que lo emitió en un cierto contexto sino también del sujeto al que fue dirigido. Esto significa que puede superar su contexto inicial y ser leído en otro diferente, sin importar lo que su autor pretendiera originalmente decir con él. Por tanto, cualquier cadena de signos escritos puede insertarse en un discurso con otro contexto, como, por ejemplo, el análisis interpretativo de dicho texto. Esperamos que estos dos principios confieran independencia y originalidad a nuestro análisis, sin quitarle el rigor necesario.

Por razones metodológicas, vamos a enfocar nuestro estudio desde los siguientes puntos de vista, los cuales los encontraremos frecuentemente entrecruzados en los textos:

- La gente y la ciudad.
- El hombre y la naturaleza.



Antes de iniciar nuestro análisis, esbochemos los antecedentes históricos y culturales que rodean a las dos narraciones y las ubican en su contexto social.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CULTURALES

Desde tiempo inmemorial, la simbología del viaje ha estado asociada a la búsqueda ritual de algo trascendente tanto para el viajero como para su comunidad. Quien lo ha emprendido ha asumido el papel del héroe que no descansa hasta encontrar la tierra prometida, el jardín del Edén, la Ítaca donde le espera su amada, la ruta más corta al país de las especias, el significado de su existencia o el conocimiento de sí mismo. Se ha tratado, en todo caso, de un aprendizaje dinámico, dialéctico, fruto de una confrontación de lo propio, lo familiar, lo conocido, con lo ajeno, lo otro, lo desconocido. Así se han comprendido desde Homero y la *Biblia* los viajes más heterogéneos, trátase de una excursión guerrera o de caza, de las tentaciones de Ulises, de las Cruzadas o de las innumerables carabelas que siguieron a las de Colón en lo que los europeos dieron en llamar el “descubrimiento del Nuevo Mundo”. En todos ellos se ha intentado, de una u otra forma, imaginar aquellos mundos nuevos antes de encontrarlos o añorar los perdidos paraísos, es decir que se han formulado nuevas utopías.

Con la conquista y la colonización de nuestro continente, y en especial de Iberoamérica, se inicia una fiebre viajera hacia las nuevas tierras, la cual, sin descartar el carácter simbólico del viaje, le otorga nuevas motivaciones y propósitos, algunos tan poco recomendables como la desmedida explotación de nuestros metales preciosos. Resultaba natural y necesario para la corona española, por ejemplo, enviar misioneros a las nuevas tierras, así como también oidores, encomenderos, inquisidores y tratantes de esclavos.



Ya avanzada la época colonial y en la antesala de nuestras luchas libertarias, hacia mediados del siglo XVIII, los viajes toman un giro científico, La Misión Geodésica franco-española llega a estas latitudes para señalar con exactitud la línea del ecuador, y se dedica por años no sólo a sus labores específicas sino también a lances de amor, aventuras imposibles, intrigas palaciegas y entusiastas exclamaciones ante la belleza y variedad de la naturaleza ecuatoriana. Alexander von Humboldt, por su parte, a más de su gigantesco trabajo como naturalista y botánico a lo largo del continente, no vacila en aconsejar a Simón Bolívar a que se lance a la gigantesca empresa de enfrentarse al imperio español hasta sacarlo de estas tierras andinas. Pronto las crónicas de los viajeros ilustrados, iniciadas por Humboldt, contribuyen a renovar la visión del mundo que todavía prevalecía en Europa. La fama de la bondad natural de los aborígenes americanos llevó a Rousseau a proponer la teoría del buen salvaje, la cual marcó un hito en la historia del pensamiento occidental. Fue así como la visión del nuevo continente modificó para siempre la concepción de la vida política y social, y ciertos valores como la igualdad, la libertad y la justicia adquirieron una importancia hasta entonces insospechada.

La visión de América, como vemos, ha variado notablemente, se ha enriquecido. De aquella seductora concepción inicial de la utopía, alimentada por las crónicas de los conquistadores, que proclamaba haber encontrado por fin el lugar para la renovación del mundo, se ha pasado a un examen de conciencia, a una duda sobre si la visión del otro no será al mismo tiempo la visión de uno mismo. Y esta nueva actitud se expresa enseguida en una variedad de teorías, aplicaciones y modificaciones, de las cuales el movimiento romántico y la Ilustración son probablemente las más representativas. Llegamos así al siglo XIX, época en que nace la mayoría de nuestras repúblicas. Esta importante transformación política contribuye enseguida, a mediados de siglo, a que la visión de América se vuelva más y más compleja. Algunos de nuestros



pensadores, como Domingo Faustino Sarmiento y Juan Montalvo, se han decidido por considerarla más bien como el lugar para el contraste de la civilización con la barbarie. América, que bien podría ser todavía el hábitat natural del buen salvaje, parece de pronto haber sido abandonada de la mano de Dios. Las dictaduras, por ejemplo, empiezan a proliferar en las jóvenes repúblicas, con una tenacidad digna de mejor causa.

Pocos años después, en 1871, el jesuita alemán Joseph Kolberg (1832 - 1892) llegó al Ecuador traído por el presidente García Moreno como docente de la Escuela Politécnica Nacional de Quito. Aunque no cumplía todavía los cuarenta años, su prestigio como profesor de ciencias era ya sólido y se lo había solicitado para enseñar física, matemáticas, mecánica e ingeniería vial. Gozaba además de la confianza de García Moreno, quien le consultaba frecuentemente sobre la construcción de carreteras y puentes. A más de su trabajo de docencia, Kolberg encontró tiempo durante su estadía en Ecuador para dos actividades más, que le apasionaban: la formulación de una teoría sobre las relaciones entre los terremotos y las erupciones volcánicas y la escritura de sus memorias de viaje, que enviaba frecuentemente a sus parientes y amigos en Alemania. En 1876, estas memorias se publicaron con el nombre de *Nach Ecuador, Hacia Ecuador* en español. La cuarta edición en alemán vio la luz en 1897, poco después de la muerte de su autor, y es la que fue traducida al español en 1977. Para el presente trabajo usaremos esta edición.

El siglo XIX está por terminar y estamos a las puertas del siglo XX. Muchos acontecimientos han sacudido la vida de esta lejana república en la mitad del mundo. García Moreno ha sido asesinado antes del regreso de Kolberg a su país. En 1895 ha estallado la revolución liberal, liderada por Eloy Alfaro, y con ella se ha iniciado la transformación del estado teocrático de García Moreno a uno laico, en el que se establece la rigu-



rosa separación entre la Iglesia y el Estado, y donde muchos de los sueños de Montalvo parecen empezar a realizarse. Pero la maldición de la ingobernabilidad, como se llama ahora a la inmadurez política, ha cortado de golpe las expectativas de cambio que ha generado la revolución liberal. Alfaro y sus lugartenientes son asesinados en Quito por una turba fanática que ataca el Penal donde están presos, los arrastra hacia las afueras de la ciudad y los incinera. Estamos en 1912, a escasos dos años de la primera guerra mundial.

Imposible afirmar que la revolución liberal no haya cambiado a la sociedad ecuatoriana de su tiempo. En efecto, se dieron importantes cambios, especialmente en las áreas de la política y la economía. El regionalismo y la consiguiente rivalidad entre la Sierra y la Costa, por ejemplo, se iniciaron con fuerza. De entre las múltiples circunstancias que precipitaron este fenómeno, podemos destacar la expansión de la economía, la mayor comunicación entre la Sierra y la Costa, tanto por la carretera que construyó García Moreno como por la llegada del tren a Quito –gigantesca obra de Eloy Alfaro–, el establecimiento del modelo agroexportador y el auge de la producción y la exportación de cacao. El puerto de Guayaquil pasó así a ser la capital económica del país y a ejercer una mayor influencia en la política ecuatoriana. Estos cambios impactaron en la visión que teníamos de nosotros mismos. Fue como si nuestra realidad se hubiera complicado de la noche a la mañana y nadie supiera exactamente quiénes éramos. A estos factores se unieron dos causas externas, una de las cuales nos ha perseguido desde el principio de nuestra vida republicana: nuestro conflicto territorial con el Perú y el impacto de la primera guerra mundial, los cuales frenaron el ritmo de nuestras exportaciones y nos hicieron notar la fragilidad del modelo económico adoptado y nuestra dependencia de las grandes potencias de la época: Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica.



El período de entreguerras, de 1918 a 1939, fue duro y caótico tanto para el mundo como para nuestra república. Esos fueron precisamente los años en que el periodista y narrador estadounidense de origen austriaco Ludwig Bemelmans (1898-1963) escogió para venir a visitarnos. Como nos cuenta al final de su libro *The Donkey Inside*, publicado por primera vez en inglés en 1937, las narraciones que allí nos entrega son producto de las notas que tomó en varios viajes que efectuó por Sudamérica, e intentan ser “*un retrato de un continente! ... / de Chile a Panamá*” (223).¹ La razón por la que las ubicó en Ecuador, nos dice, es porque en este país se da “*lo peculiar de Sudamérica*” de una manera más fuerte que en cualquier otro lugar del continente. Y añade que ha presentado de la manera más fiel la topografía, la arquitectura y el paisaje, con su flora y su fauna, mientras que la gente, con la excepción de dos personajes extranjeros —André Roosevelt y su esposa— y uno nacional —el mestizo Aurelio—, a más de ciertos personajes menores, ha sido “ficcionalada”. Esto no le quita validez al libro como una crónica de viajes por el Ecuador y se justifica enseguida si tomamos en cuenta que Bemelmans fue un escritor profesional. Nacido en Austria, de padre belga y madre alemana, es considerado un autor estadounidense por haberse establecido en New York desde su juventud y haber adquirido la nacionalidad de ese país. Novelista, ensayista y autor de crónicas y reportajes para la revista *New Yorker* y otras publicaciones periódicas de los Estados Unidos de N. A., Bemelmans mostró siempre esa fina ironía, no exenta de ternura y humanismo, que tan magistralmente despliega en *The Donkey Inside*. Para el presente trabajo usaremos la edición en inglés de 1941.

Una vez establecido el entorno histórico y cultural de los textos seleccionados, iniciemos nuestro análisis con una aproximación al primer tema, el de la gente y sus vivencias en el marco de la ciudad, según la ven nuestros autores.

¹ Esta y todas las citas de *The Donkey Inside* han sido traducidas al español por mí.



LA GENTE Y LA CIUDAD

Uno de los dos postulados de Derrida que informan nuestro análisis reclama el derecho del texto escrito a establecer la “presencia” del pensamiento del autor e implica el rechazo a lo que él llama la “jerarquía violenta” del habla sobre la escritura, que consiste en dar prioridad al lenguaje oral. La supresión de esa jerarquía es el punto de partida para iniciar la deconstrucción del texto y proceder a una lectura más objetiva del mismo. Esta propuesta nos ayudará a analizar el diálogo entre el hombre ecuatoriano y su entorno, visto por Kolberg y Bemelmans. Creemos que ninguno tiene preeminencia sobre el otro y que más bien se da un contrapunto entre los dos. Digamos, por tanto, que, sea que se trate del hombre y la ciudad, el hombre y la naturaleza, la gente junto al río o bajo el amplio dosel del bosque tropical, estaremos siempre ante un diálogo entre la vida y la muerte, realidad que es, en definitiva, la que parecen haber encontrado nuestros dos viajeros en la experiencia ecuatoriana y, por extensión, en la de nuestra especie. Veamos cómo lo hacen.

Kolberg y Bemelmans inician su contacto con la gente y la tierra ecuatorianas a bordo de un barco que ingresa al país por el puerto de Guayaquil. La primera impresión es positiva, aunque les preocupa el evidente contraste entre la riqueza y la pobreza, la “civilización” y la “barbarie”. Como hemos anunciado, Bemelmans encuentra en la ironía la manera más conveniente de ser objetivo. Por ejemplo, al contarnos sobre la entrada del vapor Mesías al puerto, prefiere describir el ambiente que lo ha acompañado en su viaje desde Arica, Chile, a hablar sobre la tierra y la gente que está por descubrir, a pesar de que, como lo constatamos enseguida, eso le sirve también para pintar el alcoholismo tan común entre nuestros campesinos:

“Sólo estoy diciendo que la comida era mala aquí hasta que mataron al cocinero”, afirmó el hombre, un holandés (...) con piel de camarón (...) (que) estaba borracho. Una botella de Mallorca estaba sobre la mesa. La Mallorca



es lo suficientemente barata para que los indios la compren (...) Aldeas completas en Ecuador pasan en un solo estupor los domingos y días de fiesta gracias a sus poderes. (12)

Kolberg presenta una visión más optimista:

La impresión que produce Guayaquil es muy alegre; no se cansa uno de admirar el hermoso panorama. Edificios de respetables proporciones se extienden por más de tres kilómetros a lo largo y ancho del elevado muelle, que se distingue por su limpieza; esta larga hilera de edificios, junto a la animada ría, tiene incluso un cierto aire europeo que hasta ahora yo había echado de menos en América. (15)

Aunque su etnocentrismo es más obvio que el de Bemelmans: Si se ve linda Guayaquil, dice, es porque se parece a Europa. Además, nos hace notar el contraste entre el puerto, creado para recibir a los extranjeros, y el resto de la ciudad, especialmente en sus barrios pobres:

(...) si Guayaquil ofrece (...) un goce grande a los extranjeros (...) yo no hubiera podido aconsejar a los viajeros el arriesgarse muy lejos de la ciudad (...) las casas están construidas tan pobremente como en las aldeas del desierto (...) sobre cuatro estacas (...) la choza de un solo piso (...) horribles y medio hundidas construcciones que (...) en Alemania, hace ya cien años han sido clausuradas (...) (y rodeadas de) las inmundicias que los habitantes echan directamente a las calles (...) (15-16)

Y continúa diciéndonos que García Moreno ha luchado incansablemente para sanear y mejorar la ciudad, a pesar de la desidia de la gente, pues “*en Sudamérica se tiene otra mentalidad*”.

Ante ese pesimismo, echamos de menos la fina ironía de Bemelmans. Cómo suaviza el humor las críticas, como las humaniza y les quita ese aire etnocentrista. Veamos unos ejemplos:



Un grupo de niños y hombres vinieron al muelle (...) Todos querían llevar mis maletas al Grand Hotel (...) Esta casa (...) está excelentemente equipada para hacer infelices a los huéspedes (20)(...) En un periódico de Guayaquil había una noticia sobre mi llegada (...) Mi nombre estaba mal deletreado (...) se decía de mí que era un “muy inteligente y valioso norteamericano” y se ponía una foto de James Cromwell... (23)

Bemelmans es también magistral en la creación de personajes representativos del latinoamericano, al mismo tiempo desconectado de la realidad y con grandes ánimos de superación y progreso, tanto para sí como para su gente. Una de sus mejores caracterizaciones es la de don Juan Palacios, conde de Asturias y Montegazza, quien visita a Bemelmans al día siguiente de su llegada a Guayaquil y lo invita a conocer la ciudad en su compañía, además de a una cena en su casa. El conde, a quien Bemelmans define como el historiador del país, está encantado de que su huésped hable francés e intenta impresionarlo con su trato cortés, tal como corresponde a la nobleza y antigüedad de su apellido: *“Me informó con una mirada burlona que su familia era tan antigua y distinguida que dos de sus tías sufrían de hemofilia y que su tío tenía una cadera de plata”*. (24)

Al pasear por la ciudad, el poder observador de Bemelmans se pone a funcionar. Algunas de sus observaciones contribuyeron, como podemos ver en la siguiente cita, a perfilar la primera imagen que del Ecuador se formaron muchos extranjeros:

Miré a mi alrededor y me impresionó la cantidad de inválidos (...) un hombre con una sola pierna, una mujer ciega (...) También noté la cantidad de boticas (...) Al doblar la esquina encontramos una calle cubierta de granos de cacao, y a dos hombres, que usaban sus pies como pesas y caminaban del un extremo al otro de la calle para voltearlos... (25-26)

Más adelante, se sientan en una banca del parque en el malecón y observan la belleza del paisaje, al tiempo que gozan de la brisa del río. Es



el momento para filosofar sobre la vida en este perdido paraíso y también para contar que los estadounidenses nos han traído el progreso:

Don Juan señaló un barco en el río (...) Este, explicó el conde, es la tercera parte de nuestra marina. Tenemos tres barcos de guerra: A, B y C. Este, el C, es un viejo yate Vanderbilt. El otro, el B, es muy probable que esté en Galápagos ahora (...) Al barco A no se lo ha visto en un buen tiempo (...) nadie lo ha visto; tal vez tengamos sólo dos. (27)

Pero hay un consuelo: *“Los americanos han desarrollado este país. Primero la refinería de gasolina, las locomotoras, los tranvías!...! El primer barco que ascendió por este río!...! la planta eléctrica”* (27)

Aunque eso no significa que no seamos gente civilizada, continúa don Juan: *“Somos en muchas formas muy avanzados (...) Se puede obtener un divorcio con sólo pedirlo (...) y hemos permitido a nuestros soldados llevar a sus esposas al cuartel”* (28)

Luego añade, con cierta reticencia, que no confirma si este nuevo dato indica civilización o no: *“(...) tenemos aquí una revolución cada jueves a las dos y media de la tarde !...! y nuestro gobierno es administrado como un club nocturno”*. (28)

Ante este despliegue de ingenua sabiduría, uno no puede menos que preguntarse si don Juan estaba convencido de lo que decía o si estaba haciendo un poquito de teatro ante su huésped, especialmente si recordamos que todo eso lo decía en francés, considerada entonces como la lengua civilizada por excelencia.

También García Moreno había soñado con traer la civilización a nuestro país, bajo el signo de Francia y Alemania. Kolberg nos lo cuenta haciendo un contraste entre los grandes esfuerzos del gobernante y la dejadez y pereza de la gente, en especial de los que llama “los españoles ecuato-



rianos”. Al hablar de las mejoras que ha hecho en la Plaza de la Independencia de Quito, dice: “(...) era una gran cloaca (...) El presidente ha hecho poner un hermoso parque (...) (pero) la falta de orden y aseo se extiende (...) a todo lado(...) (16)

Aunque, para que no lo tilden de criticarlo todo, se justifica enseguida: “Tengo que referirme a estos detalles (feos) (...) porque debo ser verídico” (16)

Como vemos, Kolberg está preocupado por decir la verdad, aunque sea la relativa que ven sus ojos. Puede así afirmar que “la situación moral era lastimosa”, y que García Moreno tuvo que reformar los claustros y traer monjas desde Francia, quienes “... *trabajan en la enseñanza con sublime paciencia (...) (y así) van superando la indolencia que hay en el carácter de estos ecuatorianos españoles*”. (23)

Por otro lado, tanto Kolberg como Bemelmans, a pesar de sus diferencias de opinión y de los años que separan las visitas de uno y otro a nuestro país, tienen palabras de admiración para la gente, en especial para los indígenas, y para la armonía que éstos mantienen con la naturaleza. Más adelante, al hablar de contrapunto entre el hombre y la tierra, abundaremos en este tema. Bástenos por ahora señalar que a los dos viajeros les ha impresionado la laboriosidad del pueblo, como por ejemplo en la fabricación de los sombreros de paja toquilla, además de la diversidad de caracteres y costumbres. Kolberg es en esto más preciso que Bemelmans. No se le escapa, por ejemplo, el contraste entre serranos y costeños: “*El serrano es cerrado, avaro, adusto, patriarcalmente conservador; mientras los costeños son vivaces, abiertos, gastadores, liberales*”. (18)

Pero donde resulta sugestivo comparar las dos visiones es en los capítulos sobre Quito y su gente. De nuevo, Bemelmans nos comunica sus impresiones por medio de la creación de ambientes y caracteres. Luego de



informarnos que Quito es “*la ciudad más antigua del nuevo mundo*”,² nos cuenta que parece haber sido construida sobre una montaña rusa, que se ha dicho que tenía cien iglesias y una sola tina de baño, y que en la actualidad todavía hay más iglesias. (43)

La cantidad de iglesias debe haberle impresionado en verdad, pues sigue hablando de la exagerada religiosidad de los quiteños con penetración y finura, pero con una interpretación muy diferente a la de Kolberg, que veremos más adelante:

Las iglesias están abarrotadas desde el piso hasta las cúpulas con oro y estatuas (...) y llenas de gente (...) Los indios desempacan sus niños y se sientan muy cerca de ellos (...) Las mujeres amamantan a sus hijos (en la iglesia) (...) aman a la Virgen por sobre todo (...) y creen que un niño que es amamantado en la Iglesia recibirá muchas bendiciones (44)

Y continúa citando la explicación que alguien le dio de por qué no habían progresado las religiones protestantes: “*porque los pastores no tienen el poder de perdonar los pecados*”. (45)

En cuanto a la ciudad y sus habitantes, Bemelmans reconoce la belleza de Quito y la hospitalidad de la gente, sin llegar a la exaltación de Kolberg, que veremos enseguida, pero con mucho entusiasmo:

Las casas, pobres o ricas, tienen patios (...) en algunos hay pollos (...) en otros, piletas de agua o una fuente (...) los pisos trabajados en hilos de colores, combinados con vértebras de mulos (...) también paisajes pintados en las paredes o diseños ingenuos y coloridos. (46)

² Bemelmans debe haber tomado este dato, directa o indirectamente, de la *Historia del Reino de Quito*, de Juan de Velasco. Al margen de cualquier interpretación sobre la validez histórica de este libro, la antigüedad del Quito precolombino está bastante bien documentada, y su fundación parece, en efecto, haber tenido lugar en el siglo XI. Kolberg se refiere también al pasado precolombino de Quito y a leyendas como la del tesoro de Atahualpa, tomadas con seguridad, entre otras fuentes, del libro de este jesuita quiteño.



Es fácil adivinar que en tan agradable ambiente los quiteños hayan desarrollado una vida amable, alegre y generosa:

En la página 110 de un libro de geografía escrito por el profesor Juan Morales (...) se habla del carácter de los quiteños (...) Traducido literalmente al inglés dice: “el quiteño es risueño, franco y sincero (...) noble (...) extremadamente patriota y altivo y no contaminado por ninguna miseria moral”. (49)

Bemelmans está de acuerdo con esta descripción, y añade: “*Se le olvidó decir que son también extremadamente generosos, educados, hospitalarios hasta el extremo y orgullosos*”. Luego cuenta que ha oído la anécdota de que los quiteños al morir desean ir “*de Quito al cielo y en el cielo (tener) un huequito para ver a Quito* (49).

Por ser jesuita y haber vivido en Quito en la época garciana, Kolberg nos presenta una visión diferente de la religiosidad popular, a la que exalta y admira. Afirma, por ejemplo, que las procesiones indígenas “*son mejores que las de los blancos*”, pues son fiestas donde hay “*cohetes, arcos de flores, ángeles con alas de papel de oro*” (188). Además, su opinión sobre la belleza de la ciudad y la amabilidad de su gente es semejante a la de Bemelmans. Y, desde luego, las iglesias no son para él ningún problema sino más bien muestras del talento artístico del pueblo. Veamos un ejemplo de su romántica exaltación de la ciudad:

Quito es una ciudad (...) directamente bajo la línea equinoccial (...) en la maravillosa cordillera de los Andes (...) un jardín de continuo verdor y adornado de toda clase de plantas de las más hermosas (...) (Es) la última avanzada de la civilización europea. Quito no es el paraíso (...) pero con un poco de trabajo se podría hacer de ella realmente una especie de paraíso en cuanto es posible sobre la tierra. (183)

Y afirma que la ubicación de la ciudad es “*la más interesante del mundo*”, y profetiza algo que, como sabemos, se ha cumplido con precisión: “*En*



la hermosa y extensa llanura de Iñaquito (...) se levantarán con el tiempo las fábricas y la sección más bella de la ciudad". (184)

Sobre la arquitectura colonial, con sus casas solariegas, sus iglesias y conventos, tiene también expresiones de admiración, pues dice que las casas son bonitas y acogedoras, generalmente de dos pisos, y que únicamente los indígenas las trabajan, pues "*sólo por excepción algún europeo ejerce uno o dos de los más difíciles oficios de artesanía*". Y exclama:

¡Qué agradecimientos no se deben por tanto al hombre que procuró promover el florecimiento de la industria con la formación de un artesano capaz! Este es mérito propio de García Moreno.³ (196)

Más adelante hace suyas las siguientes palabras del viajero francés Alcides Dessalines d'Orbigny, quien habla de los indígenas andinos en general, porque le alegra "*ver que esta descripción puede aplicarse con exactitud a los indios del altiplano del Ecuador*":

Para con sus benefactores los indios demuestran un sentimiento de tal gratitud, que no rara vez se sacrifican por ellos en el peligro. Con los extranjeros practican la mayor hospitalidad, y entre sí practican un amor fraterno que todo es común entre ellos (...) En el amor conyugal y para con los padres pueden ser tenidos como modelos, y aunque a sus hijos educan con mucha estrictez y los acostumbran pronto al trabajo, no los dejan solos. (197)

Bemelmans usa casi las mismas palabras para referirse a los quiteños, no sin antes afirmar que "*no hay sobre la tierra nadie que ame más a su*

³ Sin poner en duda la admiración de Kolberg por la obra educativa y civilizadora del presidente García Moreno, quien dominó la política ecuatoriana entre 1860 y 1875, nos sorprende que haya ignorado su autoritarismo y sus violaciones de los derechos humanos. Tanto en sus gobiernos constitucionales como en sus dictaduras, García Moreno abusó del poder y persiguió y ejecutó a muchas personas, algunas de ellas inocentes. Otro visitante de Ecuador en la misma época, el diplomático estadounidense Friedrich Hassaurek, presenta en su libro *Cuatro años entre los ecuatorianos* una visión más objetiva de ese lado oscuro de la época garciana, como en su conmovedora reseña de la injusta ejecución del general Maldonado y el doctor Viola.



ciudad”, y que su única distracción es ir al cine los domingos por la tarde, y luego a tomar el té en el restaurante más elegante de la ciudad:

Las viejas familias de Quito pasan la mayor parte del tiempo en sus casas y en sus haciendas. Los padres aman a sus hijos y los hijos aman a sus padres, profunda, genuinamente, no se preocupan por las modas (49-50)

Y añade que, por ser la capital del país, la vida social en Quito se ha vuelto muy activa:

Quito, pequeña ciudad de iglesias, de tradición y sobre todo de lazos familiares, está abarrotada de legaciones y de carros que pertenecen a dichas legaciones (...) Almuerzos, cenas, bailes, recepciones, visitas, presentaciones de credenciales, las fiestas de Todos los Santos (...) y de varias advocaciones de la Virgen, las celebraciones de varios días de independencia y grandes batallas (...) mantienen a Quito embanderada. (51)

Y que, aunque “*Hay intrigas y contra intrigas palaciegas, fidelidades e infidelidades entre los extranjeros (...) entre los quiteños parece haber regularidad en las relaciones familiares*”. (52)

Podríamos continuar con este tema de la gente y la ciudad, pero pasemos a estudiar el contrapunto entre la gente y la naturaleza, en donde, como hemos dicho, se percibe la armoniosa relación que los ecuatorianos, y sobre todo los indígenas, han mantenido con la tierra.

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

Al iniciar el capítulo 3, donde habla sobre su viaje por tren de Guayaquil a Quito, Bemelmans presenta una sabrosa viñeta sobre el ambiente de la estación de Guayaquil que, dice, “*enfrenta al viajero con una pintura, iluminada por el sol naciente, que tiene cien años de antigüedad y es como el final de una opereta*”:



El jefe de estación con un saco entallado y una pequeña barba, monjas que caminan de arriba a abajo (...) entre ellas las Hermanas de la Caridad bajo sus inmensas cofias como mariposas (...) media docena de monjes, gordos y felices (...) apartado y serio un jesuita, con sus ojos en un pequeño libro (...) oficinistas (...) familias numerosas con pañuelos listos para las lágrimas. (38)

De este ambiente, que “*es el mismo de la estación Victoria*” (en Londres) se pasa, dice, al mundo de las inmensas hojas de los árboles de banano y la lujuriente selva tropical.

Como para confirmar la grata impresión de Bemelmans, Kolberg dedica todo un capítulo a su navegación por el río Guayas, también para ir de Guayaquil a Quito, donde, con el entusiasmo de los naturalistas alemanes que le precedieron, exalta la riqueza de este inmenso sistema fluvial que cubre gran parte de la Costa ecuatoriana. Navegar por el río Guayas pone de manifiesto, afirma, la “*sorprendente abundancia de enormes ríos que desembocan en él (...)* (y la) *vegetación extremadamente maravillosa de las orillas* (37) “*¡Qué no se podría hacer*”, exclama, “*en una tierra así, si se la trabajara con ahínco!*”. Pero se lamenta de que los blancos no la trabajan y por eso “*deben pagar a los indios, negros y mestizos*”. (39)

¿Cómo comprender este indeciso etnocentrismo de Kolberg, que por un lado implica que el trabajo no es todo lo bueno que pudiera ser por no ser hecho por los blancos, y por otro desprecia su dejadez? Esta contradicción sube de punto cuando expresa su admiración por los aborígenes. Pero su fascinación ante la naturaleza es evidente. Al continuar la navegación por el Guayas, dice que:

Poco a poco se llega a ver un jardín interminable de inaudita belleza a lo largo de las orillas. ¡Qué poca cosa son nuestros jardines europeos en comparación con estos plantíos, cuyo sempiterno y jugoso verdor compite con



la galanura de las delicadas flores y los frutos igualmente sazonados de un cuadro de pintura! (39)

Su efusión ante la contemplación de tanta belleza nos recuerda el *Diario de Colón*. La utopía de América sigue vigente para este jesuita que, casi cuatrocientos años más tarde, no acaba de creer lo que sus ojos están viendo. Y exclama:

Qué maravilla de tierra esta del Ecuador (...) Ahí se dan, junto al anchuroso río, en fuerte contraste, los más densos plantíos de caña de azúcar, arroz, índigo, tabaco, y luego la piña, el abacá, interrumpidos por magníficos cacaotales. (39)

Qué lejos está de sospechar que, con el tiempo, esta lujuriente abundancia llevaría a nuestro país al problemático modelo económico agro-exportador. Qué lejos también de comprender que una buena parte de ese bosque tropical no debería ser tocado nunca. Al contrario, está convencido de que el progreso le espera a esta hermosa naturaleza virgen, donde:

(...) parece brillar todo el intrincado mundo de hojas y troncos, si bien con un fulgor apacible, que es propio de la naturaleza tropical (...) (y donde) siempre que un pequeño resquicio ofrece asidero a un germen de vida, al momento es ocupado por un pequeño helecho, una orquídea, o por lo menos una brizna de musgo (47-48)

Entonces, con el ingenuo convencimiento de que el progreso es la mayor bendición para el nuevo mundo, afirma: “*Si la cultura quiere someter a su dominio estos amplios territorios, tiene que arrancar de cuajo la selva*”. (51)

Esto no quita que, más adelante, elogie los rasgos físicos y el estilo de vida del pueblo indígena, para el cual arrancar de cuajo la selva sería como arrancar la vida:



El indio es ordinariamente de mediana estatura, especialmente en los alrededores de Quito, pero en otras provincias, como Cuenca e Imbabura, es alto y apuesto, en nada inferior al europeo, ni siquiera al alemán. (...) Con frecuencia se ha tildado a los indios de que poseen un cuerpo menos fuerte que el europeo. Este juicio lo tengo por injusto: la fuerza corporal, además de la constitución sana, depende del ejercicio (...) (y) su vida se asemeja demasiado a la de una pobre bestia de carga (...) y es horrible para un extranjero (...) ver qué tremendos bultos lleva consigo una pobre mujer india, mientras sostiene todavía delante de su pecho al niño lactante. (78-79)

Y termina diciendo que los “*caballeros sudamericanos*” son más débiles que los indios, pues, luego de viajar a caballo, se tienden, exhaustos, al llegar a su destino, a pesar de que han hecho venir consigo a lo largo de todo el viaje a un indio, por supuesto a pie, y no rara vez con carga, y después de la agotadora marcha, el indio no siente el cansancio de su amo, sino que se ocupa de todas las cosas, tan fresco como en la mañana al salir. (79)

Veamos ahora la más literaria visión de Bemelmans que, por hacer participar al hombre en su narración, logra llegar más profundamente a la emoción del lector. En su viaje a la Amazonía, a donde va acompañado por el joven mestizo Aurelio, personaje símbolo de la inteligencia y el optimismo del pueblo ecuatoriano, Bemelmans sintetiza, con una serie de descripciones y metáforas brillantes, su reverencia ante el imponente paisaje:

Partimos con una luz rosa, con el amanecer reflejado por un cielo repleto de pequeñas nubes (...) He aquí el río Negro, con unas pocas casas a su izquierda y su derecha. Hoy el río no está negro, sino con una ligera sombra verde, que se vuelve espuma blanca cuando lo parte una roca. (...) Las húmedas hojas cabecean en la fuerte corriente del aire que desciende con el río (...) Todo es húmedo, una especie de lluvia hacia arriba cuelga del aire, un brillo de pequeñas burbujas opalescentes, y las hojas son lavadas en azul y rojo y violeta cuando la luz las golpea (91-92)



La gente que Bemelmans encuentra a lo largo del viaje parece ser parte del paisaje, o por lo menos una extensión de este. Un pequeño grupo humano le llama la atención a la orilla del camino. Parece, dice, una dulce escena doméstica: un niño, una mujer, un hombre, semejan estar arreglándose mutuamente el cabello. Pero, al observarlos de cerca, descubre que ¡están espulgándose los piojos el uno al otro y comiéndose-los!:

Se los espulgan con los gestos y la dedicación de los monos, partiendo el espeso pelo negro, rápidamente tomando los insectos y llevándoselos a la boca /.../ Estaban absortos en su actividad mientras las mulas y los burros pasaban a su lado, y desde la distancia vi otra vez /.../ los tres ponchos unidos. (95)

Otra escena pintada con la misma objetividad, que también sacude su cosmovisión occidental, tiene lugar en un claro de la selva donde los viajeros se apean para descansar del viaje y saciar sus hambres atrasadas. Detrás de una casita, donde se ve ropa colgada a secar y un perro, una mujer está ocupada cocinando. Una sopa hierve en el fogón y despierta el apetito. Al bajarse, Bemelmans advierte que la mujer está limpiando y cortando un mono en trozos. Con la ayuda de un cuchillo, las entrañas salen fácilmente y pronto el mono está listo para la cena. Bemelmans pierde el apetito y decide esperar. (114)

Pero la escena que más debe haberle impresionado es aquélla que probablemente le sugirió el título para su libro:

A la entrada de la hacienda yacía un burro muerto. El cuidador (...) le había abierto la piel y sacado la carne, de manera que quedaban aparte la cabeza y las orejas. En el interior de las costillas estaba un perro que gruñía cada vez que alguien se aproximaba a interrumpir su comida. (102)

¿Representan ésta y las otras dos escenas la enigmática pureza, la inefable inocencia de esta tierra y esta gente, que parece estar en un espacio y un



tiempo anteriores a la separación del bien y del mal, en una especie de paraíso perdido desde siempre? ¿O se trata más bien de un mundo que los occidentales jamás podrán comprender? Quizás nunca lo sabremos, o quizás, en efecto, la visión del otro es al mismo tiempo la visión de uno mismo. Bemelmans ha intentado penetrar el misterio, ha tratado de ver “el burro por dentro”, pero ha tenido también la sabiduría de no juzgarlo, aunque la connotación de estas escenas es de repugnancia.

Dos personajes, uno ficticio, don Juan Palacios, y otro real, el joven mestizo Aurelio, parecen desvelar el doble enigma que Bemelmans no se ha atrevido a descifrar sino de manera simbólica, por medio de la caracterización de estos personajes. Aurelio es un ser que ejerce su libertad y su gozo de vivir porque está convencido de que los posee como derechos inalienables. El coronel Pereira, un rico quiteño que, al enterarse de que Bemelmans tenía interés en viajar a la Amazonía, le ha dicho “*mi casa, mis sirvientes, mis caballos, están a sus órdenes*”, se lo ha entregado como asistente de viaje. El joven va al Hotel Metropolitano el día de la partida. Mientras están sacando las maletas, pasan dos aviones sobre el hotel y Aurelio dice “un día vendrán cientos de ellos y nos matarán”, “¿Quién?”, pregunta Bemelmans, “Los malditos yanquis”, contesta Aurelio. “¿Quién te lo dijo?”, pregunta Bemelmans. Aurelio responde que todo el mundo lo sabe. “Pero ¿quién te lo dijo?”, insiste Bemelmans. Aurelio le cuenta que su hermano, que sabe leer y escribir, lo leyó en la revista *La voz del trabajador*. Ante tan conmovedora inocencia, Bemelmans se calla. (73)

A lo largo del viaje, Aurelio no se separa de él. Lo cuida, se preocupa de su alimentación y su seguridad, le salva la vida. Y todo lo hace con alegría y naturalidad. Su “patrón” es su responsabilidad y por eso lo acompaña y lo lleva sano y salvo por las selvas vírgenes del Oriente ecuatoriano. Al llegar a los hoteles para pasar la noche, Aurelio duerme en el piso, al pie de la cama de Bemelmans. Al amanecer o al anochecer,



en la oscuridad o bajo la luz malva de la aurora, la voz de Aurelio lo despierta, le invita a desayunar o a comer, le apura para no perder el ritmo del viaje. Un día, extasiado ante la belleza de la selva, Bemelmans no se da cuenta de que la rama baja de un árbol lo va a degollar. “Cuidado, patrón”, grita Aurelio, justo a tiempo para evitar el desastre. Es este joven, entonces, quien nos ha deparado el placer de leer las hermosas descripciones de Bemelmans:

La selva tiene puertas, como entradas a inmensos invernaderos. Afuera una pared de tierra, espesamente cubierta con una alfombra de hojas (...) Hundidas en ellas (...) pequeñas flores, gencianas (...) De una laguna inmóvil, poblada de raíces y pequeñas y gordas plantas que semejan berros, emergen los negros brazos de los árboles muertos, y sobre ellos un ejército de moscas, insectos y escarabajos de color azufre, arsénico y cobre. (110)

Semanas más tarde, ha llegado el momento de regresar a su país. Bemelmans mira por última vez las calles de Guayaquil. Don Juan Palacios, el dignísimo Conde de Ampurias y Montegazza, le ha acompañado al puerto. Frágil y altivo en su nobleza hispánica, sube una a una las gradas del Santa Lucía para darle el último abrazo a su amigo, justo con el tercer pito del barco. Ha vuelto al mundo donde todo es limpio y ordenado, donde los relojes están siempre a tiempo, piensa Bemelmans. A la mañana siguiente, todavía en aguas ecuatorianas, encuentra junto a la piscina una pierna artificial que lleva un zapato de tenis, media blanca y jarretera azul. Es el último testimonio, nos dice, “*de la hermosa locura de esta encantadora tierra*”. (222)

CONCLUSIÓN

Aquí termina también nuestro viaje por el ancho mundo descrito por Kolberg y Bemelmans. Hemos visto, a través de sus ojos, un país donde el diálogo entre el hombre y su entorno es constante y necesario, por responder a la urgencia vital de mantener la antigua armonía, de con-



tinuar viviendo por y para la naturaleza, a pesar de los innumerables cambios provocados por la llegada de los europeos. Nos quedan el sabor de la aventura y la nostalgia de un mundo cuya inocencia sospechamos irrecuperable. Nos queda también el convencimiento de que, a pesar de las miserias y los dolores de este mundo posmoderno, no todo está perdido. La frescura del descubrimiento, el placer de la comprensión, deben seguir. Debe continuar nuestra lucha por preservar los bosques y la abundante vida que sustentan, y la Amazonía, y las Islas Galápagos, toda esa espléndida naturaleza que no es sólo nuestra herencia sino patrimonio de América y del mundo. Este hermoso planeta, con sus gentes y sus bosques y sus selvas y sus islas y sus mares y sus continentes, esta *Mamapaccha* nuestra, sigue dialogando con nosotros, sigue diciéndonos que la amemos con el mismo amor con que ella nos ha amado desde siempre.

Nuestros viajeros estarían de acuerdo, a pesar del etnocentrismo de su época, con que este es el camino, el de la armonía con el medio ambiente y el respeto por la única casa que tenemos. Si lo seguimos, el viaje de nuestra especie continuará siendo sagrado. Entonces, finalmente, habrá paz en la tierra para los hombres de buena voluntad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala Mora, Enrique, editor, *Nueva Historia del Ecuador*, volúmenes 2, 5 y 7, Quito, Corporación Editora Nacional, 1990.
- Bemelmans, Ludwig, *The Donkey Inside*, New York, The Vikings Press, 1941.
- Bradbury, Malcolm et al., *United States and Latin American Literature*, Middlesex, 1971.
- Hassaurek, Friedrich, *Cuatro años entre los ecuatorianos*, trad. Jorge Gómez, Quito, Abya Yala, 1993.



Kolberg, Joseph, *Hacia el Ecuador*, Quito, Ediciones de la Universidad Católica, 1977.

Selden, Raman, *A Reader's Guide to Contemporary Literary Theory*, Lexington, University Press of Kentucky, 1985.



LA REVOLUCIÓN JULIANA ECUATORIANA ENTRE LAS REVOLUCIONES DE AMÉRICA Y DEL CARIBE

Gustavo Pérez Ramírez¹

INTRODUCCIÓN

Julio ha sido un mes propicio para eventos revolucionarios, tales como la Revolución Americana, primera en toda América, el 4 de julio de 1776, al proclamarse en Filadelfia la Independencia de las 13 colonias; así mismo, el inicio del proceso jacobino de la Revolución Francesa, el 14 de julio de 1789, con la toma de la Bastilla, fortaleza del despotismo real.²

En Latinoamérica y el Caribe, el primer evento denominado Revolución Juliana tuvo lugar, incruento, en el Ecuador, el 9 de julio de 1925, de la que me ocuparé más adelante.

En Cuba surgió en 1953 el Movimiento Revolucionario “26 de Julio”-M-26-7, con motivo del asalto al Cuartel Moncada en Santiago, que le costó a Fidel Castro la prisión, por intentar derrocar la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1959). Al ser amnistiado y liberado, Fidel se exilió en México. En 1956, un grupo de 82 guerrilleros del Movimiento 26 de Julio, conducidos por Fidel, se embarcaron en el yate Granma

¹El texto ha sido revisado con la ayuda de Javier Fierro Trujillo, técnico en sistemas, para verificar los vínculos adecuados.

² Procesos manchados de sangre, en el primer caso, por la usurpación de tierras y masacres de los indígenas desde la colonia de Plymouth, conformada por los Peregrinos que habían llegado de Inglaterra, y sucesivamente en las Trece Colonias, que se independizaron de Inglaterra. En el segundo caso, por la guillotina de los Jacobinos, al mando de Robespierre.



para desembarcar en la Playa de las Coloradas, en el Oriente cubano; solo hubo doce supervivientes, que se refugiaron en la Sierra Maestra. La toma del poder fue el 1° de enero de 1959, y se emprendió la reforma agraria, la nacionalización de empresas estadounidenses, campañas masivas de alfabetización y demás medidas radicales que fueron conformando la Revolución Cubana.

Una tercera revolución juliana latinoamericana fue la nicaragüense, proceso de décadas que triunfó en Managua el 19 de julio de 1979, derrotando a la tiranía del dictador Anastasio Somoza. Desde 1960, un grupo de jóvenes, la mayoría de clase media urbana había constituido el Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, una organización armada, inspirada por la revolución cubana, para luchar contra esa dictadura.³

Desde luego, los movimientos revolucionarios no han sido únicamente los Julianos. Añadimos, como contexto introductorio de lo acaecido en el Ecuador, una breve información de las revoluciones en Latinoamérica y el Caribe. Cada país tuvo su lucha anticolonial en el siglo XIX por la Primera Independencia, con Haití a la cabeza el 1° de enero de 1804, cuando se proclamó la Primera República negra del mundo.

El espíritu revolucionario por una auténtica Independencia ha seguido presente todos los meses del año.

La Revolución Mexicana fue la primera del siglo XX en América Latina, el 20 noviembre de 1910, contra Porfirio Díaz, en la que se destacaron entre sus principales líderes Emiliano Zapata y Pancho Villa.

Es larga la lista de eventos revolucionarios. En Centro América se fueron dando desde la llegada de los filibusteros y del ferrocarril a mediados

³ Lamentablemente, en pleno siglo XXI, pelagra su supervivencia ante la ambición de poder del presidente Daniel Ortega y de su esposa, vicepresidenta. Han encarcelado a opositores electorales, avalando que la Fiscalía ordene la detención de uno de los escritores vivos más reconocidos de Latinoamérica, Sergio Ramírez, que además fue su vicepresidente tras la victoria de la revolución sandinista en 1979.



del siglo XIX, y tomaron otro curso después del triunfo de la Revolución cubana en 1959.

En Guatemala la revolución acaeció en 1944, como movimiento cívico-militar (militares, estudiantes y trabajadores), que derrocó al Gobierno de facto, dando lugar a las primeras elecciones libres. 10 años más tarde, los EE. UU. intervinieron en el país directamente. En la década de 1960, se declaró una guerra civil que adoptó la táctica de guerra de guerrillas en la montaña y agitación política en las ciudades, inaugurada por el Movimiento 26 de Julio en Cuba.

Belice ha sido el único territorio sin revoluciones. Los conquistadores españoles lo adoptaron como colonia, pero, por falta de medios económicos, fue Inglaterra la que colonizó el territorio de unos 25.000 pobladores esclavos para la tala de árbol de caoba. Se negaron a ser parte de Guatemala y se independizaron de Inglaterra el 21 de septiembre de 1981, aunque las fuerzas armadas de Inglaterra estuvieron presentes hasta 1994, para proteger sus fronteras de la piratería.

Honduras, como la mayoría de los países de Centroamérica, con la relativa excepción de Costa Rica y de Belice, ha estado plagada de revoluciones fallidas y golpes de Estado que establecieron dictaduras militares.

Desde 1963, miembros del Partido Comunista (PCH), organizaron varios grupos de guerrilleros, uno de ellos, que operaba en las montañas de la Comunidad de El Jute, recibió un golpe mortal de una patrulla del ejército, que asesinó a 7 guerrilleros desarmados, incluyendo al dirigente campesino Lorenzo Zelaya, uno de los fundadores de la Federación Nacional de Campesinos de Honduras (FENACH). Octubre 3 de 1963, es la fecha de uno de los golpes de estado en el siglo XX, seguido de afianzamiento de poder militar. En el siglo XXI, se produjo un cuarto



golpe de Estado, esta vez contra el presidente Manuel Zelaya (2006-2009).

En El Salvador, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional FMLN fue creado el 10 de octubre de 1980 como un organismo de coordinación de las cinco organizaciones político-guerrilleras que lucharon contra el gobierno militar entre 1980 y 1992. En 1992 el FMLN firmó los acuerdos de paz con el gobierno salvadoreño en el castillo de Chapultepec en la ciudad de México.

En Costa Rica, la Revolución fue en 1948, una guerra civil por la anulación de las elecciones de ese año, que se disputaban el “Bloque de la Victoria”, formado por los partidos Republicano Nacional y Vanguardia Popular, cuyo candidato era Calderón Guardia; y el “Bloque de la Oposición” formado por los partidos Demócrata, Unión Nacional y Cortesitas Independientes. Hubo un “misterioso” incendio que destruyó casi todas las actas electorales, y el Congreso anuló las elecciones. Con acusaciones de fraude contra el partido del gobierno, se dio inicio a la guerra civil de 1948. José Figueres Ferrer, había proclamado el inicio de la Segunda República Costarricense. En 1942 había salido del país, expulsado por un discurso por radio América Latina, en contra del gobierno de Calderón Guardia. Investigadores de la Universidad de Costa Rica opinan que esto no resta mérito a la figura de don José Figueres, considerado como uno de los constructores de la Costa Rica de hoy.

En Panamá, bajo la ocupación militar de EE. UU. en los años 30, habían surgido los partidos comunista y socialista. En 1968 fue derrocado Arnulfo Arias por un golpe militar encabezado por un grupo de jóvenes oficiales, entre ellos el teniente coronel Omar Torrijos. Después de la invasión militar norteamericana en 1989, se fue consolidando un régimen oligárquico que ha logrado elegir sucesivamente varios presidentes.



El Caribe, particularmente revolucionario, brilla con luz propia la isla mayor, que ha iluminado a las islas menores y a Latinoamérica desde la Revolución Cubana, referida anteriormente.

Cabe destacar también la Revolución en la pequeña isla Granada, liberada por Maurice Bishop, el 2 de marzo de 1983, que fue truncada violentamente por el gobierno de EE. UU.

En Haití hubo tres revoluciones sobrepuestas: un desafío a la autoridad imperial por parte de los colonos blancos, la lucha por la igualdad racial por la gente libre de color y el fin de la esclavitud a través de una revuelta masiva de esclavos, según *Laurent Dubois, The Avengers of the New World: The Story of the Haitian Revolution*.

En la República Dominicana, el 24 de abril de 1965, hubo la sublevación contra la opresión de los poderes fácticos nacionales y Estados Unidos, que exigió la vuelta al poder de Juan Bosch, primer presidente elegido democráticamente, luego del ajusticiamiento de Rafael Leónidas Trujillo.

En América del Sur, a mediados de los años 40 en el siglo XX, surgió en Colombia Jorge Eliécer Gaitán con su movimiento de empoderamiento del pueblo, que estuvo a punto de darse, pero las oligarquías conservadoras y liberales desataron un genocidio del pueblo, seguido del magnicidio del gran líder el 9 de abril de 1948.

También en Colombia, en 1964 surgieron las guerrillas contra la violencia institucional: las de la FARC, violentas, ojo por ojo, aunque culminaron en diálogo con el gobierno, si bien no adhirieron todos los miembros y hubo incumplimientos gubernamentales; y las del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que, años después, intentó varias veces el diálogo de paz con el gobierno colombiano, la cuarta vez en Quito,



desde octubre de 2017 con buenos augurios Estos diálogos fueron cancelados por orden del presidente Duque.

El sacerdote Camilo Torres Restrepo ingreso al ELN, como única alternativa para hacer eficaz su amor al prójimo, convencido de que el triunfo estaba cercano, para volver a ejercer su ministerio. Pero murió el 15 de febrero de 1966, en su primer enfrentamiento con el Ejército.

En Perú, en 1854 tuvo lugar la insurrección popular de Arequipa. Más tarde, en mayo de 1980 surgió la insurrección de Sendero Luminoso, encabezada por Ismael Guzmán, capturado y condenado a prisión perpetua en 1992. Murió el 12 de septiembre de 2021 (*El Comercio de Guayaquil*, p.12).

La Revolución en Bolivia tuvo lugar el 9 de abril de 1952, cuatro años después del magnicidio de Gaitán en Colombia, liderada por Víctor Paz Estensoro, representante de la clase obrera y media en el Movimiento Nacionalista Revolucionario M.N.R. Lo que desencadenó la entrada de los campesinos a la vida política.

El líder político, Evo Morales, asumió por primera vez el poder el 22 de enero de 2006 con gran apoyo popular, inclusive en Santa Cruz, sede de la oposición. Hubo grandes avances revolucionarios, pero tuvo que renunciar en noviembre de 2019 ante la polémica declaración de Jeanine Añez, abogada y presentadora de televisión, que asumió el cargo interino de presidenta del Estado Plurinacional de Bolivia, acogida por el movimiento ultraconservador. A los 6 meses fue encarcelada, acusada de sedición y terrorismo.

En Chile, destaco la Guerra del Pacífico, desencadenada por ofensiva chilena contra Perú y Bolivia en noviembre 30 de 1883. La usurpación chilena de territorio boliviano tuvo lugar en 1879. Subsisten las protestas reclamando Mar para Bolivia.



Así mismo, enfatizo el derrocamiento del presidente legítimo, Salvador Allende; el 11 de septiembre de 1973 se instauró la dictadura Pinoche-tista.

En Argentina, la toma del poder por los Peronistas, que derrocó al presidente constitucional Arturo Illia. Los partidarios de Perón permanecieron desde el 28 de junio de 1966 al 25 de mayo de 1973.

En Uruguay, hubo varias guerras civiles entre 1870 y 1872. La Revolución de las Lanzas fue la segunda más grave. Se la llamó así porque fue la última en que los dos bandos, el rebelde y el gubernista, lucharon con lanzas como arma principal, y culminó con el acuerdo de coparticipación en el poder de los partidos tradicionales.

En Paraguay, la Guerra del Chaco del 1° de septiembre de 1932 después de la Revolución de los Comuneros.

En Brasil ha habido varias revoluciones, una de ellas en el siglo XX, la de Getúlio Vargas de 1930 a 1945

Destaco que la revolución más relevante fue la del líder obrero, Luiz Inacio Lula da Silva, fundador del Partido de los Trabajadores (PT) de tendencia izquierdista, quien gobernó el país entre 2003 y 2011. Llegó a la presidencia en enero de 2003 con el 61,27 % de los votos, convirtiéndose en el candidato más votado en la historia de su país, después de optar como candidato en varias ocasiones, 1989, 1994 y 1998. Durante sus años como presidente de Brasil, hizo reformas y cambios radicales, que transformaron social y económicamente al país, dando prioridad a la erradicación de la pobreza con políticas sociales y a liquidar la deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Lula da Silva volvió a imponerse en las presidenciales en 2006.



En Venezuela ha habido cinco grandes revoluciones, una de ellas la del 18 de octubre de 1945, insurrección cívico-militar, liderada por Rómulo Betancourt.

Resalto la Revolución Bolivariana, inspirada en el libertador Simón Bolívar; se inició cuando Hugo Chávez fue elegido presidente con el 56,5% de los votos y gobernó el país hasta su muerte en 2013, cuando Nicolás Maduro pasó a ocupar el cargo, empeñado en el éxito de la revolución. La historia se encargará de dilucidar las consecuencias de las intervenciones genocidas de los gobiernos de EE. UU. y de Colombia contra el gobierno venezolano, tan fatales como el embargo a Cuba, que desde hace más de 60 años condena anualmente la Asamblea de la ONU. En el 2021 el resultado en el organismo multilateral fue de 184 votos a favor, dos en contra (EE. UU. e Israel) y tres abstenciones. La UE, en bloque, apoyó la resolución por unanimidad.

Guayana, colonia británica de 1831 a 1966, hoy República Cooperativa de Guyana. La incluimos por ser miembro de la UNASUR, CELAC y miembro asociado del Mercosur.

Nota: No incluimos a Surinam, ex colonia holandesa, que obtuvo su independencia en 1975, hoy República democrática con cultura predominantemente holandesa y asiática; tampoco nos ocupamos de la Guyana francesa, aun colonia.

LA REVOLUCIÓN JULIANA EN ECUADOR

Esta cerca la conmemoración del primer centenario de la Revolución Juliana del 9 de Julio de 1925, cuyos líderes, jóvenes oficiales del Ejército ecuatoriano, descontenta, en general, la alta oficialidad de entonces, dejaron un fecundo legado, de actualidad para los jóvenes de su país y del mundo.⁴



Reunidos el mediodía del 24 de octubre de 1924, en el comedor del regimiento de Artillería N° 1 Bolívar, de la calle Montufar de Quito, después de conversar sobre la corrupta bancocracia, imbuidos de nobles ideales, decidieron hacer algo por la Patria, lo que pusieron en práctica sin demora esa misma noche, en la casa de uno de ellos.

Al día siguiente se constituyeron en la Liga Militar, y se empeñaron en la formulación de un plan de acción para proponer a una Junta de transición, pues su objetivo no era apoderarse del poder.

El derrocamiento del régimen oligárquico de Gonzalo S. Córdova se logró el 9 de julio, simultáneamente en Guayaquil y Quito audaz e in-cruentamente.

La prensa informó: “*el Gobierno íntegro cayó súbitamente en poder del elemento militar joven, que había preparado el golpe con una disciplina como las maniobras en el servicio de cuartel. Ni un grito, ni un tiro, ni una gota de sangre y el país entero era suyo*”, *El Día*, que ha debido confirmar que el poder quedó en manos del pueblo.

Asimismo, la *Revista El Ejército Nacional* de ese año reconoció que:

el movimiento reivindicador de fueros y derechos del pueblo fue realizado por la Liga Militar (...) sentíamos que la Nación toda conducida por el ejército joven, se levantaba espontáneamente con toda su fuerza y dignidad, no contra un gobierno, y menos contra un hombre, sino contra un Sistema, que daba curso errado a sus destinos y que conducía, opresor, su omnipotencia esplendente.

El historiador Juan J, Paz y Miño, en su columna “La trampa del mercado libre”, *El Telégrafo*, 26 de junio de 2017, sostiene que:

⁴ Solo ocho jóvenes de la Liga Militar quedaron en la placa de mármol colocada con motivo de los 50 años de la Revolución Juliana, (Ver vínculo de mi libro, página 77, <https://drive.google.com/file/d/1D9GLtQvsDIPCLEE0AgRWQT05G783bfTd/view?usp=sharing>.)



La situación comenzó a cambiar solo medianamente a partir de la hegemonía liberal (1895-1925), pero de manera definitiva desde la Revolución Juliana (1925-1931) que introdujo el papel regulador del Estado, el impuesto a la renta y una avanzada legislación laboral. Así se inició el largo proceso de transformación del régimen oligárquico, que definitivamente fue superado durante las décadas desarrollistas de 1960 y 1970, en las cuales el Estado jugó un papel rector.

Así la Revolución Juliana introdujo cambios, con asesoría de la Misión Kemmerer, amén de dar múltiples decretos y leyes, conocidos como Legislación Social de la Revolución Juliana. Ante todo, la creación del Ministerio de Previsión Social y Trabajo, que puso en marcha la preparación de Código del Trabajo; además, la creación de la Caja de Pensiones que, fusionada con la Caja del Seguro, constituyó el actual IESS. Asimismo, creó la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General, la Inspección del Trabajo, el Banco Hipotecario, la Dirección General de Aduanas, la del Tesoro, la del Presupuesto, la de Obras Públicas. En fin, transformó el país con la Constitución de 1928–29, la primera en incluir los principios de la Legislación Social relativas al Trabajo y a la Seguridad Social, entre muchas otras reformas en beneficio de la nueva sociedad.

LEGADO PARA LA JUVENTUD CONTEMPORÁNEA

Destaco el texto de la Liga Militar, que resume los nobles sentimientos patrióticos, convicciones, valentía y generosidad, que animaron a quienes juraron cumplir con sus requisitos hasta las últimas consecuencias, dejando un legado ejemplar.

Liga Militar, para el adelanto, el progreso de la institución y bienestar de la patria

Los grandes movimientos sociales, sobre todo cuando tienen por objeto algo más que intereses económicos de crudo y rudo positivismo personal, deben ser ampliamente abordados por la juventud redentora de los pueblos; a ella



pues le toca, porque es cerebro y musculo, ser la progenitora de las... gigantes, que cristalizando las más bellas ideas, culminan en el éxito.

Los hombres, como los pueblos, evolucionan y no pueden soportar más un periodo de cosas instintivas que no tiene razón de ser en nuestros días y esto mueve a las opiniones a trazarse una línea de conducta que les permita conquistar, a todo trance, a los individuos como a los pueblos el asiento que les corresponde en el banquete de la civilización.

En el Ecuador, el problema social es difícil, porque difícil lo han hecho las oligarquías dominantes y la poca cultura cívica del pueblo; y los diversos partidos políticos del país están ya demasiado apollados para esperar de ellos milagrosas épocas de gobierno; y además, están tan desprestigiados que no logran la conquista de adictos, que den vida a sus filas sino más bien el éxito de sus afiliados que llevan como bagaje la desilusión y el cansancio, por esto, y considerando que el Ejército es la institución más poderosa de la nación y que de ella dependen en gran parte los intereses más vitales del pueblo ecuatoriano, es que nosotros oficiales independientes que no anhelamos más que la prosperidad de la Patria nos reunimos, para cruzar ideas al respecto y dar vida, materializando en la acción, el más bello de los ideales que tiempo ha había germinado en el cerebro de la juventud del glorioso ejército Ecuatoriano.

Para satisfacer nuestros anhelos juramos como hombres de dignidad y de honor, ante el altar de la patria, cooperar con todas nuestras energías hasta el sacrificio.

El objetivo primordial que nos proponemos es:

Propaganda de unión y solidaridad entre los jóvenes del ejército.

Propagando en favor del beneficio que deportaría al país y a la institución una evolución inmediata de carácter social.

Aprovechando de esta evolución rechazar del seno de la institución y del gobierno del país, elementos desprestigiados y nocivos al engrandecimiento de la Patria.

Cooperar con elementos de prestigio militar y civil a la reorganización... en forma que no esté en pugna con las leyes del país.

Protección mutua del elemento joven el ejército, para así propender al desarrollo cultural de la fuerza armada.

El adicto a la Asamblea debe jurar por el emblema patrio y su honorabilidad de soldado, la obediencia ciega al directorio y la lealtad absoluta a la asamblea, sabiendo, en caso contrario, espíará su delito con la pena de muerte que prescribe el reglamento.

Quito a 25 de octubre de 1924.



Otro hecho ejemplar, que confirma el noble legado de los jóvenes revolucionarios, es el juramento que hacían ante una banderita nacional, que perteneció al teniente Agustín Patiño Donoso, cuyo hijo Ing. Rodrigo Patiño Crespo dejó al cuidado de la Academia Nacional de Historia. Ver mi libro página 33.

El juramento se desarrollaba así: Desenvainada su espada e interrogados por el director del grupo, *“Juráis señor oficial N.N. por el emblema de la Patria y por vuestro honor de soldado, lealtad y obediencia a la Liga Militar, a la que vais a pertenecer, cumpliendo fielmente lo que disponga su mandato, y sacrificando, si para la consecución del ideal fuera necesario, vuestra vida e intereses”*. Juro, fueron contestando todos. *“Entonces, camaradas, Honor y Patria”* decía el que los recibía y se abrazaban como hermanos.

Sí, jóvenes de hoy, luchad solidarios por la Justicia, la Equidad y la Paz hasta las últimas consecuencias, que para ellos significó *lealtad absoluta a la asamblea, sabiendo, que de no hacerlo, espiaría su delito con la pena de muerte que prescribe el reglamento.*

Así mismo, tengan en cuenta el enfático desafío *Comprometeos, ya no basta con indignarse*, que el nonagenario Estephan Hessel lanzó al mundo, en su último libro, escrito dos años antes de su muerte, acaecida el 27 de febrero de 2013, desafío que concuerda con el legado fundamental de los jóvenes oficiales, que cumplieron el compromiso de hacer algo por la Patria, conscientes de su deber.

Actualmente, se ha venido tomando conciencia de que el diálogo es el arma persuasiva. Con razón, el 27 de agosto de 1928, a raíz de la conferencia de Paz de Lorcano en París, hubo una toma de conciencia sobre la inhumanidad de las guerras, y su proscripción definitiva, *“como un rayo de luz en una oscura noche”* de gran significado universal.



Once naciones adoptaron el Pacto Briand-Kellogg contra las guerras, y se fueron adhiriendo 53 más posteriormente. Se proscribió y condenó la guerra como instrumento de política nacional.

Como reza el Art.1:

Las altas partes signatarias declaran solemnemente en nombre de sus naciones, que condenan la guerra como medio de solución de controversias internacionales y que desisten de su uso como herramienta de la política nacional en sus relaciones mutuas.

No es iluso soñar con este pacto. A pesar de haber sido efímero, se le considera uno de los esfuerzos de paz, que culminaron en la postguerra de la primera Guerra Mundial, con el surgimiento de la Liga de las Naciones y posteriormente de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, al término de la Segunda Guerra Mundial. Además, de haber servido para fundamentar la acusación de *crimen contra la paz* durante los Juicios de Núremberg, como fue descubriéndose en la investigación que se adelantó para esclarecer el episodio y sus consecuencias. El Pacto significó una toma de conciencia universal sobre las atrocidades de la guerra, persuadidos los firmantes *“de que ha llegado el momento de proceder a una franca renuncia de la guerra como instrumento de política nacional.*

Termino destacando el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas, que establece:

Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados



y de otras fuentes del derecho internacional, a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad, y con tales finalidades a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos, a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos, hemos decidido aunar nuestros esfuerzos para realizar estos designios.

Excelente agenda para que la juventud, y la ciudadanía en general, se comprometan en su realización.

WEBGRAFÍA

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20080219/53437507007/fechas-claves-de-la-revolucion-cubana.html>

<https://jacobinlat.com/tag/nicaragua/>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46245076>

https://www.congreso.gob.gt/noticias_congreso/5165/2020/3

<https://www.prensalibre.com/hemeroteca/belice-obtiene-su-independencia-en-1981/>

<https://elsoca.org/index.php/america-central/movimiento-obrero-y-socialismo-en-centroamerica/5550-honduras-3-de-octubre-de-1963-golpe-de-estado-contra-ramon-villeda-morales>

<https://www.marxist.com/revolucion-salvadorena-30-anos-22-enero-1980.htm>

<https://elespiritudel48.org/la-revolucion-de-1948-en-costa-rica>

<https://geopolitica.leyderecho.org/panama-en-1930/>

<https://kaosenlared.net/isla-de-granada-la-revolucion-inconclusa/>

<https://www.lhistoria.com/haiti/revolucion-haitiana>



<https://www.telesurtv.net/news/Revolucion-de-Abril-en-Republica-Dominicana-20150423-0075.html>

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/11/11/imperio-asesinato-gaitan/>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37181413>

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/punto-de-vista/3/historia-de-la-guerrilla-colombiana-eln-tercera-parte-colombia>

<http://www.acuedi.org/ddata/F9914.pdf>

<https://www.infobae.com/2015/05/24/1730449-sendero-luminoso-la-revolucion-al-crimen-organizado/>

<https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/cambio-bolivia-revolucion-evo-morales-286091-noticia/?ref=ecr>

<https://www.lhistoria.com/america/guerra-del-pacifico-1879-1884>

https://www.eldiario.es/internacional/corte-internacional-justicia-chile-bolivia_1_1911901.html

<https://www.infobae.com/opinion/2020/06/04/la-revolucion-del-43-los-primeros-pasos-del-peronismo/>

<https://lineadetiempo.ceibal.edu.uy/la-revolucion-de-las-lanzas/>

<https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/escolar/la-revolucion-comunera-en-paraguay-1-1353980.html>

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/27/brasil-con-lula-da-silva-vuelve-el-tiempo-de-la-izquierda/>

<https://www.venelogia.com/archivos/288/>

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/27/brasil-con-lula-da-silva-vuelve-el-tiempo-de-la-izquierda/>

<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190201/4696511795/venezuela-revolucion-bolivariana-hugo-chavez-simon-bolivar.html>

<https://www.dipublico.org/3584/tratado-de-renuncia-a-la-guerra-pacto-briand-kellog-1928/>

<https://www.un.org/es/about-us/un-charter/preamble>



LA ORALIDAD EN LA PROVINCIA DE CHIMBORAZO

Jacqueline Costales

El habla siempre nos ha causado fascinación y una reflexión de la conciencia, mucho antes de que aparezca la escritura. La primera poesía escrita consistiría necesariamente en una imitación escrita de la producción oral. Respecto de la cuestión homérica, el filósofo italiano de la historia Giambattista Vico, creyó que sus epopeyas, de algún modo, representaban las creaciones de todo un pueblo. Wood opinaba que Homero no sabía leer y que la capacidad de la memoria fue lo que le permitió producir poesía. Rousseau creyó probable que Homero y sus contemporáneos griegos no hubieran conocido la escritura. Parry (1928) infiere que todo aspecto característico de la poesía homérica se debe a los métodos orales de composición que le fueron impuestos.

Si bien existen marcadas diferencias en el manejo del conocimiento entre las culturas orales primarias, carentes de escritura, y las culturas afectadas por esta, mediante la comparación diacrónica y sincrónica en un espacio de tiempo, se ha logrado determinar que la sociedad humana se formó primero con el lenguaje oral, después vino lo impreso y finalmente lo electrónico, sistema que depende de la escritura para su efectividad. La mayoría de personas se sorprenden al averiguar que, en esencia, las mismas objeciones comúnmente impugnadas hoy contra las computadoras, en el pasado fueron dirigidas contra la escritura. Una persona escolarizada de nuestros días, por lo general, deduce que los escritos tienen mayor fuerza que las palabras habladas, como evidencia de una situación pasada. Las culturas antiguas, que conocían la escritura, pero no la habían interiorizado de modo completo, a menudo consideraban exactamente lo contrario, dando mayor validez a lo hablado.¹



En la Provincia de Chimborazo, la oralidad ha sido fuente primordial de conocimiento, gracias a ella perduran mitos, leyendas y tradiciones que se repiten en el presente a partir de la información recogida de fuentes individuales y colectivas. Los núcleos familiares juegan un papel fundamental en este proceso transmisor, de generación en generación.

El Padre Juan de Velasco, riobambeño, autor de la *Historia del Reino de Quito*, estimada como la primera y oficial hasta hace apenas algunos años, consideró para su redacción, no sólo las observaciones geográficas y las descripciones de los pueblos que habitaron este territorio hasta los inicios de la conquista española, sino que además incluyó mitos, tradiciones y leyendas declaradas por testigos. Es innegable el mérito de este jesuita, pionero en construir una historia *base*, en una época carente de métodos. No obstante, la falta de documentación escrita que avale ciertos hechos provocó controversias que conllevaron nuevos estudios e investigaciones; así las del arqueólogo Jacinto Jijón y Caamaño, quien cuestiona la Historia de Velasco por considerarla plagada de ficciones. Años después, el lingüista chileno Joaquín Santa Cruz, Pio Jaramillo Alvarado, el presbítero José María Coba Jaramillo y Juan Félix Proaño, defendieron la Historia de Velasco considerando que, si bien algunos relatos resultan ficcionales, la mayoría han sido comprobados como reales. Juan Félix Proaño, a través de 26 artículos publicados en medios impresos de Quito, Guayaquil y Riobamba, ratifica la existencia de las tradiciones puruhaes, los monumentos incaicos de Palmira, el cementerio de tolas en Macají, y la presencia de los *Caciques Duchicela de Cacha*, parroquia del cantón Riobamba. Ciertamente, en todos los mundos que descubre la escritura, todavía es inherente la palabra, “Leer un texto quiere decir convertirlo en sonidos”.²

1 Walter Ong. *Oralidad y escritura, Tecnologías de la palabra* http://www.terras.edu.ar/biblioteca/2/NT_Ong_Unidad_2.pdf Acceso: 12-12-2019

2 Ferdinand de Saussure, *curso de lingüística general*, éd. Payot, (1913) 1995.



PALABRAS CLAVE

Memoria oral. – Información histórica, tradiciones, mitos costumbres y leyendas, a través de la palabra hablada (Diccionario Espasa)

Oralidad primaria. - Carece de todo conocimiento, escritura e impresión. Forma de comunicarse de las culturas con un carácter de permanencia (ONG).

Oralidad secundaria. - Se manifiesta principalmente en las sociedades avanzadas, que poseen la escritura como soporte de la memoria (ONG).

SABIAS VOCES

Sin duda, la narración es un acto solidario, una puesta en común que involucra interacción y diálogo, posibilitando la construcción de significaciones subjetivas y sociales. En la provincia de Chimborazo y particularmente en el cantón Riobamba, a través de la palabra hablada se ha logrado establecer lazos entre diferentes épocas y distintas formas culturales en las que todavía se escucha, respeta y obedece a los ancianos, a ‘esas voces sabias de los viejos’, especialistas en transmitir información, en referir conocimientos, ‘aquellas deliciosas historias de antaño’; pero además, participan en ceremonias, rituales y tradiciones, algunas de las cuales perviven por más de quinientos años, tal es el caso de ‘*Los últimos hieleros de Chimborazo*’,³ práctica que aún se conserva entre los habitantes de las faldas del mencionado monte; así también una sucesión dinástica cuyos inicios se remontan a la época de Atahualpa y que perdura hasta nuestros días, a través de ‘*Real Familia Duchicela*’.⁴

³ Antigua práctica que consiste en la extracción de hielo de las nieves eternas del Chimborazo. Esta práctica era ejecutada por la familia Usca. Actualmente lo hacen los últimos hieleros: Baltazar y Gregorio Usca, con un sentido turístico.

⁴ La familia Duchicela, asentada en las alturas del Cerro Cacha, cercano a Riobamba, serían los sucesores de la tradición Dinástica proveniente del gran líder Atahualpa. En la actualidad, la comunidad de Cacha cuenta con su Rey, Luis Felipe XXVIII.



En general, en las manifestaciones orales es común el uso de epítetos: se menciona al ‘valiente caballero’, a ‘la hermosa dama’, ‘al seductor cóndor’; además, pueden existir tantas variantes menores de un mito o de una leyenda, como repeticiones de estas existan. Como ocurre en todas las culturas primarias, las de Chimborazo no poseen nada que corresponda a manuales de operación, estos se adquieren con la práctica; tampoco poseen diccionarios y tienen escasas discrepancias semánticas. Son indiferentes a las definiciones, pues estas dependen del lugar y del ambiente. Más allá de las abstracciones, la oralidad auspicia proezas y fanfarronerías, refleja los valores de la sociedad antes que una curiosidad por el pasado. Empero, aunque las narraciones no tienen que ver con textos ni con un marco textual, necesitan tiempo para permitirle a la historia adentrarse en su acervo propio y tiempo para identificarse con el relato que debe ser memorizado por aprendices, quienes desde pequeños comienzan su adiestramiento con un maestro oral.

En las sociedades primarias, el habla, proveniente del interior humano, propicia la comunicación y, además, consigue que las personas formen grupos estrechamente unidos. Comunidades que fueron regentadas por el poder de los dioses a quienes continúan venerando: las montañas, el Inti, la Pachamama, pero también animales como el Kuntur o cóndor, considerado ‘rey de los cielos’, auspiciante del enlace entre el Hanan pacha o cielo y el Kay pacha o mundo real. A esta mítica ave se le atribuyen cualidades humanas: figura humana, galantería, inteligencia, astucia, como se puede apreciar en el siguiente mito:

El cóndor y la novia

En los páramos de Chimborazo todavía se dice que los cóndores persiguen a las doncellas. Una vez, junto a una hermosa muchacha indígena que pastaba el ganado en un llano, apareció un joven alto, buen mozo y robusto que vestía un poncho negro y tocaba el rondador. La joven



quedó cautivada con él galán; no obstante, días después, mientras sostenían una alegre plática, ella vio emerger de la espalda del hombre dos inmensas alas con las que se la llevó hasta su morada, en la cima del Chimborazo.⁵

De otro lado, estos mitos permiten ver a la tierra de una manera diferente, como una entidad viva, con la capacidad de comunicarse con los mortales a través de ceremonias y rituales. Por esto los campesinos utilizan la palabra *allpa*, que refiere múltiples componentes, para nombrar a la tierra o *Pachamama*, diosa con la función sagrada de ‘madre’, proveedora de alimento, creadora y recreadora de elementos como el rayo, la lluvia, el sol; auspiciante de situaciones mágicas como las que ocurren en los siguientes relatos:

Al interior del Taita Chimborazo

El vaquero se levantó con la primera luz del alba, ensilló el caballo, desayunó agua de panela y arrió el ganado hasta los pies del Chimborazo, para que se alimentara. Esa mañana, nada había escapado a la perversa rutina; pero en la tarde, cuando volvió a la pampa para traerlo de regreso, el ganado había desaparecido. Mientras iba en su búsqueda, la tierra comenzó a temblar y enseguida aparecieron dos inmensas rocas que al abrirse dejaron al descubierto una ciudad dorada, apacible y hermosa. Adentro, un anciano vestido con una túnica blanca cuidaba de las reses, cuando se las devolvió al vaquero, también le entregó a este una enorme pepa dorada, que al tomarla entre sus manos le llevó de vuelta a casa, junto con el ganado⁶.

5 César Herrera. *Caminante sin camino*. Riobamba: Freire, 2005

Laura Hidalgo. *Duendes y Duendas, más otros aparecidos*. Recopilación de Literatura Oral ecuatoriana, Quito, USFQ, Edit. Prodelin, 2013.

6 (Corteo, 2011) <http://tradicionalchimborazo.blogspot.com/>



El Chuyulongo

En la antigua Riobamba se decía que todo cazador debía pedir permiso al Chuyulongo, duende protector del bosque, antes de ejercer la práctica de la caza, siempre y cuando sea para conseguir alimento. Sin embargo, Fernán Sánchez, haciendo caso omiso de la regla, tomó una escopeta, levantó el gatillo y ¡pum pum! disparó a un animal. Al día siguiente, cuando encontraron muerto al cazador, las autoridades manifestaron que se trataba de un suicidio, pero los lugareños aseguraron que fue cosa del Chuyulongo quien solía cobrar venganza por el incumplimiento de su regla.⁷

El guagua auca

Era medianoche cuando un borrachín abandonó la cantina, y mientras caminaba de regreso a casa, sólo y sin un centavo al bolsillo, percibió el llanto de un bebé. Al hurgar entre los matorrales, descubrió a un infante cuyo peso le resultaba incomprensible. Cuando destapó el velo que lo cubría, vio el horrendo rostro provisto de ojos de fuego y enormes colmillos; a pesar de la borrachera comprendió que se trataba del mismísimo demonio. Al siguiente día, hallaron muerto al hombre; a su alrededor los lugareños afirmaban que era obra del Guagua auca pues, en esos días había muerto un bebé sin ser bautizado.⁸

Otros de los mitos que aún perduran son: *El carbúnculo*, *El Agualongo*, *El Chusalongo*, *La Mano peluda*, *El Pillallau*, *El alma en pena*, *La guarida de los cóndores*.

Respecto de las leyendas, estas pueden ser de origen cristiano o precristiano o poseer un valor simbólico en relación a las actividades humanas.

7 Eudófilo Costales (1987) *Riobamba en el Tiempo Historia, Tradiciones y leyendas del Riobamba Antiguo y actual*. Edit. Freire, Riobamba

8 *Ibidem*



Se adaptan al medio fundamental que son sitios urbanos o rurales, donde la interpretación moralizadora tiene rasgos distintos de acuerdo con la época. Ciertas leyendas urbanas de la antigua Riobamba devienen en el nombre de una calle, plaza o monumento; tal es el caso de la *leyenda del Agualongo*, representada en el monumento a un pequeño niño indígena (ubicado en una plaza de la antigua Riobamba); o de la *Leyenda del Luterano*, relacionada con la otorgación del Escudo de armas, por parte de los reyes españoles.

El Luterano

En las noches de plenilunio los habitantes de la Laguna de Colta todavía creen vislumbrar la figura y escuchar el batir de remos de la barca del Luterano. Según ellos, el espíritu del ‘Padre blanco’, deambula por aquellas sendas. Entre 1571 y 1575, un extraño personaje vestido de negro, acompañado de un perro y un jamelgo, deambulaba por las inmediaciones de la Laguna de Colta, como no asistía a los oficios religiosos y se apellidaba Luther, la iglesia lo relacionó con el luteranismo, movimiento reformista alemán, cosa que provocó el rechazo de la Iglesia y del pueblo. Harto de maltratos y humillaciones, un 29 de junio de 1575, en plena celebración de San Pedro, el Luterano, portando una espada, irrumpió la eucaristía para cobrar venganza. No obstante, fue detenido por los curas y la muchedumbre enardecida que le clavó dos feroces picas en la cabeza, no bien ocurrió el brutal incidente, la gente gritó ¡milagro, milagro!, pues de aquel cuerpo vencido no se derramó ni una sola gota de sangre. Cuando la noticia llegó hasta España, los Reyes ordenaron la creación de un Escudo en donde constara: un Cáliz con una hostia, encima, dos llaves cruzadas, y la cabeza del individuo traspasada por dos espadas; en recompensa por la valentía y fidelidad de los riobambeños a la Iglesia Católica.⁹

⁹ Eudófilo Costales (1987) *Riobamba en el Tiempo Historia, Tradiciones y leyendas del Riobamba Antiguo y actual*. Edit. Freire, Riobamba



Igual que en algunas ciudades de la Real Audiencia de Quito, en Riobamba se otorgaba suprema importancia a los valores morales, humanocristianos. La sociedad no sólo tenía la capacidad de criticar o llamar la atención a quienes los transgredían, sino que inclusive podía juzgar y castigar por comportamientos inadecuados. Esto se refleja en la siguiente leyenda:

Arrepiéntete, Goribar

Había pasado la “Ronda de la Santa Hermandad”. El pregonero acababa de gritar “Ave María Purísima, las once de la noche han dado y todo sereno”. Goribar, vestido con una hermosa capa negra, salió de su casa, evitando ser descubierto, pues en breve tendría un encuentro amoroso clandestino. Era madrugada cuando abandonó el lugar y con paso apresurado regresaba a casa; no obstante, al momento de ingresar escuchó una voz que insistente repetía: ¡Arrepiéntete, Goribar! El hombre miró a uno y otro lado, sin descubrir al hablante. Como Goribar no estaba para acatar ninguna advertencia, llegada la hora de la cita, se reunía con su amante para compartir la noche entera. Era un sábado, cuatro de febrero de 1797, cuando a las siete en punto de la mañana un enorme terremoto despertó a los amantes, poniéndolos de rodillas. Solo entonces Goribar se arrepintió de todo cuanto había hecho, prometiendo reformarse.¹⁰

Otras leyendas contadas en la antigua y actual ciudad de Riobamba son: *La loca viuda*, *El Carbúnculo*, *El Descabezado*, *El Guarda y el contrabandista*, *La leyenda de Kulta Kucha* y *La culebra de Sonsaguín*.

Con la conquista, los españoles nos trajeron la fe católica, cuyas celebraciones las hacían coincidir con las festividades andinas; así: la Navidad, con la Fiesta de Cápac Raymi, en el solsticio de invierno; el Inty

¹⁰ Ibidem



Raymi, con las fiestas de San Juan, San Pedro y San Pablo, en el solsticio de verano. Esto explica la presencia de innumerables personajes antropomórficos y zoomórficos en estas celebraciones que, poco o nada tienen que ver con las características de la religión católica. En la actualidad, en la ciudad de Riobamba todavía se mantienen intactas ciertas tradiciones cristianas; entre ellas: *El Pase del Niño* y *La Procesión del Señor del Buen Suceso*.

El Pase del Niño

Declarado ‘Patrimonio Cultural Inmaterial del Ecuador’, esta antigua tradición se remonta al siglo XIX. Uno de los personajes emblemáticos del desfile es el *Curiquingue*, ave sagrada de las comunidades inca-puruhaes. Quienes fungen como curiquingues bailan al son de alegres tonadas, una muy común es *María Manuela*. Junto a los curiquingues se ubican los diablitos, los danzantes, los sacha runas, los policías y los payasos. Los sacerdotes, que se eligen con un año de anticipación, se encargan de la misa, la fiesta y el desfile. Llegado el día, todos caminan a paso lento, portando enormes veladoras como símbolo de fe y de purificación. En respaldo a la devoción y buena voluntad de los sacerdotes, quienes cubren todos los gastos, reciben apoyos económicos o en especies de parte de sus amigos e invitados. A estos donativos se los conoce como *Jochas*.

Procesión del Señor del Buen Suceso

En este lento y largo desfile, propio de Semana Santa, se exhibe la imagen de un Jesús flagelado, amarrado y humillado, recorriendo las calles de Riobamba. Una vez ubicada la imagen sobre las andas de madera es cargada por los fieles devotos vestidos de *Cucurucho*; es decir, vistiendo una larga túnica morada, atada a la cintura por un cordón; en la cabeza llevan una *caperuza o papaigo* de color blanco. Detrás de la imagen del



Señor se ubican los sacerdotes y al final, el pueblo creyente. Mientras avanza la procesión hasta el lugar de la misa, todos rezan y entonan cánticos religiosos. Esta es una de las creencias más arraigadas entre los riobambeños, quienes guardan en su corazón lecciones y milagros de una imagen que permanece siendo velada durante todo el año, en el pequeño adoratorio del Convento de la Concepción.

Otras tradiciones que se conservan tanto en Riobamba como en otros cantones de Chimborazo son: *El Carnaval o Pawkar Raymi*, *Finados*, *El animero*, *El Intiraymi*, *La Fiesta de la Cosecha*, *Los toros de pueblo*.

Según la conciencia mítico-religiosa, lo único *real* es el espacio sagrado, lo demás es una simple extensión. Desde el momento en que lo sagrado se manifiesta en una *hierofanía*, centro o punto fijo,¹¹ no sólo se da una ruptura en la homogeneidad del espacio, sino también la revelación de una realidad absoluta que se opone a la no realidad de la inmensa extensión circundante. Ontológicamente, la manifestación de lo sagrado fundamenta el mundo; es decir, nada puede comenzar sin una orientación previa, sin un centro; mientras que para la experiencia profana, el espacio es homogéneo y neutro.

En el pasado, las sociedades ancestrales acudían a los mitos para entender la naturaleza y ubicarla en el cosmos. En ellas, tácticamente se establecía una oposición entre el territorio habitado y uno desconocido, indeterminado o circundante; el primero, el mundo real, el cosmos; el otro, un espacio extraño, caótico, poblado de demonios. Gran parte de las culturas andinas continúan refiriendo mitos acerca del sol, la luna, las estrellas, el rayo, la Pachamama; leyendas de animales como el cóndor o de montañas como el Chimborazo, de donde creen proceder. A estos lugares sagrados, que forman parte de una estructura permanente, se los conoce como *paqarinas*, como símbolos mítico-religiosos que re-

11 Mircea Elidade, *El mito del eterno retorno*. París: Editions Gallimard, 1951.



fieren acontecimientos pasados ocurridos en un lugar y momento determinado. Este simbolismo del centro o ‘hierofanía’, explica una serie de imágenes cosmológicas y creencias religiosas. De todo cuanto precede resulta que el verdadero mundo se encuentra siempre en el centro, donde se da una comunicación entre las zonas cósmicas: el *Hanan pacha*, mundo de arriba, con el *Kay pacha*, mundo de aquí y el *Uku pacha*, mundo de abajo. Tanto las celebraciones religiosas como los rituales tradicionales perpetrados por las comunidades andinas propician la unidad de estos tres mundos, partícipes en la constitución de los seres que habitan una realidad, un espacio-tiempo.

Si bien el olvido es un elemento que afecta a la transmisión de información y a la preservación de saberes, la manera más idónea de combatirlo es a través de la repetición mental y verbal de sucesos pasados. Es aquí donde juegan un papel fundamental las tradiciones orales de Riobamba y Chimborazo, donde se han convertido en herramienta para rebobinar los recuerdos, para conservarlos y perennizarlos con la constancia de transmitirlos de generación en generación, en un tiempo real, actual. Ciertamente ‘*las personas tenemos voz y tenemos una memoria hecha de palabras, misma que debe ser preservada para que perviva la humanidad*’.

Bibliografía

- Arboleda, Ángela. Cuentos y tradiciones orales del Ecuador, (COMP.)ebooks.google.com/.../Cuentos_y_tradiciones_orales_del_Ecuador.html? i. Acceso: 05-10-2013
- Costales Samaniego, Alfredo, y Piedad Peñaherrera de Costales. *La real familia Duchicela*, Colección América Suya, EDYM. Valencia, 1992, 246 pp.
- Costales Samaniego Eudófilo. *Riobamba en el tiempo. Historia, tradiciones y leyendas de Riobamba antiguo y actual*, Tomo I, Riobamba, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, 1966, 142 pp.; Tomo II, Riobamba, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, 1976, 110 pp.; Tomo III, Riobamba, Edit. Pedagógica Freire, 1987, 176 pp.



Espinosa Apolo, Manuel. *Duendes, aparecidos, moradas encantadas y otras maravillas*. Colección Memoria. Taller de estudios andinos. Quito, 1999, 155 pp.

Herrera, Paula César. *Caminante sin Camino; Leyendas*, Tomos I, Riobamba, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, Editorial Pedagógica Freire, 2005, 95 pp. Tomo II, Riobamba, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, Edit. Pedagógica Freire, 2005, 80 pp.

Hidalgo, Laura. *Duendes y Duendas, más otros aparecidos*. Recopilación de Literatura Oral ecuatoriana, Quito, USFQ, Edit. Prodelin, 2013.

Morales Mejía, Juan Carlos. *Riobamba: del luterano al terremoto*. Consejo Provincial de Chimborazo y Diario La Prensa. Riobamba, 1998, pp. 45-49

Moreno O. Hugo. *Introducción a la filosofía indígena desde la perspectiva de Chimborazo*, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, Colección Chacana, No. 3, Riobamba, 2012, 307 pp.

Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*, éd. Payot, (1913)1995

Tuaza Castro, Luis A. *Etnicidad, política y religiosidad en los Andes centrales del Ecuador*, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, Colección Chacana No. 4, Riobamba, 2012, 218 pp.

Fuentes de Internet

<http://tradicionalchimborazo.blogspot.com/>

<http://www.oralidadmodernidad.com/> Autor: *Marleen Haboud de Ortega* Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Acceso: 15-10-2013



GESTORES Y FUNDADORES DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA

Julio Pazos Barrera

Dos jóvenes escritores ambateños Alfredo Martínez Pérez (1902 - 1988) y Antonio Montalvo Viteri (1901-1953), publicaron en Quito, en agosto de 1925, el primer número de la revista *América*, que anunció frecuencia mensual, números ilustrados y dedicados a Literatura, Arte y Ciencias; los dos gestores fungieron de directores y redactores. Ostentaba la presidencia del país el Dr. Gonzalo S. Córdova, un político liberal relacionado con la plutocracia, es decir, con el gobierno de banqueros, especialmente con uno de ellos, Urvina Jado. Se debe anotar que la Revolución Juliana, se produjo un mes antes, el 29 de julio de 1925.

Los escritores ambateños mantuvieron la financiación de la revista durante un año. Pero desde el N° 6 se convirtió en órgano de difusión de la Sociedad Amigos de Montalvo, en 1926. La revista *América*, de contenidos literarios y sociales, no mantuvo relaciones directas con el gobierno liberal, sin embargo, es claro que contribuyó a exaltar el nombre de Montalvo, aspecto que era del gusto del gobierno liberal y de los posteriores gobiernos. La revista *América* se publicó hasta 1930. Dejó de publicarse durante un año.

Antes de seguir conviene valorar, aunque sea de modo somero, las personalidades literarias de los gestores. Los dos fueron poetas, motivo por el que procederemos a analizar fragmentos de sus poemas.



Alfredo Martínez

Estas son unas estrofas de un poema de Alfredo Martínez, publicado en la revista *América* N°5.

La estrella de los bardos

(Fragmentos)

País de ensueño, región milagrosa,
imperio radiante, alcázar de rosa,
de sol y de luna, de oro y amor...
Serán de los bardos tus áureas piscinas
tus lauros miríficos, tus rosas divinas
y la canción del albo ruiseñor...!

.....
Seguid por la senda áspera y florida.
La jornada es corta y eterna la vida;
la miseria es sombra, y una estrella el Bien...
Vosotros que habéis, nobles peregrinos,
sembrado de astros todos los caminos,
tendréis la aventura de entrar a Belén...

Es innegable la influencia de Rubén Darío en este texto dedicado a los poetas. Para el primer Modernismo los poetas eran seres privilegiados y, en este caso, dignos hijos de Dios. Una idea surge de los significados: el sentido religioso extemporáneo debido a que predominaba en el medio intelectual el pensamiento positivista y anticlerical. Además, en el ambiente literario del Ecuador ya se mostraban tendencias opuestas al Modernismo. Con Hugo Mayo apareció la Vanguardia y, de igual modo, en la poesía de Jorge Reyes, tiempo después miembro del Grupo América.

Las dos sextinas de dodecasílabos con rima consonante, de la fórmula AA-B-CC-B, revelan una gran capacidad retórica, si además se considera que el autor contaba con 24 años de edad, es decir, se observa un



sentido nato para el cultivo de la poesía. Aquello de la influencia de Darío se observa en el léxico, de ese acervo provienen los “ensueños”, “el alcázar de rosa”, “las áureas piscinas”, “los lauros miríficos” y el “albo ruiseñor”. Engastado en este jardín aparece el verso “la jornada es corta y eterna la vida”, profunda reflexión que desliga la duración de la vida de cada hombre, de la vida de la sociedad y de todos los seres vivos.

Alfredo Martínez Pérez fue poeta, profesor y gestor cultural. Con Antonio Montalvo y otros miembros de la Sociedad Amigos de Montalvo participó en el programa que Ambato desarrolló, con motivo del traslado del cuerpo embalsamado de El Cosmopolita, desde Guayaquil hasta el templete que le dedicó su ciudad natal, en 1927. Martínez fue regente de la Imprenta Nacional y organizador a la vez que director del Registro Oficial. Publicó los siguientes libros: *Mi Ciudad*, *Acuarela de los Andes*, *Una sombra en los Andes*, *Ritmos del Silencio*. Sus escritos en prosa y verso suman 112, publicados en la revista *América* y en el diario *El Comercio*.

Antonio Montalvo

En la capital de Tungurahua, Antonio Montalvo, Alfredo Martínez y Nicolás Rubio Vásquez fundaron el periódico *El Cosmopolita*. Una vez en Quito, Antonio Montalvo fue miembro de la Sociedad Jurídico Literaria y de la Sociedad Bolivariana.

En 1930, publicó el poemario *Caminos*; en 1944, con Augusto Arias editaron la *Antología de Poetas Ecuatorianos*. En 1947, publicó la *Biografía de Espejo*, trabajo pionero sobre la vida del Precursor.

Para conocer la poesía de Antonio Montalvo hemos tomado tres estrofas del poema “Llanto en el boudoir” que se publicó en la revista *América* Números 6 y 7, enero febrero de 1926.



Llanto en el boudoir

(Fragmentos)

Una noche yo supe del agua emocionada
y triste de tus lágrimas...
¡Gran nocturno romántico de la melancolía!
Fiesta de luces blancas en el boudoir galante...
Música que llegaba como un canto de virgen...
Y esa embriaguez de llanto
y de amor.
Era vil la alegría
de sentir en mi sed la sal de tus lágrimas.
Tus lágrimas... rocío trémulo y rutilante
que caía como una azul lluvia de estrellas
sobre mi corazón...

.....
¡Gracias dolida y santa! Te contemplara así
Puvis de Chavannes,
te concibiera el genio lírico de Alighieri,
o te cantara el místico de Fray Luis de León,
y ya tuviera el mundo el milagro inaudito
de saberte divina!
Y ya tuviera el mundo el humano consuelo
de adorarte por siempre y por todos los siglos!...

.....

Si sorteamos el galicismo boudoir por “salón pequeño” que, por otra parte, es la herencia del primer Modernismo o Modernismo galante de Rubén Darío y las alusiones consabidas: el pintor Puvis de Chavannes, el poeta Dante Alighieri, lo demás es un romanticismo epigonal. La mujer aparece como una divinidad mitológica y sus lágrimas son “una azul lluvia de estrellas”.

El poema de Montalvo es fluido, rítmico; los versos alejandrinos se alternan con heptasílabos, combinación que produce una melodía pausada, que compensa la ausencia de rima.



Como antes se dijo, los dos poetas no escriben con innovaciones vanguardistas. Sin embargo, y dado que los dos eran redactores de la revista no se opusieron al posmodernismo vanguardista, aunque Jorge Carrera Andrade en los textos publicados en la revista todavía no manifiesta su brillante tendencia postmodernista.

MARCO HISTÓRICO

En 1930 se suspendió la publicación de la revista, el motivo pudo ser de orden económico: en lo internacional se sufrían los efectos de la Primera Guerra Mundial. En el caso ecuatoriano, se deterioró la exportación de cacao. A ello se sumó la depresión económica de los Estados Unidos. El Dr. Isidro Ayora, presidente del Ecuador, fue depuesto en 1931. Se iniciaron dos décadas de inestabilidad política y económica.

En el panorama social y educativo se anota que el país contaba con dos millones de habitantes de los cuales un altísimo número era de analfabetos. En Literatura y Artes Plásticas surgió el Realismo Social. En el telón de fondo educativo, funcionaban cuatro universidades estatales y las instituciones de educación secundaria creadas por Eloy Alfaro, entre ellas los colegios normales; se mantenían algunos colegios creados en los últimos años del siglo XIX. El paradigma educativo era el laicismo. La educación confesional se limitaba a dos o tres colegios masculinos y femeninos sustentados por órdenes religiosas.

La producción intelectual y artística se desarrolló en el marco de las tendencias liberal, conservadora y de los partidos Socialista, fundado en 1926, y Comunista, creado en 1930.

La Sociedad Amigos de Montalvo desapareció, pero los escritores Martínez y Montalvo consideraron que la revista *América*, rica en ensayos y creaciones literarias, debía mantenerse.



Así pues, con motivo de acercarse el aniversario de los cien años del nacimiento de Juan Montalvo, el 13 de abril de 1931, un grupo de intelectuales y artistas se reunieron en la residencia de la señora Hipatia Cárdenas de Bustamante y acordaron fundar el Grupo América, con el mismo nombre de la revista que se creó seis años antes.

El directorio del Grupo América se conformó con las siguientes dignidades: secretario general, Hugo Moncayo; tesorera, Hipatia Cárdenas de Bustamante; bibliotecario, Alfredo Martínez; directores de la revista, César Arroyo, Augusto Arias y Alfredo Martínez.

En la lista de socios fundadores constan: Antonio Montalvo, Miguel Ángel Albornoz, Isaac J. Barrera, Gonzalo Escudero, Oscar Efrén Reyes, José María Velasco Ibarra, Manuel María Sánchez, Gonzalo Zaldumbide y Víctor Mideros. Las representantes del Grupo en Guayaquil fueron Adelaida Velasco Galdós y María de la Torre; en Caracas lo representó Víctor Hugo Escala; en Buenos Aires, Guillermo Bustamante; en Roma, Hernán Pallares Zaldumbide. En el número 43 de la revista se encuentran estos datos, número que se publicó con el auspicio del Grupo América.

Nos parece oportuno hacer unas ligeras semblanzas de los personajes, excepto de los escritores Martínez y Montalvo, de quienes algo hemos dicho. De los connotados escritores y políticos solo se mencionarán las obras escritas hasta antes de 1931, con excepciones.

Hugo Moncayo Veloz (1904- 1977) nació en Quito. Estudió leyes en la Universidad Central del Ecuador. Su tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Sociales se tituló *El sistema penal bolchevique*. Como profesor se desempeñó en el Instituto Nacional Mejía, del que fue rector. Fue profesor de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. Como diplomático ejerció misiones en Colombia, Bolivia,



Francia, Argentina y Panamá. Fue director del Archivo Municipal, miembro de la Real Academia de la Lengua, miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua y miembro de la Academia de Historia.

Hipatia Cárdenas de Bustamante nació en Quito, en 1899 y murió en la misma ciudad en 1972. En 1929 fue consejera de Estado, y en el mismo año, presidenta de la primera asamblea de mujeres periodistas realizada en Ambato. En 1932 fue candidata a la presidencia de la república. En 1939 editó su libro *Qué debe hacer el Ecuador para librarse de las dictaduras*. En 1944 publicó *Oro, Rojo y Azul*. Con el seudónimo Aspacia escribió en los periódicos *El Día*, *El Comercio* y en la revista *América*.

Gonzalo Zaldumbide (1882-1965), en 1902 participó en la creación de la Sociedad Jurídico Literaria. Su prestigio literario se debe a los siguientes títulos: *El elogio a Henry Barbusse* (1908), *Evolución de Gabriel D'Annunzio* (1909), *Cuatro clásicos americanos: Rodó, Montalvo, Gaspar de Villarreal y Juan Bautista Aguirre*. Inició *Égloga trágica* en 1910 y la concluyó en 1956. Otros libros: *El significado de España en América* (1928), *Vida de Juan Montalvo* (1937). Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Ministro de Relaciones Exteriores en 1929.

Isaac J. Barrera (1884-1970) nació en Otavalo. En Quito, estudió en el colegio San Gabriel. En 1910 inauguró la sección literaria de *El Comercio*, la que incluyó 14 artículos sobre el Modernismo. En 1912 fundó la revista *Letras* con la participación de Ernesto Noboa y Caamaño, Arturo Borja y Francisco Guarderas. Esta revista se mantuvo hasta 1919. Miembro de la Academia Nacional de Historia y de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Publicaciones anteriores a 1931: *Rocafuerte* (1911), *La melancolía de la tarde* (1914), *Quito colonial* (1922), *Dos escritores italianos* (1922), *Centenario de la Batalla de Pichincha* (1923), *El dolor de soñar* (1924), *Literatura ecuatoriana* (1924), *Albert Samain* (1930).



Víctor Mideros nació en San Antonio de Ibarra en 1888 y falleció en Quito en 1964. Tomó clases con Rafael Troya y una vez en Quito ingresó a la Escuela de Bellas Artes. En 1918, el presidente Alfredo Baquerizo Moreno le nombró secretario de la embajada del Ecuador en Italia. Retornó al Ecuador en 1924. Mideros ganó el primer premio del salón Mariano Aguilera en 1917, 1924, 1927, 1928, 1930, 1931 y 1932, es decir, en siete convocatorias. Cuadros de su múltiple producción plástica se pueden observar en el monasterio del Carmen Alto y en la iglesia de La Merced de Quito.

Oscar Efrén Reyes nació en Baños de Agua Santa en 1896 y falleció en Quito en 1966. Entre 1914 y 1916 estudió en el Instituto Normal Juan Montalvo de Quito. En 1924 se trasladó a Guayaquil y trabajó como jefe de redacción del diario *El Guante*. Desde 1928 residió en Quito y fue profesor del normal Juan Montalvo. Entre 1925 y 1932 fue cronista del diario *El Universo*. En 1933 actuó como director de Educación Primaria y en 1935, como Subsecretario de Educación. En 1940 fundó el colegio nacional Montúfar. Ingresó a la Academia Nacional de Historia en 1953. Publicaciones: *Capítulos liminares*, 1915; *Caracteres: los oportunos Don Quijote y Juan Montalvo*, 1933; *Vida y obra de Manuel J. Calle*, 1930; *Esquema de ideas y hechos del Ecuador a partir de la emancipación*, 1931; *Los últimos siete años*, 1933.

Manuel María Sánchez (1879-1935). Abogado, educador, escritor y poeta. Se desempeñó como rector del Instituto Nacional Mejía durante 20 años. Fue miembro de la Sociedad Jurídico Literaria. Eloy Alfaro le nombró capitán del ejército. Sus poemas se publicaron post-mortem, en 1938. Su poema más conocido es “Patria” que fue musicalizado por Sixto María Durán.

José María Velasco Ibarra (1893-1979). Fue el octavo de once hijos del matrimonio Alejandrino Velasco y Delia Ibarra. Estudió Derecho



en la Universidad Central del Ecuador. En 1930 estudió en París Filosofía del Arte, y Derecho Internacional en la Sorbona y en el Colegio de Francia. En 1929 publicó *Democracia y constitucionalidad*; en 1928, *Estudios varios* y en 1931, *Cuestiones americanas: Rodó, Vasconcelos, Bolívar*. El discurso para ingresar a la Academia Ecuatoriana de la Lengua trató sobre Rodó. Fue presidente del Ecuador entre los años 1934 y 1935. Posteriormente, escribió la historia de su primer gobierno en el libro *Conciencia y barbarie*.

Gonzalo Escudero (Quito, 1903-Bélgica, 1971) se graduó de abogado en la Universidad Central. Fue profesor de Derecho Internacional Público en la Universidad Central. Se desempeñó como embajador del Ecuador en Perú, Francia, OEA, Colombia, Brasil y Bélgica. Fue canciller de la República. Sus libros: *Poemas del arte*, 1918; *Las parábolas olímpicas*, 1922; *Hélices de huracán y de sol*, 1933; *Altanoche*, libro publicado en 1947 con textos escritos a partir del año 1933.

Se fundó el Grupo América el 13 de abril de 1931, como queda dicho, aniversario del nacimiento de Juan Montalvo Fiallos. Conviene saber que el presidente Alfredo Baquerizo Moreno, en 1920, expidió un decreto con el que se promulgó que el 13 de abril de cada año se celebrara el Día del Maestro.

En los años posteriores, algunos miembros del Grupo, en la actualidad Corporación Cultural Grupo América, escribieron sobre la vida y obra de Montalvo. He aquí una lista, quizá incompleta, de esos trabajos: Oscar Efrén Reyes, *Vida de Juan Montalvo*, 1935; *Pluma de acero o la vida novelesca de Juan Montalvo*, Gustavo Vásquez Hurtado, 1944; *Quijote y maestro: biografía novelada de Juan Montalvo o el Cervantes de América*, Darío Guevara Mayorga, 1947; *Montalvo y sus obras*, Plutarco Naranjo, 1966; *Estudio bibliográfico*, Plutarco Naranjo, 1966; *Panorama de los estudios críticos sobre la obra de don Juan Montalvo*, Susana Cordero



de Espinosa, en revista *Cultura*, N°12, 1982; *Breve aproximación al estilo de Montalvo*, Gustavo Alfredo Jácome, en revista *Cultura* N°12, 1982; *Juan Montalvo*, Julio Pazos Barrera, en *Historia de las Literaturas del Ecuador*, vol. 3, 2002; *Juan Montalvo, fisiología de la risa*, Julio Pazos Barrera, 2009.

Si por acaso, alguien dudara de la condición de maestro de Juan Montalvo debería leer, de Arturo Andrés Roig, *El pensamiento social de Juan Montalvo: sus lecciones al pueblo*, textos escritos entre 1866 y 1876, son cuatro lecciones y tres discursos al pueblo, libro publicado en 1995 por la Universidad Andina Simón Bolívar y la Corporación Editora Nacional.

En honor al escritor ambateño, haremos unos apuntes relacionados con los términos *maestro* y *enseñar*. Propiamente el honor alcanza a todos los miembros de la Corporación Cultural Grupo América de ayer y del presente que han ejercido la actividad de maestros. Hemos sacado los términos de Manuel de Valbuena, Individuo de las Academias Española y Latina Matritense, *Diccionario Español-Latino*, Madrid, Imprenta Nacional, 1822. (Este libro, que ya va a cumplir doscientos años, es de mi propiedad).

Maestro: preceptor, catedrático, el que enseña, el que es práctico en alguna materia, el que está aprobado en algún oficio mecánico, el que tiene el grado mayor en Filosofía, apodo del que manifiesta magisterio en cosas inútiles, maestro en las artes liberales, maestro de niños de escuela y de novicios, maestro del sacro palacio. Empleado de palacio pontificio que tiene a su cuidado el examen de los libros que se han de publicar, maestro en artes y filosofía, maestro que ejercita algún arte, gran maestro en el arte de disimular o engañar (*simulationes artificios eruditus*). Se aplica a las obras que pueden servir de modelo. Se aplica al irracional adiestrado.



Enseñar: instruir, informar, formar, amaestrar, dar educación, explicar, dar a entender, manifestar, mostrar, como el camino, claramente, a montar a caballo, a jugar a las armas, tocar un instrumento, enseñar a la juventud a malas acciones por muchos caminos, perfectamente, a fondo, a leer a los niños por salario, a uno quien es otro, el griego, a uno las artes de la guerra, las ciencias, las bellas letras, a uno en las funciones de juez, el que enseña (instruye, da preceptos), el ejercicio de los soldados, el que enseñaba las ferias bravas por dinero, el que enseña y muestra antes, he enseñado a mi hijo a no ocultarme tales cosas, el enseñar tiene poco decoro, la naturaleza nos enseña a vivir bien, enseñáis a una bestia, una bestia quiere enseñar a los doctores, para enseñar más importan las obras que las palabras, quien se enseña a beber de tierna llevará las madejas a la taberna.

Esta gran cantidad de significados en el mundo del imperio romano y del período medieval no ha perdido vigencia, salvo en eso del arte de la guerra, en todo lo demás los términos pueden aplicarse a las disciplinas académicas y a la vida cotidiana.

Debemos aprender a vivir con el dolor y la esperanza.



LA MUJER EN LA LITERATURA ORAL ECUATORIANA

Laura Hidalgo Alzamora

LITERATURA ORAL

La literatura oral, popular y anónima difiere sustancialmente de la literatura escrita. En ellas, los fines de la comunicación son distintos y la visión del mundo de sus autores, también.

En la literatura oral, propia de la sociedad comunitaria, no interesa el receptor único y capaz de recibir el mensaje, como ocurre en la literatura escrita; pues el mensaje llega a todo el grupo a través de la palabra sonora, que adquiere gran poder semántico gracias a los apoyos en el gesto y en la entonación.

Tampoco interesa la identidad del autor, pues más que “creador” es el portador de una voz que pertenece a todos. El cantor popular divulga facetas de la conciencia colectiva, que son a su vez captadas por el grupo social. Por eso la poesía popular es anónima.

En Ecuador, la literatura oral es muy rica, pero no ha sido debidamente estudiada. Conocemos varias manifestaciones de los indígenas y mestizos de la Serranía, de los aborígenes del Oriente, del “cholo”, el “montubio” y el “negro” del Litoral. Resulta interesante observar el papel que desempeña la mujer en algunas expresiones de esta literatura oral.



En la Costa ecuatoriana

En nuestro litoral, habitan el “cholo” y el “montubio”. Estos campesinos tienen abundante literatura que corre de labia en labia. Hay cuentos, leyendas, poemas en verso y, sobre todo, coplas llamadas de “amorfino”. Marcos Durango recoge en la Provincia del Guayas, concretamente en las zonas de Milagro, Naranjito y Yaguachi, una muestra de estos “amorfinos”, que el pueblo canta al compás de una guitarra.

Las coplas de amorfino son cuartetos de octosílabos rimados, es decir la misma estructura de las coplas romances españolas medievales. Los amorfinos a veces abordan el tema de la mujer. He aquí algunos casos: El que leemos a continuación es un amorfino que da por descontada una tarea asignada a la mujer:

Las muchachas de este tiempo
se visten de colorado,
no saben ni cocinar
y tienen enamorado.

Cuando alguien canta su amorfino en una reunión, de inmediato los presentes improvisan otra copla o infinidad de variantes para los versos cantados, y así se entablan largas tenidas de “contrapunteo”. Cito un ejemplo:

Las mujeres de este tiempo
son como el palo podrido,
apenas tienen quince años:
¡Mamita, quiero marido!

Las muchachas de este tiempo
son como la vaca mansa,
apenas tienen quince años
ya andan con tremenda panza.



Pero alguien puede disentir:

Las muchachitas de aquí
no se dejan dar ni un beso,
en cambio que las de allá
hasta estiran el pescuezo.

En esta poesía, a veces, la mujer puede opinar:

No soy la media naranja.
Yo soy la naranja entera,
yo soy el botón de rosa,
pero no para cualquiera.

Aunque son escasas, hay una que otra copla de galanteo y alabanza a la mujer:

Eres chiquita y bonita,
eres como yo te quiero
pareces campanillita
hecha del mejor platero.

(Nótense los diminutivos en la copla anterior. Este recurso obedece a la influencia de la lengua quichua, está generalizado en el Ecuador, sobre todo entre los hablantes de la Sierra).

Toma negrita esta flor,
de la mata la cogí,
la mata quedó llorando
como yo lloro por ti.

Los elementos del paisaje, la flora y la fauna del medio sirven a menudo para las comparaciones. Por ejemplo, dice el galán:



Cuando veo una morena
me le voy de medio lao.
Como el gavián al pollo,
como la garza al pescao

Y hasta surgen las comparaciones grotescas:

Mi mama tiene una trampa
pa' cazar las cucarachas.
Yo también tengo otra trampa
Pa' cazar a las muchachas.

Con la ironía y la censura propias de la literatura popular, otras coplas dicen:

La mujer que quiere a dos,
no es tonta sino advertida,
si una vela se le apaga,
la otra queda encendida.

Poemas del negro esmeraldeño

En la provincia de Esmeraldas, la mayoría de la población es de raza negra. Esta comunidad cultiva una forma poética oral de gran belleza que ellos denominan “decima”, pero que en realidad son “glosas” que constan de 5 estrofas: una copla con sus 4 versos, mas 4 estrofas (decimas) de 10 versos cada una. Los decimeros, ancianos negros esmeraldeños, recitan, componen e improvisan estos poemas que tienen una estructura complicada, pero lo hacen con inmensa facilidad, talento e ingenio.

Muchos de estos poemas tratan el tema de la mujer. Veamos un ejemplo: se titula *La historia de las mujeres*, y dice así:



Voy a formar una historia
tratando de las mujeres
porque a más de miles seres
han hecho perder la gloria.

Oigan bien con atención
Póngase a pensar el hombre
y encontrará con asombro
que ellas son la perdición.
Hasta el sabio Salomón
por ellas perdió la gloria,
se olvidó de su memoria
preceptos del Señor,
Y para explicar mejor
hay que formar una historia.

Ningún cristiano lo ignora,
según la historia lo avisa,
que fue por una mujer
que Adán perdió el Paraíso.
Y si ya un hombre las quiso,
se creen superior a todo,
ya le muestran malos modos,
malos hábitos adquieren.
No hay quien hable a su favor
tratando de las mujeres.

Cuando se encuentran jodidas
y un hombre las solicita,
le dicen: “Tuya mi hijito,
he de ser toda la vida”.
Cuando ya se ven servidas
se le acaban los placeres,
se van con otras mujeres
y se vuelven disidiasas.
He visto pasa’ estas cosas
entre más de miles seres.



Cuando ya tienen la cita
para dejar al marido,
le dicen en el oído:
“Me hace falta una peineta”.
Eso pa’ que tenga en cuenta
y haga cualquier sacrificio.
Dicen: “Como no haga juicio,
lo saco de mi memoria”.
Y a muchos hombres de bien
han hecho perder la gloria.

Este poema de tono didáctico parece estar destinado a proteger a los varones de esos seres peligrosos, las mujeres, conforme lo señalan hechos de la Historia Sagrada y, desde luego, también de la profana. Además, hay poemas que regulan las costumbres femeninas y censuran, por ejemplo, modas tan “indecentes y atrevidas” de antes, como la “minifalda”.

Dicen algunos fragmentos del repertorio:

Ya también es por demás
las del vestido cortico,
que apenas no más se agachan
se les ve el escondidito

Hasta las viejas ancianas
que ya no pueden soplar
usan los vestidos cortos
como niñas colegial.

En la protesta hay también un criterio estético porque:

Mujeres de toda talla,
de la plebe o de la “crem”
se visten de minifalda
queden mal o queden bien.



Así mismo molestan al anciano cantor las modas femeninas del *short* y el pantalón ajustado:

Con la cuestión del calzón
muchas se han despreocupado,
por eso a medio no más
andan amostrando el rabo.

Semejante “desvergüenza” quizá sea otra forma de invasión cultural:

La moda es de Panamá,
venida de la galera,
las de las zancas ajuera
ya también es por demás.

El papel que le asigna a la mujer este poemario popular, es decir la comunidad, trasciende en el siguiente fragmento:

La mujer chica y gordita,
entallada de cintura,
es buena pa’ los enfermos
y quita la calentura,

Pal tabardillo, la negra,
porque es fresca y apreciada.
Para la fiebre mojada
la parvana y la morena.
También la mulata es buena
en amor pa’ merecerlo.
Y yo para mi desvelo
quiero una blanca y hermosa
que una joven bien preciosa
sirve para los enfermos.

Acerca de los comportamientos, hay un poema titulado *Mujeres de*



San Lorenzo, poema que censura uno de tantos modos de explotación humana y la opresión que soporta la mujer. El cantor dice, hablando de mujeres:

Yo ya tengo como cuatro
y dizque me ponen cachos.

Pero:

Yo sé que todas las tarde'
tengo seguro el cebiche,
.....
Y como nos 'stan queriendo
Los hombre' 'stamo en reposo.

En la Sierra del Ecuador

Entre la población de esta zona, existen algunos grupos indígenas de la nacionalidad quichua poseedores de una rica tradición de literatura oral, con mitos y leyendas que expresan su identidad. Tienen, además, abundante producción poética en verso, en la que predominan los temas de amor, en su mayoría compuestos y cantados por mujeres.

Todas esas obras están en lengua quichua. Y no solo por la estructura de esa lengua, sino por la cosmovisión de sus hablantes, las traducciones al castellano resultan limitadas e incompletas para expresar plenamente el sentido.

Hay trabajos de recolección de textos, realizados por distintos investigadores que permiten observar la unidad cultural que mantienen, pese a las distancias geográficas existentes entre los distintos grupos. En una valiosa recopilación con traducción al castellano, obra de Fausto Jara y Ruth Moya (Taruca, Quito, CEDIME, 1987) hay más de cuarenta



leyendas. El tema de la mujer, que nos ocupa esta vez, es importante en cinco de esas leyendas con protagonistas femeninos. Son las siguientes:

La Chificha: (Cayambe, Otavalo, Prov. de Imbabura) La Chificha es un personaje mítico que unifica en su simbología las nociones de tiempo y espacio. Tiene una caracterización física espeluznante. La historia narrativa presenta la estructura familiar rota y la intromisión de “la madrastra”, personaje descrito con los mismos rasgos malévolos de la fábula y el cuento tradicionales europeos. La madrastra echa a los niños fuera del hogar. Ellos, extraviados en el campo, llegan a la casa de la Chificha, bruja monstruosa que pretende devorarlos, pero la astucia infantil vence y dan muerte a la Chificha.

El Chusalungu: (En la misma zona de Imbabura) Dice el informante: Eran entre dos, el Chusalungu del cerro de arriba y el Chusalungu del cerro de abajo. Esa dualidad tiene, al parecer, sentido simbólico. Los chusalungus son hijos del monte Imbabura. Persiguen a las jóvenes pastoras, las engañan, las violan y luego las matan. Las víctimas no pueden defenderse jamás.

El Chahualunca: Hacia el sur, en la provincia de Chimborazo, hay dos leyendas quichuas en las que la mujer es el centro de la acción, y en ambas historias es castigada y ultrajada. La primera pertenece a la zona de Guabug, San Juan, se titula el Chahualunca y se trata de un ser mágico que devora a las mujeres ociosas.

El espino misterioso: Esta historia circula en Majipamba–Colta y en labios de los quichuas–puruhaes. Cuenta que el Espino Misterioso sirve de morada al Arcoíris Blanco, es decir al arcoíris macho, pues también existe, para esta comunidad el Arco Iris de colores, que es hembra. “El Arcoíris Blanco –relata el informante– coge a las



mujeres y les hace parir”. Los hijos nacen con el aspecto de pequeños cerditos.

El cóndor y la pastora: En los páramos de Zumbahua, Pujilí, Provincia de Cotopaxi, existe la leyenda del Cóndor y la Pastora: La pastora es raptada por el cóndor de los Andes que, transformado en hombre, la convierte en su esposa. Luego la lleva a las cumbres de la cordillera, mientras sus padres, desesperados, la buscan infructuosamente, pues el cóndor es invencible.

Estas leyendas están difundidas, con variantes en otras regiones de la Sierra.

En las obras tradicionales mencionadas, realza la masculinidad maligna, agresora, simbolizada por el cóndor antropomorfizado, o por el de los hijos de los montes y de la naturaleza, en contraste con la feminidad inocente, humana y benigna. Pero ¿será válida esta apreciación? Para saberlo habría que estudiar y comprender la cosmovisión de esa cultura. Solo un ejemplo:

Según expresa el antropólogo Federico Aguiló, refiriéndose al sistema puruhá, en las relaciones sexuales: “*el rapto es una institución normal, como punto inicial de arranque*” (F. Aguilo, *El hombre del Chimbo-razo*, Abya-Yala, 2a ed. p.230).

El mismo autor anota que está establecida en estas comunidades indígenas “la solución de la huida por parte de la joven esposa, frente a la agresión masculina o la intervención de la familia para liberarla (lo que significa debilidad de la unión matrimonial, que se ve permanentemente cuestionada por los intereses de los respectivos ayllus. En el fondo, es una defensa inconsciente frente al patriarcalismo puruhá-quichua).



Tradiciones de los Cañaris

Otras manifestaciones totalmente distintas, que delatan la realidad pluricultural del Ecuador, se presentan al sur, en las provincias de Azuay y Cañar. Allí se operan distintos grados de resistencia frente a la invasión de culturas mestizas y foráneas.

En la población indígena cañari, la mujer tiene a su cargo la defensa del patrimonio de su tradición cultural.

La Dra. María Rosa Crespo proporciona los siguientes datos obtenidos en una investigación realizada, hace muchos años, en tres parroquias de la zona:

- Socarte, localidad aislada que muestra gran resistencia y defensa de la tradición.
- San Juan de Gualaceo, con manifestaciones de adaptación resistente, pues va cediendo terreno a las culturas extrañas. Y, por último,
- Turi, donde observa desintegración y un proceso de aculturación.

En Socarte, zona de gran resistencia, el rol de la mujer –dice la investigadora– es fundamental. La mujer aglutina a la familia, organiza las fiestas, reproduce las formas culturales tradicionales (quizá por eso la acusan de brujería), y se opone a todo cambio en sus hijas (Por ejemplo, cambio de vestimenta, corte del cabello, uso de la lengua castellana).

Las mujeres se oponen también al cambio de nombre del pueblo de Socarte (llamado oficialmente “General Morales”).

En Socarte hay leyendas, canciones y teatro ritual. Uno de los ritos es el *Cuchunchi*, en el que las mujeres llevan la parte protagónica.



Consiste en lo siguiente:

A más del matrimonio consagrado por la Iglesia, hay otro rito para la petición de mano, en el *Cuchunchi*. La madrina y el padrino piden la mano de la novia a sus padres y llevan como regalo “cuyari” o “cuyananza”. Los padres aceptan. La novia se despide de ellos con un canto de melodía muy triste y los siguientes versos:

Ya me voy
Ya no te molestaré
Ya no me volverás a ver
Por la mañanita,
Dar de comer a los cuyes,
Ordeñas a las vacas.
Ya me voy,
Ya no he de volver.

Luego la madrina cambia de ropa a la novia, pues va a cambiar de vida, y la novia se va con el prometido a vivir 7 días de prueba.

El *cuchunchi* revela cómo el destino de la mujer depende de la voluntad de sus padres.

Las coplas en la Sierra Ecuatoriana

La Sierra es fecunda en la creación de coplas populares. Se destaca en ese campo la Provincia de Bolívar situada en el centro del territorio ecuatoriano. El pueblo las canta durante la fiesta del Carnaval y ese es uno de los ritos más importantes del festejo. En el repertorio de coplas hay muchas dedicadas a la mujer y el tema está enfocado desde distintos aspectos. Al contrario que en las coplas de la Costa, en la Sierra abundan las coplas galantes y las que hablan del amor.



Ejemplos:

El amante no se detiene ante obstáculos en la conquista amorosa:

Amor imposible mío,
por imposible te quiero
porque el que ama un imposible
es amante verdadero.

Es de una generosidad sin límites:

Cuatro, cinco corazones
tuyos fueran, si tuviera,
para el chullita que tengo,
disponelo como quieras.

Expresa ternura y suplica conmovedoras:

Negrita de mis amores
despierta si estás dormida
para que des un consuelo
a esta miserable vida.

La belleza femenina es causa de los enamoramientos:

Si el quererte ha sido un crimen,
criminal no he sido yo.
Criminal fue tu hermosura
a quererte me obligó.

El galán se jacta de sus capacidades amatorias:

Amores como los míos
nunca viviendo hallarás,
hallarás quien bien te quiera,
pero como yo, jamás.



Y esta también el infaltable erotismo picante:

Por un beso que me diste,
toda la noche has llorado,
no seas tonta mi negrita,
otra cosita es pecado.

El seductor adopta una actitud retante:

Dizque te has hecho devota
de San Vicente Ferrer,
el día que yo te agarre,
ni el Santo te ha de valer.

Y finalmente, los celos:

A la vida de mi vida
muerta la quisiera ver,
en una cama tendida
y no en ajeno poder.

En contraste, hay otras coplas referentes a la mujer, pero con criterios muy poco positivos: A veces la pintan en una parodia de la culpable tentadora del Paraíso Terrenal:

Los enemigos del alma
todos dicen que son tres,
yo digo que es uno solo
y ese uno es la mujer.

La culebra con ser fina,
al hombre no pica pronto,
y la mujer con su astucia,
al más vivo le hace tonto.



En cambio, en asuntos de amor, la mujer asoma como un ser ingenuo y fácil de burlar:

La mujer en el amor
es como el indio al comprar
ruega le den lo mejor
y al fin se deja engañar.

O esta otra copla:

Quien es demasiado pobre
no busque mujer bonita,
porque en medio de sus gustos
viene el rico y se la quita.

Y si por acaso se habla de la mujer como ser deliberante, es con actitudes como la siguiente:

Las mujeres de este tiempo
son como el pan en la mesa:
cara al uno, cara al otro,
que cara tan sinvergüenza.

Se atacan actitudes femeninas tan “liberadas” como estas:

Yo ya me hubiera casado
con mi guambra encantadora,
pero me he decepcionado
solo porque es fumadora.

La actitud masculina típica del Tercer Mundo aflora también en cuanto a la pareja:

De la costilla de Adán
hizo Dios a la mujer,



para que tengan los hombres
un buen hueso que roer.

Y esta copla muy poco democrática:

Pues me quiero divorciar
con esta mujer del diablo,
porque me quiere mandar
que calle, cuando yo hablo...

Finalmente, el tema llega al clímax cuando trata de la descendencia:

Sólo por tener un hijo
me voy a casar muy pronto,
mas que no nazca mujer,
¡varón!, aunque sea tonto.

En ese mismo suelo, pero en las alturas de la Cordillera, vigilada por la majestuosidad del Chimborazo, la mujer indígena, descendiente de los valerosos chimbus y puruhaes, canta también coplas, pero en su propia lengua y es otra su cosmovisión. El viento, en el silencio de los páramos, transporta con nitidez sus versos:

Urata puyu shamunmi
Jahuata garua shamunmi.
Manapuyu, mana garua,
campac cuyashca shamunmi.

(Por abajo viene la niebla
por arriba viene la garua.
No es la niebla, no es la garua,
tu amado es el que viene.)



En el Oriente ecuatoriano

Las dos sociedades más importantes del Oriente son la quichua y la shuar. Revisamos a continuación, muy brevemente, algunas manifestaciones literarias relacionadas con el tema de la mujer.

Cuentos de los quichuas del Oriente

Los quichuas del Oriente tienen, entre otros grupos, una federación organizada por mujeres. Ellas motivan la toma de conciencia de los comuneros, y dirigen la federación.

Dos relatos orales, entre tantos recogidos hasta hoy, resultan elocuentes para nuestro propósito, Son:

Historia de tres jóvenes mujeres, que narra un largo viaje lleno de peripecias, donde las protagonistas sufren y finalmente mueren víctimas de seres míticos y mágicos que dominan su universo: *Puca Uma*, la Madre de los Murciélagos Comegente; *Mishqui Mama*, la Madre Abeja: la Madre del *Tzuna Runa* (el diablo) y la Madre de los Tigres Comegente. En todas las etapas del viaje domina la figura materna.

El segundo relato es, *La mujer que trabaja*, que expone las actividades cotidianas femeninas, que no se limitan a las tareas domésticas y a las que se derivan de la maternidad, sino también a la labranza de la tierra, desmonte, siembra, cosecha, lavado del oro, recolección de leña, alfarería y enseñanza de esas faenas a las hijas para perpetuar la tradición. El marido, mientras tanto —dice el texto— “*la ve de lejos, asustado de cómo trabaja duro ... él es un buen cazador, pero un poco vago*”.

En otro lugar del Oriente, junto al río Coca, hay otro de tantos grupos quichuas. Ellos componen poesía en verso. Los poemas son creados y cantados en su mayoría por mujeres. La imagen femenina en esta poesía



es, generalmente, positiva. Se describe a una mujer ardiente, bella, única. Ningún hombre puede hacerle daño. Ella sí podrá, con sus encantos, perturbar a todos. Vive en busca del amor verdadero.

Hay tres estructuras precisas en los poemas de los quichuas del Napo:

- La mujer conquista al hombre, le expone sus atributos y se acerca con toda clase de sutilezas verbales.
- El hombre galantea a la mujer para conquistarla y alaba sus propias virtudes (las de él).
- El poema se presenta bajo la forma de dialogo sutil, con requiebros amorosos propios de la psicología de la comunidad.

La mujer frecuentemente aparece en esta poesía convertida en tucán de bello plumaje, en anaconda, en pantera negra o en otros seres de su mitología.

Uno de los más bellos poemas es el titulado *La Madre de la Chicha*. La mujer canta y dice ser madre, chicha y esposa al mismo tiempo.

Expresa así la totalidad de su amor al hombre. Cuando él llega cansado del trabajo, ella, madre amorosa, mujer amante, le pone en la boca la chicha que ha fermentado con su propia saliva.

Dice un fragmento del poema:

Cada chicha tiene una madre
una madre en cada pueblito
una madre en cada mujer.
¡Su marido le ha de querer!
De la selva distante
Llega el hombre cansado y hambriento
cargando su mono.



Ahí le espera la chicha,
en la boca se la han de poner,
cazador hambriento.

En su misma boca
yo se la he de poner.

.....
Yo soy mujer fuerte

.....
Yo te cuido, mi amor, mi marido.

.....
Estoy borracha, porque las comadres
me la dieron a beber
porque los compadres
me la han brindado.

Estoy borracha, amor mío
mi único, mi padrecito.

Sólo hay un corazón,
tú eres ese corazón.

Yo jamás te dejaré.

La poesía Shuar

Entre los shuaras no se puede hablar de superioridad ni de inferioridad del hombre o de la mujer, Esa cultura concibe de un modo diferente la situación y establece un mundo y un espacio vital distinto para cada uno, con derechos y deberes específicos. Así, desde la infancia, todos son dueños absolutos de sí mismos.

Al formarse la pareja, los dos mundos se complementan, las dos vidas se interrelacionan, pero sin perder su propia fisonomía, ni las características de su ser. Cuando falta una de las dos partes en sus obligaciones, la pareja se separa.

Hay cantos propios de la mujer y propios del hombre.



En la literatura shuar predominan dos tipos de poemas: los NAMPÉT que cantan durante las danzas, y los ÁNENT.

Los NAMPÉT son una de las más grandes riquezas de los shuaras. Allí cantan todo el ambiente de su comunidad aplicado a la vida humana, a la vida de las fieras, de todos los animales domésticos, las plantas, ríos, lagunas, herramientas de labranza, vasijas y adornos. En cambio, en los ÁNENT hablan de amor, de fidelidad, de mujeres.

También se cantan para pedir favores a las fuerzas misteriosas, a los espíritus, a los poderes mágicos. En los ÁNENT invitan a la pareja a escapar, ya sean solteros o casados, pues, en las relaciones extraconyugales, la mujer shuar tiene su técnica para conquistar al hombre y a veces le pide directamente tener una relación. El hombre casado también puede pedir o, al ser provocado, aceptar.

Hay poemas con diversos temas como estos:

- 1.- La mujer canta arrepentida de haberse divertido con un blanco.
- 2.- Los novios hacen promesas para cuando se casen.
- 3.- La mujer alardea de ser amada y compara a su hombre con un pájaro domesticado que siempre vuelve.

En otros poemas, la mujer dice ser como la planta de Kaporuna que cambia de cáscaras, que a ella no le llegan los chismes. O también se compara con la arcilla dura que sirve para hacer ollas y es apetecida por todos.

En los poemas de los shuaras está este poema de galanteo de un hombre a una mujer:



Lorita verde, amada mía
adornada con mullos que sueles hacer,
dibujada la carita con lindos tatuajes
querida lorita graciosa
adornada con alhajas que has fabricado,
has conquistado a tu amado,
lorita apreciada y amada.
¡Esta es mi canción!

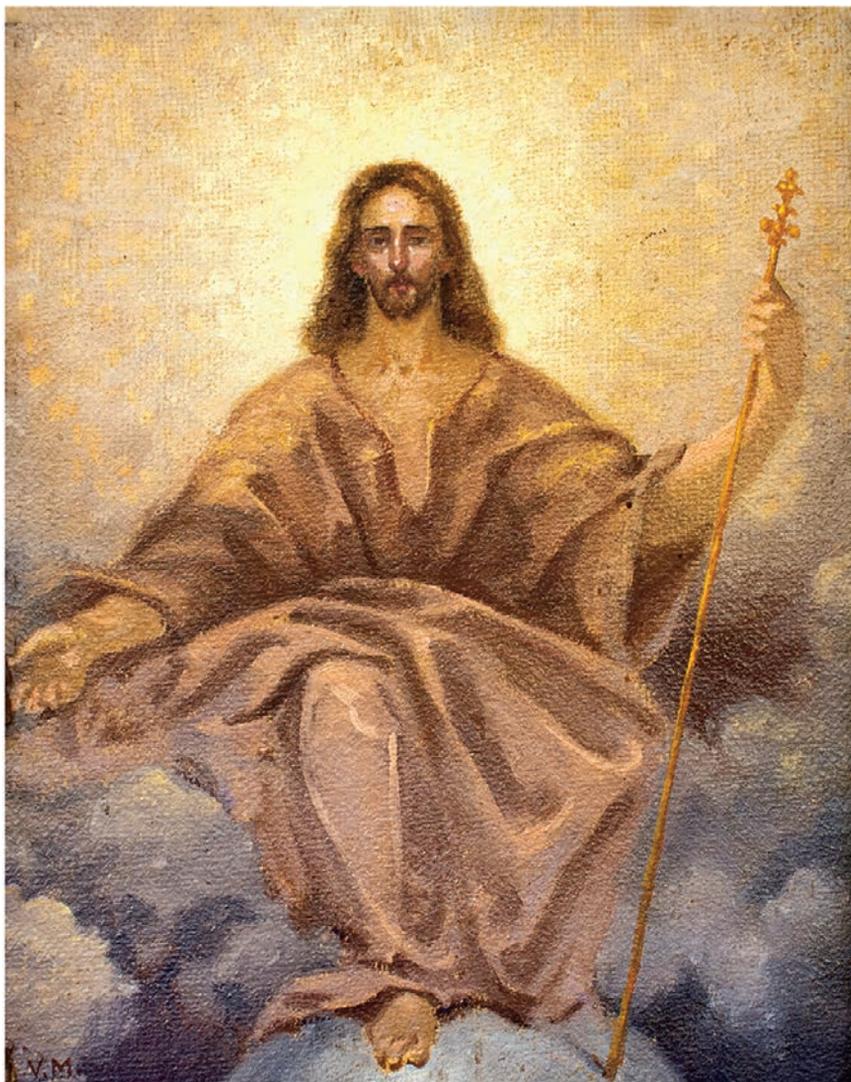
Conclusión

Se conforma una amplia muestra de textos de la literatura oral, provenientes de diversos lugares del país. Este material es una prueba más de la realidad pluriétnica, plurilingüe y pluricultural del Ecuador.

La imagen de la mujer y su participación en estas manifestaciones literarias es variada. Hay una gama de tratamientos y enfoques que corresponden a la visión del mundo de cada grupo creador.

En términos de opresión–liberación, en dos pueblos que están menos contaminados con culturas extrañas, como ocurre en los del Oriente ecuatoriano, se puede ver que, especialmente en el grupo shuar, la situación de la mujer parece ser más justa, más igualitaria, es decir más humana.





Cristo Rey
Óleo de Víctor Mideros
Colección particular



Niño de la espina
Óleo de Manuel de Samaniego
Colección particular

DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL MARISCAL DE AYACUCHO ANTONIO JOSÉ DE SUCRE¹

Ximena Martínez de Pérez

Agradezco profundamente al Dr. Fernando Miño-Garcés, presidente de la Corporación Cultural Grupo América, por sus deferentes y generosas palabras de bienvenida y a la valiosa escultora, señora Fina Guerrero de Pérez, por sus comentarios y su iniciativa para mi incorporación a esta prestigiosa institución.

Ingresar a la Corporación Cultural Grupo América en calidad de socia constituye para mí un alto honor que compromete mi gratitud. Aprecio los loables objetivos que guían sus actividades y su luminosa trayectoria de alrededor de un siglo. Por todo esto me enorgullece ser, desde ahora, una de sus miembros y ofrezco mi mejor colaboración para su fortalecimiento.

Mi intervención versará sobre la dimensión internacional del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre. Destacaré las principales actuaciones de su excepcional gestión diplomática, sus convicciones pioneras del Derecho Internacional Humanitario, la Doctrina Sucre y su cohesión con los principios y normas del Derecho Internacional Americano formulados por el Libertador Simón Bolívar.

Antonio José de Sucre tuvo una personalidad multifacética. En su corta vida de apenas treinta y cinco años fue un héroe militar, hábil diplomático e internacionalista, insigne estadista, político, parlamentario y

¹ Conferencia de incorporación a la Corporación Cultural Grupo América, el 24-08-2021, de la Embajadora Ximena Martínez de Pérez



periodista fundador de los periódicos *El Monitor*, de Quito, y *El Cóndor*, de Chuquisaca.

Su formación la inició a los trece años en la Escuela de Ingeniería Militar de Caracas con gran disciplina. Sus estudios y la participación en diversos combates al mando de los generales Francisco de Miranda, José Bermúdez y Santiago Mariño en la campaña de Oriente le permitieron alcanzar el dominio de la planificación estratégica y técnica de la guerra. Desde 1817 combatió bajo la égida del Libertador Simón Bolívar, marcando grandes hitos en la historia americana con sus triunfos en las gloriosas batallas de Pichincha y Ayacucho, que consolidaron la independencia de Ecuador y Perú y el fin de la presencia del imperio español en Sudamérica.

Sucre estuvo dotado de cualidades ejemplares, entre las cuales resaltan la justicia, prudencia, lealtad, tolerancia y facilidad de oratoria, diálogo y persuasión. Fue, además, un autodidacta en el conocimiento de las ciencias políticas y sociales, las leyes y el Derecho Internacional.

Todos estos méritos coadyuvaron para que desde su temprana juventud sobresaliera en las filas del ejército de Oriente como el conciliador de la paz y la justicia. Contribuyó en varias ocasiones a solucionar graves divergencias entre los generales Mariño y Bermúdez.

En 1817, a pedido de Bolívar, que ya le otorgaba toda su confianza, Sucre logró un entendimiento para que el general Mariño, llamado Libertador de Oriente, aceptara y reconociera la autoridad suprema de Bolívar, evitando así la división entre las fuerzas libertarias y una posible guerra civil que habría sido desastrosa para los objetivos de la independencia.

En enero de 1821, el Libertador confirió a Sucre instrucciones para que viajara a Guayaquil y a las provincias insurrectas del Departamento de



Quito, con el propósito de brindarles su auxilio y lograr que se incorporaran a la Gran Colombia.

Bolívar conocía que Guayaquil había proclamado su independencia el 9 de octubre de 1820 y que el general San Martín se disponía a viajar al puerto para anexarlo al Perú. En la Junta de Gobierno integrada por Olmedo, Ximena y Roca existía una tendencia favorable a esa anexión. Las gestiones de Sucre para cumplir la misión encargada por Bolívar fueron arduas, intensas y exitosas. Con su habilidad diplomática logró la firma del convenio por el cual la Junta de Gobierno declaraba a Guayaquil bajo los auspicios y protección de Colombia, dejando constancia de que tomaría una decisión definitiva sobre su incorporación después de la libertad de Quito y Cuenca.

SUCRE PRECURSOR DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

En 1820 el Libertador Bolívar, que apreciaba en alto grado la serenidad ante el peligro y la clemencia para con los vencidos demostrada por Sucre, le instruyó que en su calidad de Jefe del Estado Mayor y Ministro de Guerra Interino de Colombia, negociara con los plenipotenciarios del ejército realista los tratados de Armisticio y de Regularización de la Guerra destinados a poner fin a la Segunda Guerra a Muerte.

Las crueldades cometidas en esa guerra en diversos territorios de las colonias españolas en América eran atroces y dejaron innumerables víctimas. En la familia de Antonio José de Sucre su padre, sus hermanos Pedro y Vicente, tres de sus hermanas, incluida Magdalena de tan sólo 14 años y su madrastra, fallecieron trágicamente por el ensañamiento de los realistas.

A pesar de los grandes sufrimientos que le ocasionaron esos infortunios,



Sucre no guardó sentimientos de venganza. Por el contrario, anhelaba humanizar la guerra, a la cual la consideraba un medio conducente a lograr una paz duradera. Su benevolencia y generosidad se expresaron en la redacción efectuada por él del Tratado de Regularización de la Guerra que, sin alteración alguna, fue suscrito por Bolívar y Morillo en representación de patriotas y realistas, el 27 de noviembre de 1820 en el cuartel de Santa Ana, en Trujillo, Venezuela.

Entre las principales disposiciones de ese magistral tratado figuran las siguientes:

- Respeto a los prisioneros tomados en campañas terrestres o marítimas conforme a su jerarquía, hasta lograr su canje;
- Asistencia, cuidados y alivios a los heridos y enfermos sin considerarlos rehenes para, luego de su restablecimiento, dejarlos en libertad con el fin de que se restituyan a su ejército;
- Obligación de no imponer la pena de muerte ni el exilio a los desertores y conspiradores;
- Dar sepultura a los cadáveres o entregarlos a los familiares que lo soliciten; y
- Proteger a los civiles y a sus opiniones políticas.

El Libertador Simón Bolívar expresó que ese Tratado era “el más bello monumento a la piedad aplicada a la guerra”.

La concepción visionaria de Sucre de establecer normas destinadas a mitigar las devastadoras consecuencias de la guerra ha tenido gran trascendencia a nivel mundial hasta nuestros días.

En 1864, por iniciativa del eminente ciudadano suizo, Henry Dunant, quien posteriormente recibió el Primer Premio Nobel de la Paz, se suscribió en Ginebra el Convenio para el Mejoramiento de la Condición



de los Heridos de Guerra, con ocasión de celebrarse la primera reunión del Comité Internacional de la Cruz Roja.

Este convenio ha sido ampliado como consecuencia de los horrores de las conflagraciones mundiales en el siglo XX. Fue enmendado en 1929 y complementado luego de la Segunda Guerra Mundial mediante cuatro relevantes convenios suscritos en Ginebra en 1949. El primero y el segundo tienen por objeto socorrer a los heridos y enfermos en campañas terrestres y marítimas, el tercero versa sobre el trato a los prisioneros de guerra y el cuarto obliga a proteger a la población civil en zonas afectadas por enfrentamientos bélicos.

Notoriamente se constata que los elementos sustanciales de todos estos instrumentos ya constaban en el Tratado de Regularización de la Guerra redactado por Sucre en 1820.

El Comité Internacional de la Cruz Roja ha continuado sistematizando nuevas normas para su protectora labor. En 1977 aprobó protocolos referentes a las víctimas de los conflictos armados internacionales y a las que se producen por combates dentro del territorio de un estado.

Los motines, disturbios internos o situaciones aisladas de violencia no se incluyen en la competencia de estos instrumentos. No obstante, el Comité Internacional de la Cruz Roja tiene la facultad discrecional de ejercer el derecho de iniciativa para intervenir con su ayuda y auxilio a las víctimas y brindar su asistencia y cooperación en diversos contextos socioculturales, hambrunas y catástrofes naturales.

Casi todos los países forman parte de los citados convenios y protocolos. La Cruz Roja Internacional realiza sus actividades estrictamente en base a los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad y universalidad. Su misión fundamental de proteger la vida, la salud y el respeto



a las personas cada vez adquiere mayor importancia por el incremento de hostilidades de orden político, racial, religioso e ideológico. Actualmente presta una ayuda muy importante en Afganistán y Haití ante los recientes trágicos sucesos acaecidos.

La Cruz Roja Internacional mantiene una estrecha colaboración con la Organización de las Naciones Unidas que, en reconocimiento a su labor humanitaria, le ha otorgado el estatus de Observador en la Asamblea General.

El Derecho Internacional Humanitario no sólo comprende los instrumentos concertados en el seno del Comité Internacional de la Cruz Roja, sino también los convenios acordados en la O.N.U. que prohíben el uso de armas bacteriológicas, ciertas armas convencionales, armas químicas y minas antipersonales; la convención sobre la participación de niños en conflictos armados y otras normas de derecho consuetudinario.

El desarrollo del Derecho Internacional Humanitario es permanente, debido a la persistencia de los conflictos bélicos y la evolución tecnológica de las armas y de la guerra.

Considero importante destacar que el académico, historiador, diplomático y escritor ecuatoriano doctor Jorge Salvador Lara, mediante una ponencia presentada en el XV Congreso Mundial de Historia, celebrado en Rumania en 1980, logró que el Mariscal Antonio José de Sucre fuera declarado internacionalmente “Precursor del Derecho Internacional Humanitario”.

Sustentó su ponencia en la normativa del Tratado de Regularización de la Guerra, de autoría de Sucre, y demostró que no tuvo precedente alguno en América y apenas referencias aisladas en Europa. Aún más, en-



fatizó que algunas de sus disposiciones son más avanzadas que los convenios de Ginebra.

Una notable diferencia con estos se desprende de que el Tratado de 1820 establece la prohibición de la pena de muerte y el cuarto Convenio de Ginebra la acepta para los culpables de espionaje, actos graves de sabotaje o infracciones intencionales que causen la muerte, a condición de que la legislación del estado ocupado establezca la pena de muerte para tales casos antes del comienzo de las hostilidades.

Sucre, hace doscientos años, se adelantó a la tendencia que predomina actualmente sobre la abolición de la pena de muerte aceptada por la mayoría de las naciones con el fin de preservar el sagrado derecho a la vida. En nuestro continente, en 1990 fue aprobado el Protocolo a la Convención Americana de Derechos Humanos relativo a la Abolición de la Pena de Muerte, que desafortunadamente pocos países lo han suscrito y, en el ámbito universal, los estatutos de la Corte Penal Internacional excluye la pena capital, aún como castigo por actos de genocidio y de lesa humanidad.

El Tratado de Regularización de la Guerra fue aplicado por Sucre con la mayor benignidad durante y después de las batallas. Su espíritu magnánimo se reflejó en las Capitulaciones de Pichincha y Ayacucho y en el Convenio de Girón, suscrito el 1º. de marzo de 1829, al día siguiente de la batalla de Tarqui entre la Gran Colombia y Perú.

En esos instrumentos se refleja el humanismo de Sucre al conceder a los vencidos un trato digno y honroso y el respeto a sus derechos humanos, garantizándoles el derecho a la vida, a su seguridad e integridad personal cualquiera haya sido su opinión política, el derecho a escoger libremente el lugar de residencia, el derecho al trabajo y el derecho a mantener sus propiedades, aplicándoles el mismo trato que a los nacionales.



En las Capitulaciones de Pichincha y Ayacucho se ofrece a los oficiales y a los soldados realistas que deseen quedarse, la posibilidad de ser admitidos en las filas del ejército patriota o de adquirir la ciudadanía de Colombia o Perú. Aún más, en la Capitulación de Pichincha se dispuso que las tropas españolas salieran de la fortaleza del Panecillo con todos los honores de la guerra y así fue como sucedió.

Bolívar en la biografía de Sucre escrita en 1825 resalta que *“Él era el alma del ejército en que servía. Él metodizaba todo: lo dirigía todo, mas con modestia, con esa gracia con que hermooseaba cuanto ejecutaba”* y añade que ante las pugnas *“que necesariamente nacen de la guerra, el General Sucre se hallaba frecuentemente de mediador, de consejero, de guía, sin perder nunca la buena causa y el buen camino. Él era el azote del desorden y, sin embargo, el amigo de todos”*.

DOCTRINA SUCRE

Nuestro héroe fue un abanderado de la justicia. Su triunfo en la Batalla de Tarqui entre la Gran Colombia y Perú impidió la intención peruana de apropiarse de las provincias de Guayaquil, Loja, Jaén y Mainas. El Mariscal de Ayacucho, consultado sobre los términos de la Capitulación, estableció el principio del rechazo a la adquisición de territorios por la fuerza, conocido como la doctrina Sucre. En su informe sobre los resultados de la batalla, presentado al Libertador expresa: *“Juzgué indecoroso para la República y para su Jefe humillar al Perú después de una derrota, con mayores imposiciones que las pedidas cuando ellos eran un ejército el doble en número al nuestro, y quise mostrar que la justicia de Colombia era la misma antes y después de la victoria...”*. El concepto de la doctrina Sucre quedó perennizado en el literal f) del artículo 3º, de la Carta de la O.E.A, que dice: *“Los Estados Americanos condenan la guerra de agresión: la victoria no crea derechos”*.



BOLIVAR Y SUCRE ESTAN PRESENTES EN EL DERECHO INTERNACIONAL AMERICANO

Desde los primeros años del siglo XIX, inspirado por el precursor Francisco de Miranda, Bolívar avizoraba una América libre e idealizaba una confederación de repúblicas hispanoamericanas independientes y soberanas, enlazadas por su geografía, historia, idioma, religión, cultura y costumbres. Ese anhelo de unidad lo había expresado en repetidas ocasiones y consta en la célebre Carta de Jamaica y en su discurso en el Congreso de Angostura.

En su ideal, la confederación debía lograr una vigorosa alianza política, jurídica, económica y defensiva con el fin de obtener una fuerte presencia y personalidad en el concierto internacional, para hacer frente a las grandes potencias de la política mundial. Sabía que la Santa Alianza, defensora de las monarquías absolutistas, pretendía restaurar la autoridad de Fernando Séptimo en América.

El 7 de diciembre de 1824, dos días antes de la Batalla de Ayacucho y como una premonición del triunfo de los patriotas, El Libertador, desde Lima, convocó al Congreso Anfictiónico de Panamá a los gobiernos de Colombia; México; Río de la Plata; Chile y Centroamérica, que comprendía los actuales estados de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador. Posteriormente se invitó a Bolivia, Brasil y Estados Unidos. La convocatoria a este congreso no fue improvisada. Colombia, con anterioridad, ya había suscrito Tratados de Unión Liga y Confederación Perpetua con México, Centroamérica, Perú y Chile.

Sucre compartía plenamente las aspiraciones del Libertador. Era un americanista consumado que jamás se negó a combatir, a dar su vida por la libertad y anhelaba como el que más la unión, la paz y el progreso de nuestros países.



Después de haber conseguido la independencia del Alto Perú en agosto de 1825, Sucre ejerció la presidencia de Bolivia y demostró sus dotes de estadista en la organización política, jurídica, económica y social de la nueva república. Entre sus principales acciones impulsó: la “Ley del Olvido” con el fin de dar término a todas las enemistades que dejó la revolución, un programa de privatizaciones de bienes públicos para obtener fondos y destinarlos prioritariamente a la educación y un plan de distribución de tierras del estado especialmente a favor de los indígenas.

Las instrucciones que Sucre otorgó a sus representantes en el Congreso Anfictiónico de Panamá concordaban en su totalidad con los objetivos que tenía el Libertador.

El Congreso se reunió del 22 de junio al 15 de julio de 1826 con la participación de la Gran Colombia, Perú, México y Centroamérica. La ausencia de Chile, Argentina y Brasil demostró la falta de interés de esos países. Los representantes de Bolivia y los Estados Unidos no llegaron a tiempo. Asistieron como observadores Inglaterra y Holanda.

El congreso constituyó una asamblea como suprema autoridad de la confederación. Sus representantes al término de sus actividades acordaron el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua y la Convención sobre Contingentes Militares de mar y tierra para defender cualquier punto de los aliados que sea invadido.

El Tratado contiene disposiciones referentes al mantenimiento de la paz, seguridad colectiva, defensa recíproca y ayuda mutua contra el agresor, garantía de la independencia política y de la integridad territorial de los estados miembros, solución pacífica de las controversias internacionales, abolición de la esclavitud, codificación del Derecho Internacional y la libre circulación, residencia y trabajo de los nacionales dentro de la confederación, así como facilidades para adquirir los derechos de ciu-



dadanía. Estas últimas disposiciones son premonitorias del Estatuto Migratorio de la Comunidad Andina acordado hace pocos días.

Las expectativas de Bolívar en cuanto a los resultados del Congreso eran más ambiciosas. Algunos de sus planteamientos no fueron atendidos. Entre ellos, el compromiso para negociar acuerdos de navegación y de comercio. El Libertador proponía rebajas arancelarias preferenciales y ya tenía en su mente una fuerte y duradera integración para el fortalecimiento económico de la confederación.

Este gran proyecto de Bolívar precede a modelos de liberalización del comercio a nivel mundial y de integración regional, que sólo llegaron a materializarse en el siglo XX. Constituye un antecedente del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1947, que devino en la Organización Mundial de Comercio en 1996. En lo que atañe a la integración regional, el modelo más exitoso hasta el momento ha sido la Unión Europea que desde su creación en 1957, ha logrado la ampliación del número de sus estados miembros y su fortalecimiento económico y político. La Comunidad Andina de Naciones en sus cincuenta y dos años de existencia es el organismo de integración subregional más avanzado en el continente americano y ha obtenido una sólida institucionalidad, pero aún falta mucho camino por recorrer para satisfacer el ideal bolivariano.

El Congreso Anfictiónico de Panamá no tuvo éxito por la falta de voluntad política de los gobiernos en él representados. Sin embargo, tiene una relevante importancia histórica porque fue el primer foro sobre temas regionales de interés común. Marcó el origen del panamericanismo, que sólo más de sesenta años después prosiguió los esfuerzos desplegados por Bolívar a través de Conferencias y numerosas reuniones interamericanas llevadas a cabo desde 1889.



El Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua, a pesar de que únicamente fue ratificado por Colombia, ha tenido una grandiosa trascendencia en el tiempo. Ha sido fuente de inspiración de la Carta de la Organización de Estados Americanos, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y de muchos otros instrumentos que forman parte del actual sistema interamericano.

La actual coyuntura política de América Latina muestra un panorama complejo por las diferencias políticas que han surgido en la región. Pienso, sin embargo, que con el devenir del tiempo los pueblos a los que se les han conculcado sus derechos y libertades lucharán contra la opresión, como históricamente lo han hecho, hasta que imperen en todo el continente la libertad, justicia, igualdad y democracia por las que lucharon y dieron sus vidas los visionarios Libertadores Simón Bolívar y Antonio José de Sucre.



GLOSARIO DE TÉRMINOS USADOS EN LIMA, PERÚ, Y SU EQUIVALENTE EN QUITO, ECUADOR

Fernando Miño-Garcés

Hace un par de años, escribí un artículo llamado *Si vas a Lima...* (Miño-Garcés, 2018). En él hacía notar las diferencias de léxico entre Lima, Perú y Quito, Ecuador.

Mencionaba, por ejemplo, que, si en Lima le dicen que un *chibolo* lo visitará, no debe asustarse pues no se trata de que recibirá un golpe y se le formará un abultamiento en la cabeza, sino que le visitará un *guambra*. O que allí *chapita* es un *tillo*, *grifo* es la *bomba de gasolina*.

Recordaba que si se le dice a una chica *¡qué producida!* Significa que está muy bonita y bien maquillada, que en Lima no es posible decir quiero *pegarme una buena ruca*, ya que *ruca* significa *prostituta*, y en cualquier parte anunciar tus deseos en ese sentido es de muy mal gusto.

Espero que el lector me esté *manyando*, es decir *comprendiendo*, pues *manyar* es *comprender*.

Para seguir con el tema, me gustaría narrar el hecho de que oí a una persona decir que su padre estaba *achibolado*, comprendí que si *chibolo* es un niño, su padre estaba comportándose como uno.

No quería ir a la ferretería solo, así que le dije a un amigo “*acólítame*” tú la conoces y así no perdemos tiempo. Asombrado me dijo: ¿Qué, tú eres sacerdote? Perdona, pero nunca he acolitado en una misa. *Acolitar* es solamente hacer de acólito en la iglesia, no, como en Quito, acompañar, ayudar.



Una frase que no comprendí sino hasta más tarde al consultar el diccionario fue “*alucina estos aretes*” es decir mira y sorpréndete con la belleza de estos aretes.

Otra sorpresa fue escuchar que una persona después de correr mucho dijo *¡ananay!* Busqué alrededor y no encontré nada bonito que produjera esa interjección, luego supe que quería decir *¡qué cansancio!*

Lo dicho por el político me *asó*, es una frase que oí en una entrevista en la televisión, al preguntar que significaba, me dijeron que era que el entrevistado estaba muy enojado.

El consejo de no pasar por una esquina determinada porque ahí hay un gran *berrinche*, me extrañó, pues no vi a nadie, ni ninguna pelea, así que caminé hacia allá y lo que había era un olor pestilente a orina, al comentarlo se rieron de mi ignorancia, pues me habían advertido ya que *berrinche* es el olor que despide la orina.

Gran sorpresa me causó el oír a un amigo que la noche anterior habían pasado, él y su esposa, por un burdel. Creo que notaron mi palidez pues enseguida me aclararon que *burdel* es un caos, un desorden generalizado.

Al darme cuenta de que un amigo no me entendía le pregunté: ¿Me cachas? Dio un salto, pero reaccionó inmediatamente, pues ya habíamos tenido situaciones similares de diferentes usos de palabras, y me preguntó ¿Qué es cachar en Ecuador? Porque aquí es realizar el coito.

Cuando oí que el entrenador les dio un *café* por la pérdida del partido a los jugadores, me pareció que era como muestra de consuelo, pero luego me enteré que *café* también significa *reprimenda*, llamada *firme de atención*.



Algunas de las palabras que presento a continuación no son peruanismos, son del castellano general, pero en Lima se las usa y en Quito no. En este trabajo tomo en cuenta, también, la frecuencia de uso: algunas palabras usadas en Lima sí se las usa en Quito, pero su frecuencia de uso es diferente, por lo que suenan extrañas a un quiteño.

Por supuesto, cualquier investigación en lexicografía está sujeta a modificaciones y comentarios, pues es un estudio del habla, y esta es dinámica, cambia y se modifica continuamente, por lo tanto, críticas, comentarios y correcciones son bienvenidos.

Para que el quiteño que vaya a Lima tenga más confianza al hablar con los limeños, presento este glosario corregido y aumentado.

Glosario de Términos usados en Lima, Perú, y su equivalente en Quito, Ecuador

LIMA

achibolado, -a: dicho de una persona mayor: que imita el comportamiento o las costumbres de niños o jóvenes.

acolitar: hacer de acólito en la iglesia

aguaimanto: Fruto pequeño, globoso, amarillento de sabor cítrico y de estructura interior similar al tomate

aguja: **estar aguja**: estar pobre, sin dinero

QUITO

añinado

el mismo significado, pero además acompañar, ayudar a alguien.

uvilla

chiro: estar chiro



alquilar: dar a alguien algo para que use de ello por el tiempo que se determine y mediante el pago de la cantidad convenida.	arrendar
alucinar: mirar, imaginar, sorprenderse	gustar una cosa o a una persona
amigo: amigo cariñoso: persona que mantiene con otra una relación amorosa informal y sin compromisos	amante
ananay: interjección que indica ¡qué cansancio!	interjección que se usa para expresar admiración por algo bonito
aplanacalles: persona ociosa que anda continuamente callejeando	callejero
arrúgala: planta cuyas hojas se usa en ensalada	rúcula
asar: causar enojo o enfado a una persona	chingar
asentativo: licor que se toma al terminar de comer para ayudar a la digestión	bajativo
asu: interjección que expresa asombro o sorpresa (asu madre)	bestia
azafate: bandeja	charol
bamba: cosa que no es de marca, generalmente de baja calidad	chimbo, -a
berrinche: olor que despiden la orina	discusión fuerte entre dos o más personas
betarraga: remolacha	remolacha
boliche: choloque Red para pescar desde un barco. Boliviano. Bar pequeño	Jaboncillo. En la Costa, prostíbulo



bolichera: embarcación pesquera de gran dimensión utilizada para la pesca industrial	bolicheros, zapatos provistos de suela antideslizante, usados para jugar bolos.
bollo: billetes producto de robo o transacción, que forman un pequeño bulto, generalmente redondo	masa hecha de plátano maduro y raspadura, envuelta en hoja de plátano. Pan negro y dulce, típico de la Sierra, hecho de sémola, agua, leche, manteca y huevos.
búngalo: por cabaña en un hotel	no es frecuente este uso
burdel: caos, desorden generalizado	establecimiento en el que se practica la prostitución
caballazo: a caballazo: con prepotencia	plantaje, prosa, prepotencia
cabe: tropiezo provocado con el pie.	zancadilla
cachanga: masa de pan en forma circular, delgada, hecha a base de harina, huevos y levadura, que se fríe para su consumo	no hemos encontrado algo similar en Quito
cachar: realizar el coito	comprender o captar fácilmente una persona el tema de una conversación o de una exposición
cacharro: rostro	mercancía de contrabando
cafarena: prenda ceñida al cuerpo con cuello alto y mangas largas que cubre hasta la cintura o cadera	cuello tortuga
café: reprimenda, llamada firme de atención	hablada
cajonero: músico que toca el cajón	comerciante que trabaja en la calle, generalmente cambiando de lugar según le convenga, y



	sin pagar impuestos por su comercio
calabacín Variedad de calabaza, de tamaño pequeño y forma alargada, que tiene la corteza de color verde y la pulpa de color casi blanco	zuquini
calato -a: desnudo	llucho
caleta: adj. referido a un lugar, escondido.	hueco,
adv. a escondidas	en chiquis
caldero: ardor estomacal generado por la ingestión de bebidas alcohólicas	ardencia
camaronear: consumir de lo que tienen otros, sin pagar ni recompensar	conducir mal o de manera imprudente un vehículo
camaronearse: mudar de bando, especialmente los políticos, por intereses personales	cambiarse de camiseta
cancha: maíz tostado	tostado
cancha blanca: especie de maíz para hacer palomitas	canguil
cancha serrana: variedad de maíz amarillo de grano pequeño y suave con un sabor dulzón.	chulpi
canchita: especie de maíz para hacer palomitas	canguil
caño: llave que regula la salida de líquidos.	conducto de aguas residuales
Tubo de escape de los gases del automóvil	—————
caramelo: rostro	azúcar fundida y endurecida



carabina: rostro	arma de fuego
carpeta: mesa y silla colegial	pupitre
causa: amigo íntimo.	pana
Puré denso de papa	_____
chalina: bufanda	prenda delgada de lana o algodón, de forma rectangular, que llevan las mujeres indígenas sobre los hombros y se sujeta al pecho mediante un nudo vaca (hacer vaca)
chanchita: cuota que paga el participante en un acto colectivo (hacer chamchita).	
chapa: apodo	apodo
chapadas: juego infantil en el que un participante persigue al resto hasta que toca a uno	cogidas
chapar: agarrar algo con las manos apretándolo con fuerza.	agarrar,
Dar besos apasionados en la boca acompañados de caricias y abrazos.	destrampar
Servirse de un medio de transporte	_____
Espiar	espiar
chapita: tapón metálico que cierra herméticamente las botellas	tillo
chaplín: apodo	apodo
chapo: bebida preparada con plátano maduro que se hierve y luego se machaca o licúa	colada hecha con máchica y algún líquido
chela: cerveza	cerveza
chepi: interjección que usan los niños para detener por un momento el juego de las chapadas	cachos, llego



chibolo: persona que está en la niñez o adolescencia	guambra
chifón: biscocho esponjoso, seco, a base de harina, aceite vegetal, claras de huevo a punto de nieve, leche y azúcar.	pastel
chiguan: estar chiguan: estar pobre, sin dinero	estar chiro
chilin: interjección usada para advertir a otro que se tranquilice	pianito, pianito
chimpunes: calzado para jugar fútbol con tacos cónicos o puntiagudos en la suela.	zapatos con pupos para fútbol
cholito: hacer cholito: tomar a alguien por tonto	gil
chusco: perro que no es de raza Cosa que no es de marca general. mente de baja calidad.	runa chimbo, -a
claxón: bocina del automóvil	pito
cochera: estacionamiento cerrado privado, ej. en un hotel o casa	garaje
colet: accesorio para sujetarse el cabello	vincha
corbata: corbata michi: corbata que se anuda por delante en forma de lazo	corbata de lazo
culminar: dar fin a una tarea	terminar
cúter: cuchilla recambiable que se guarda dentro de su propio mango	estilete
decente: referido a personas, de clase social alta	de copete
enfriarse: referido a un alimento, correoso	hacerse ango



escaleras: conjunto de peldaños o escalones que enlazan dos planos a distinto nivel	gradas
escretas: excremento	heces
fástener: objeto, generalmente metálico, que sirve para mantener una serie de papeles unidos	bincha
ficho: refinado y de buena posición económica.	pelucón
fierro: hierro	hierro
fin: fin de semana	fin de semana
franela: persona que intenta de manera interesada agradar de palabra u obra a otra que generalmente tiene poder.	cepillo
fusil: fusible	fusible
garra: frazada para arroparse	cobija
gaseosa: bebida refrescante, efervescente y sin alcohol	cola
gemelos: testículos	compañeros
gil: estar en giles: estar una pareja de jóvenes en proceso de conocerse más	estar en planes
gileo: acto de seducción amorosa (generalmente del varón a la mujer)	vacile
gloriado: infusión de hierbas aromáticas con aguardiente o ron	canelazo
grama: césped	césped
grass: césped	césped
grifo: surtidor de gasolina	bomba de gasolina
guindón: cereza	cereza
helenita: cerveza helada	chela



hisopo: palillo recubierto de algodón	cotonete
huicho: hueso sustancioso de carnero, generalmente con el que se hace caldo	desarreglo estomacal
huincha: cinta métrica, generalmente metálica y flexible	flexómetro
jalar: llevar a alguien en un vehículo de manera gratuita	dar un aventón
jatear: dormir	pegar ceja
jato: vivienda familiar	caleta, house
juerga caleta: fiesta en lugar escondido (termino usado en pandemia)	no encontramos similar en la Quito
junta: reunión de pocos amigos Término acuñado por la pandemia.	parcería
keke: pastel simple esponjoso	cake (pronunciación keik)
kion: jengibre	jengibre
lapicero: Instrumento para escribir que tiene en su interior un tubo de tinta semifluida.	esferográfico
lisura: palabra malsonante que se emplea generalmente de manera irrespetuosa	mala palabra
lonche: comida ligera que se toma en la tarde, antes de la cena, y que consiste en una bebida, por lo general caliente, acompañada de pan o dulce.	colación
malcriada: mujer coqueta y promiscua	mujer alegre
malogrado. -a: referido a un alimento, que está en estado de	dañado, -a



descomposición.	
Referido a una máquina o artefacto, que está averiado	dañado, -a
mamado: persona musculosa	tuco
mamar: molestar	joder
manta: cobija	cobija
manuela: masturbación	paja
manyar: entender, comprender	cachar
margarito: (masculino) botella de cerveza del mayor tamaño	homosexual
marrón: color café	café
matadero: lugar propicio para el acto sexual	motel
mechar: pelear	pelear
mechador: persona a la que le gusta pelear	bochinchoso
menestra. legumbre seca	plato típico que consiste en lentejas, fréjoles o garbanzos guisados
michi: gato	mishi
Nada	nada
misio: pobre	patallucha
morochas: nombre de galletas de dulce con chocolate en el medio	no hemos encontrado un término específico en Quito
morocho, -a: persona de raza negra	moreno
mostro, -a: interjección juvenil usada para mostrar admiración o complacencia	chévere
mota: objeto pequeño que sirve para borrar la pizarra	borrador de pizarra
ombligo: cicatriz redonda que queda en medio del vientre, después de	pupo



romperse y secarse el cordón umbilical

paja: dicho de persona, agradable. Referido a algo, excelente

palta: aguacate

paltón: vergüenza. (Qué paltón)

pan de queso: pan hecho a base de harina de yuca y queso

paradero: parada de servicio público

parar: juntarse con alguien. (¿Con quién paras?)

parka: abrigo impermeable, acolchado por dentro.

Abrigo impermeable largo, usado por nadadores.

pasador: cordón con que se atan los zapatos

pasillo: pieza de paso larga y estrecha en el interior de un edificio

pata: amigo íntimo

picarón: dulce frito en forma de rosca, a base de harina de camote o zapallo y levadura, que se sirve bañado en miel de chancacca

pila: orina

piloto: departamento modelo

pindinga: situación embarazosa, que produce ansiedad a quien la vive

piñas: interjección que significa: ya no importa te lo perdiste por menso

chévere

chévere

aguacate

vergüenza

pan de yuca

parada

no hemos encontrado un término específico en Quito

chompa, rompevientos

no hemos encontrado un término específico en Quito

cordón, pasador se usa,

pero es menos frecuente

corredor, pasillo se usa,

pero es menos frecuente.

pana

es similar a un pristiño en la

forma y cómo se sirve, pero es

de zapallo

pipí

departamento modelo

foca

en pindingas, caminar en las

puntas de los pies. Estar des-

nudo.

ni modo



piraña: ladronzuelo	punga
pista: calzada por donde transitan los vehículos	carril
pita: cuerda delgada	piola
planchado. -a: dicho de un vehículo de transporte público, que está con todos los asientos ocupados. Reparación de la carrocería de un auto chocado	lleno enderezada y pintura
planta: aburrido, carente de iniciativa u originalidad	aguacatón
plato: plato de fondo: plato principal de una comida	seco
playa: espacio amplio y despejado destinado a diversos usos, especialmente al estacionamiento de vehículos	parqueadero
pluma: instrumento para escribir que lleva incorporado un depósito recargable de tinta	estilógrafo
plumón: rotulador	marcador
pollería: establecimiento donde se prepara o vende pollo a la brasa	restaurante (no hemos encontrado un término especial)
polo: prenda, generalmente con mangas cortas, que cubre desde el cuello hasta la cintura o cadera	camiseta
portaminas: instrumento que contiene minas de recambio y se utiliza como lápiz	lapicero
producirse: acicalarse o arreglarse con esmero	maquillarse
punche: tesón, decisión y perseverancia	ñeque



rancia que se pone al realiza una actividad

resondro: reprimenda fuerte y severa hablada

roche: vergüenza achole

ropa: ropa de baño: prenda usada para bañarse en playas o piscinas terno de baño

ruca: prostituta pilla

sachotomate: tomate de árbol tomate de árbol

sánguche: panecillo o trozo de pan sánduche

cortado longitudinalmente y relleno con una porción de carne, fiambre, queso, etc.

sayonara: sandalia sandalia

slap: sandalia sandalia

sobón, -a: persona que intenta de cepillo

manera interesada agradar de palabra u obra a otra que generalmente tiene poder

tajador: útil de escritorio que sirve para afilar lápices sacapuntas

tallarín: en los mandos de las fuerzas armadas y policiales, galón distintivo del rango militar charretera

tarhui: altramuz chocho

tío, -a: respecto a una persona bastante más joven, persona de mayor edad respecto a un estudiante de escuela primaria, profesor, -a

tolete: pan tolete: pan francés baguette

tombo, -a: policía chapa

toque: un toque: un rato un chance

torreja: tortilla gruesa, generalmente tortilla frita hecha con choclo



te de verduras o salchichas, que suele ser parte del desayuno popular de consumo ambulatorio	molido, huevo y cebolla
torreja: persona que tiene poco entendimiento	tarugo, -a
trome: persona que sobresale por su habilidad o inteligencia en el desempeño de un oficio o cualquier otra actividad	habilitoso
trome: ser trome: ser muy bueno para algo	ser mucho lote
trucho, -a: falso, fraudulento, hecho a imitación del original, con el objetivo de engañar al comprador	chimbo
trucho: hombre homosexual	meco
trusa: prenda interior que cubre la zona púbica y las nalgas	calzón
tumbo: taxo	taxo
vigilante: guardia privado	guardia
vincha: diadema	cintillo
wachita: en el fútbol, pasar el balón por entre las piernas del jugador contrario	galleta
yuyo: mala yuyo: brujería	brujería
zambito: cono de helado cubierto de chocolate	no hemos encontrado un término específico en Quito
zona rígida: espacio en el que es prohibido estacionar bajo pena de multa	prohibido estacionar



Bibliografía

Calvo Pérez, J. (2016). *Diccionario de peruanismos*. Academia Peruana de la Lengua, Lima.

Miño-Garcés, F. (2016) *Diccionario del español ecuatoriano, español del Ecuador – español de España*. Pontificia Universidad del Ecuador, Centro de Publicaciones. Quito.

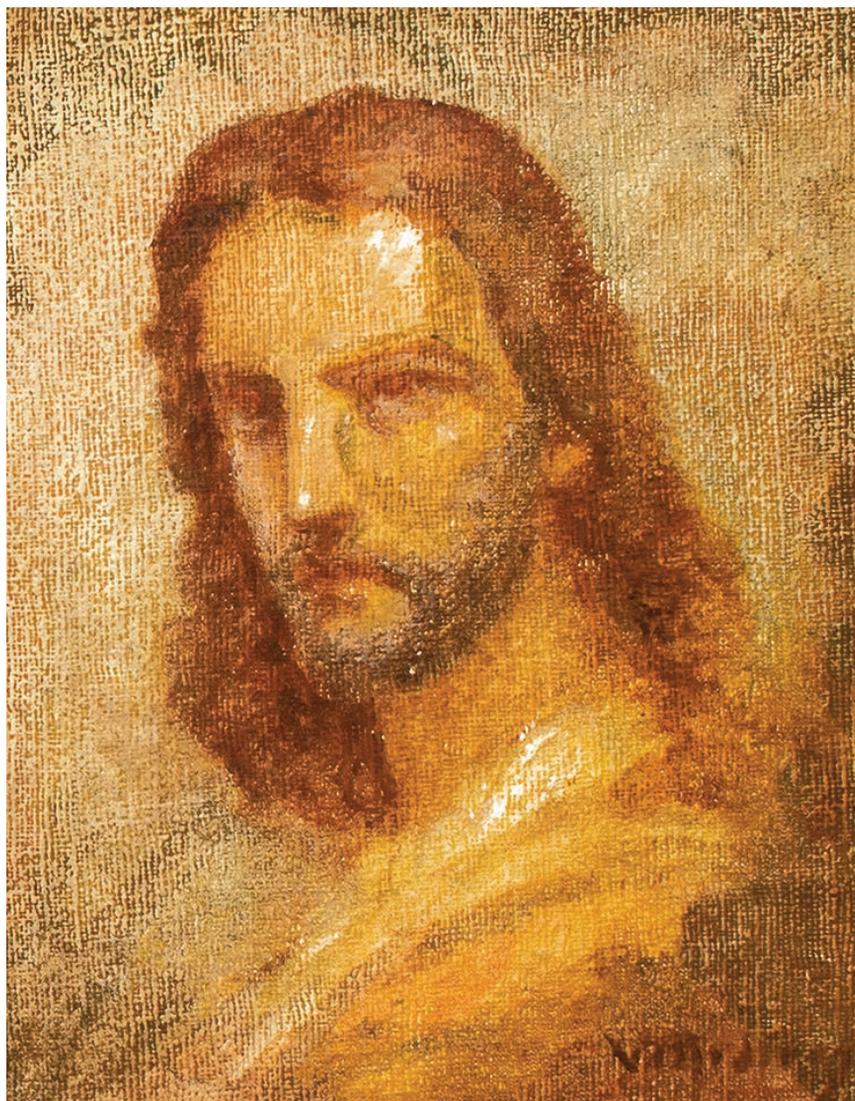
———, (2018). Si vas a lima...Curiosidades léxicas. Un análisis comparativo del léxico de Lima con el de Quito. En: Revista de la Asociación de Jubilados Docentes de la PUCE, No. 5. Quito.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>. Actualización 2020.

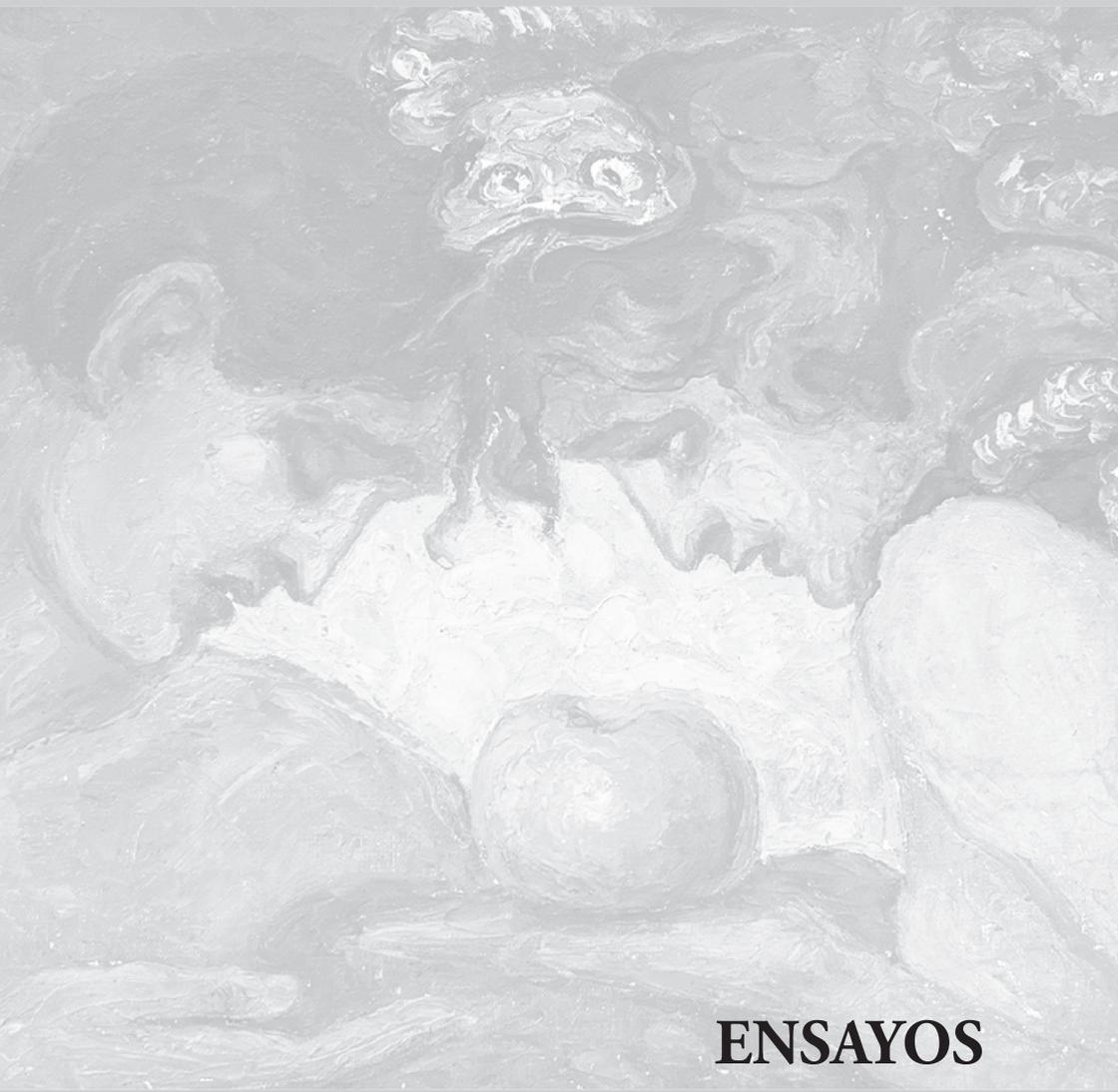




Matrona quiteña del siglo XIX
Óleo de Rafael Salas
Colección particular



Rostro de Cristo
Óleo de Víctor Mideros
Colección particular



ENSAYOS

EL MUNDO DE LAS EVIDENCIAS Y LAS EVIDENCIAS DEL MUNDO POÉTICO DE EFRAÍN JARA IDROVO

Cecilia Mafla Bustamante

Breve nota biográfica

Efraín Jara Idrovo, destacado poeta y escritor ecuatoriano, nació en Cuenca el 26 de febrero de 1926 y falleció el 8 de abril de 2018. Todos sus estudios los realizó en su ciudad natal, y se graduó como doctor en Jurisprudencia en la Universidad de Cuenca. Por su vocación lingüística y literaria, desde muy joven se dedicó a estas actividades y asistió a la Facultad de Filosofía y Letras, donde más tarde fue profesor y decano. (<https://es.wikidat.com/info/efrain-jara-idrovo>, acceso 24-08-2021)

I. Introducción

En esta ponencia, presentaré algunos temas trascendentes en la poesía de Efraín Jara Idrovo, tales como la percepción del mundo, la conciencia, el tiempo, el amor, el sexo, la muerte y la inmortalidad del ser mediante la palabra. También realizaré un estudio de la riqueza de la metáfora y otros recursos poéticos usados por el poeta.

II. La temática de su obra

La obra poética de Efraín Jara es muy amplia, debido a la brevedad de tiempo, me limitaré a analizar sobre todo sus obras maestras más extensas: “Sollozo por Pedro Jara” (1978), *In Memoriam* (1980), *Alguien dispone de su muerte* (1988) y *Los rostros de eros* (1997).



Jara declara que de T. S. Eliot aprende que “*No hay posibilidad de poesía significativa sino a partir de una visión del mundo y la vida establecida con cierta claridad*”. Jara nos dice que su cosmovisión surge de un encuentro muy trivial. Narra que en las Islas Galápagos, cierto día encontró un caracol “triturado caprichosamente por las olas” con el cual se sintió identificado, ya que también el poeta “*machacado por su soledad*” había sido arrastrado hasta este sitio “*por el oleaje de los días*”.¹ Este incidente, trivial en apariencia, revela un gran descubrimiento: “el mundo es la configuración de la conciencia” (13). Es decir, nuestra conciencia percibe el mundo y da a éste su valor y su sentido. Esta idea constituye un *leitmotiv* en la obra de Jara. Desde sus primeros escritos esta temática se hace presente, como podemos apreciar en *Poema de regreso* (1956), *Balada de la hija y las profundas evidencias* (1963), *Añoranza y acto de amor* (1971) y en *Alguien dispone de su muerte* (1988):

¡la realidad es presencia!
estos pinos del parque central sólo existen
mientras remueven el agua de la conciencia.²

La conciencia otorga existencia al mundo y una misma realidad puede parecer diferente al ser percibida por la conciencia en ocasiones distintas:

estos pinos centenarios del parque central
no son los mismos de ayer o de la infancia
son otrosmismos
(Jara, *Alguien dispone* 45)

Paradójicamente, los mismos árboles son otros, porque nuestra conciencia afectada por nuestras vivencias les da una existencia diferente.

¹ Efraín Jara Idrovo, *El mundo de las evidencias*, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1984, p. 13

² Efraín Jara Idrovo. *Alguien dispone de su muerte*, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1988, pp. 43-44.



Otro tema relevante en la poesía de Jara es la fugacidad de la vida y la necesidad de hacerla duradera mediante la palabra. También este *leitmotiv* se exhibe desde muy temprano en su obra y se va perfeccionando hasta llegar a su punto culminante en *Alguien dispone de su muerte*:

sólo perdura
lo que a la celeridad del transcurso
alcanzaron a arrebatar
las uñas endebles de las palabras (45)

Más tarde también en *Los rostros de eros* esta temática surge una vez más:

¡Nada escapa a la muerte!: amor, belleza,
poder. Y, sin embargo, prevalece
lo más fugaz del hombre: ¡la palabra!... ³

El poeta representa magistralmente la temporalidad y hasta la insignificancia del ser en su poema “oposiciones fonológicas” de la serie *Oposiciones y Contrastes* (1976):

posa
 pеса
 pisa
 pasa
¡qué poco te exige la vida!

Tan solo estas cuatro palabras, fónicamente semejantes, pero unidas semánticamente por la última línea poética, representan para mí las etapas de la vida: el coito, el embarazo, la vida y la muerte. La nivelación semántica y fónica y la representación gráfica descendente magnifican la significación del poema.

3 Efraín Jara Idrovo, *Los rostros de eros*, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1997, p. 54



La temática del tiempo se revela nuevamente en la sección “siempre hay tiempo” de *In Memoriam*, donde el poeta analiza irónica y mordazmente el tiempo en relación con la vida y con la muerte:

ya que somos apenas chisporroteo
repentino espasmo de la duración
obstinada impaciencia del viento en el arenal
(Jara, *El mundo: Obra poética* 325)

La fugacidad y fragilidad de la vida están representadas por poderosas imágenes en *Alguien dispone de su muerte* (13):

¡de puntillas sobre la muerte
nos asomamos a la vida!

Esta obra es una introspección existencialista ante la vida y la muerte (9-10, 13-15) pero, paradójicamente, también es una celebración de la vida (37-41). Considerando las dos obras anteriores, Bruno Sáenz comenta que en *Alguien dispone de su muerte* “el testigo pasa a protagonista”.⁴ El poeta evoca su niñez y adolescencia, su amada, sus libros y conocimientos, su música, pero como señala Julio Pazos Barrera, “*los temas tratados a modo de recuentos narrativos se fusionan en el tema global de la despedida*”.⁵

Sus amargas vivencias lo enfrentan con la muerte y, de esta manera, lo enfrentan también con la vida y con la necesidad de convertir la fugacidad de la vida en la inmortalidad de la palabra. Golpeado por la pérdida de su hijo Pedro y de su amigo Luis Vega, el poeta hace de la

⁴ Bruno Sáenz, “La muerte como incitación a la vida, en la obra de Efraín Jara”, en *VI Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”. Memorias*, Nov. 1996, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1997, p. 154.

⁵ Julio Pazos Barrera, “Pragmática de los últimos textos líricos de E. Jara Idrovo y J. E. Adoum”, en *VI Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”. Memoria*, Nov. 1996, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1997, p. 104.



muerte el tema nuclear de “Sollozo por Pedro Jara” (1978), de *In Memoriam* (1980) y de *Alguien dispone de su muerte* (1988). Estas vivencias dolorosas le sirven de impulso para la creación poética, y tanto su sabiduría lingüística como su brillante sensibilidad por el lenguaje son los instrumentos para la creación artística. Esta durísima tarea —la abstracción y transformación de la angustia y el dolor en belleza— es ilustrada con excelencia en la última estancia de *Alguien dispone de su muerte*:

Aquel hombre que hubiera podido ser yo
—y no añicos de un yo—
escruta los escombros humeantes
elige algunos fragmentos estropeados
y con ellos alimenta la avidéz de su lámpara
los transfigura en irradiación y música
lo mismo que la araña transfigura
la sangre crapulosa de la mosca
en sutileza y temblor de encaje (93)

Casi una década más tarde, en 1997, Jara publica el poemario *Los rostros de eros*, y con esta obra, el poeta vuelve a la tradición literaria formal, el soneto. Es como si, mediante este formato convencionalmente más célebre, Jara elevara el amor y el erotismo a un nivel excelso. Los temas centrales son el amor, la pasión y el sexo. Estos temas están entretrejididos con el tiempo, el ímpetu de vivir, la fugacidad de la vida y la sombra perenne de la muerte. La primera sección de *Los rostros de eros* exalta la belleza de la mujer y la necesidad de su amor; la segunda, “Tríptico”, enfatiza más concretamente la fugacidad de la vida, la muerte y la inmortalidad de la palabra; y la última, “Sonetos a una libertina,” revela explícitamente el erotismo a través de imágenes vívidas (Sonetos V y X).

En *Los rostros de eros*, Jara exhibe una amalgama de sentimientos y pasiones respecto al amor, la sensualidad y la sexualidad. María Augusta Vintimilla acertadamente sintetiza que “*En el Eros se entremezclan en*



*perpetua contienda las más extremas pasiones: ternura y lascivia; conquista y rendición; avidez del deseo y plenitud de la entrega, profanación orgiástica y pasión sagrada”.*⁶

III. Recursos poéticos

Efraín Jara Idrovo enriquece su poesía con el uso magistral de la metáfora. Observemos esto en la sección “sábados de gloria” de *In Memoriam*: (la cursiva es mía)

los *puños de encaje* de las rosas
el escarlata de los tomates
el carmín de las manzanas
el sonido de *tafetanes* de las grandes *aves* del maíz
las *rótulas de esmeralda* de las lechugas
los *pezones* congestionados de los rábanos
los zapallos dormidos de bruces en los surcos
el *omblijo* obsceno de las coles
(Jara, *El mundo de las evidencias: Obra poética* 318)

Estas metáforas y el uso de la prosopopeya crean imágenes que personifican los elementos naturales, inanimados, y les dan vida.

Otro recurso poético de Jara es el uso de paradigmas o equivalencias fónicas, léxicas, sintácticas y semánticas en posiciones también equivalentes. Estos son los llamados apareamientos o “couplings” de Samuel Levin.⁷ En el poema *Vida interior del árbol* (1948), por ejemplo, encontramos palabras semánticamente afines en posiciones sintácticamente equivalentes:

6 María Augusta Vintimilla, “El pensamiento poético de Efraín Jara Idrovo”, estudio introductorio a Efraín Jara Idrovo, *El mundo de las evidencias: Obra poética, 1945-1998*, Quito, Libresa, 1999, p. 87.

7 Samuel Levin, *Estructuras lingüísticas en la poesía*, trad. de Julio Rodríguez Puértolas y Carmen C. de Rodríguez Puértolas, Madrid, Cátedra, 1979, pp. 35-51.



que el *paladar* del fuego no devore
tu racimo de verdes abanicos;
que la *lengua* de la luna de las hachas
no trunque tu perfil de candelabro; ⁸

(las cursivas en *paladar* y *lenguas* son mías)

Estos apareamientos son particularmente interesantes por ser metáforas, lo cual realza la belleza y significado del poema.

La reiteración es otro fenómeno característico de la obra de Jara. En su poema *Sollozo por Pedro Jara* encontramos reiteraciones íntegras o parciales en el nivel fónico (III.1.19-21, III.2.19-21, III.3.19-21):

3.1.19	todo se ahonda	
3.1.20		se hunde
3.1.21		se difunde
3.2.19	todo se ahonda	
3.2.20		se hunde
3.2.21		se refunde
3.3.19	todo se hunde	
3.3.20		se funde
3.3.21		se confunde

(Jara, *El mundo: Obra poética* 285-287)

Asimismo estas reiteraciones aparecen en el nivel léxico:

1.1.1	el radiograma decía
1.2.1	el radiograma decía
1.3.1	el radiograma decía

⁸ Efraín Jara Idrovo, *El mundo de las evidencias: Obra poética, 1945-1998*, Quito, Libresa, 1999, p. 149.



En el nivel sintáctico:

1.1.4 dispersa procesión del basalto

1.1.5 coágulos del estupor

1.1.6 secos ganglios de la eternidad

1.2.4 renegrída osamente [sic] del basalto

1.2.5 sílabas del silencio

1.2.6 sillares de la eternidad

1.3.4 cetrinas encías del basalto

1.3.5 alvéolos del desamparo

1.3.6 dentadura de la eternidad

Y en el nivel semántico:

5.1.12 pero refulges en mí

5.1.13 como una espada al fondo de un arroyo

5.2.12 pero rutilas en mí

5.2.13 como una ola que por fin hace playa en el corazón

5.3.12 pero fosforeces en mí

5.3.13 como el meteoro cuando irrumpe en la atmósfera

Respecto a esto, Samuel Levin manifiesta:

Sólo cuando se dan esas equivalencias entre palabras y cuando las palabras así equivalentes ocupan posiciones también equivalentes en el sintagma, es cuando podemos decir que nos encontramos ante un apareamiento poético, emparejamiento que viene a fundir la forma y el contenido del poema. (Levin 64)

El hecho de que las líneas poéticas tengan un valor semejante o incluso idéntico en el nivel morfosintáctico de cada subserie, hace posible la



substitución entre los versos sin echar a perder la unidad rítmica del poema.

I.1.17	pedrohuesosdepedernal
I.2.17	pedrovenasderroca
I.3.17	pedroespinazodepeña

En este punto, quisiera detallar un poquito más la estructura de *Sollozo por Pedro Jara*.

El *Sollozo* está compuesto de cinco series temáticas que presentan: I) la noticia del nacimiento de su hijo y su decisión de llamarlo *Pedro* (“pedropiedrasinedad”) aludiendo al origen lingüístico del nombre y a la perdurabilidad de la piedra, II) la vulnerabilidad de la naturaleza y por ende la del ser humano, III) la fragilidad y la fugacidad del ser contrapuestas a sus anhelos, IV) las travesuras del hijo adolescente y su lamentable suicidio, y finalmente en la serie V, el regreso de Pedro a la piedra y el deseo del padre de inmortalizarlo a través del amor y la palabra.

En este poema Jara crea 363 líneas poéticas simétricamente distribuidas en cinco series temáticas: Cada serie temática contiene tres subseries o “desarrollos”⁹ y cada subserie tiene el mismo número de versos (19 en la primera serie, 25 en la segunda, 33 en la tercera, 25 en la cuarta y 19 en la quinta).

Cinco series temáticas en el “Sollozo por Pedro Jara:

		33		
	25		25	
19				19

⁹ Efraín Jara Idrovo, *El mundo de las evidencias: Obra poética, 1945-1998*, Quito, Libresa, 1999, p. 271.



En una entrevista que yo hice al autor en el 2013, me manifestó que el número de versos van en forma ascendente y descendente porque quería que el poema, como homenaje a su hijo, fuera una torre de catedral.¹⁰ Los versos pueden substituirse dentro de la serie con los elementos equivalentes y crear no un número infinito de lecturas, pero sí un copioso número de poemas con la significación global del poema original. Mercedes Mafla indica que el *Sollozo* es “una gran obra de orfebrería, la construcción minuciosa de un lamento, una diestra reflexión sobre la vida y la palabra”.¹¹ El hecho de que las líneas poéticas tengan un valor semejante o incluso idéntico en el nivel morfosintáctico, hace posible la substitución sin echar a perder la unidad rítmica del poema.

Respecto a la estructura de *Sollozo por Pedro Jara*, Oswaldo Encalada en su “Postludio” afirma que el establecimiento de patrones sintácticos restringe la labor del poeta y precisamente por esto, el poeta alcanza el doble triunfo: “[...] primero: con semejantes restricciones voluntarias consigue un poema de cualidades sobresalientes, un poema de extraordinaria calidad; segundo, porque siendo el poema tan limitado en sus estructuras es posible un infinito número de lecturas diferentes”.¹²

Concuerdo con la aseveración de Encalada respecto a la restricción de los patrones sintácticos porque me impuse la ardua tarea de traducir este largo poema al inglés y fue un gran desafío mantener la simetría sintáctica y la equivalencia semántica en la traducción. Las estructuras no sólo tenían que transmitir el sentido del texto original, sino también mantener una construcción sintáctica semejante en las tres subdivisiones o subseries de cada sección, para que el lector pudiera intercambiarlas y mantener la armonía fónica, sintáctica y semántica.¹³

10 Cecilia Mafla Bustamante, Entrevista: “Efraín Jara Idrovo: La eufonía y el sentido en la poesía”. KIPUS, Revista Andina de Letras, 33 I Semestre 2013, p. 118.

11 Mercedes Mafla, “Elementos barrocos en ‘Sollozo por Pedro Jara’ de Efraín Jara Idrovo”, en *VI Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”. Memoria*, Nov. 1996, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1997, p. 120.

12 Oswaldo Encalada, “Postludio” en “Sollozo por Pedro Jara”, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1977, p. 7.



La distribución tipográfica es otro recurso trascendente en la obra de Jara, con una función semántica, fónica y estética. Las líneas poéticas escalonadas con segmentos lingüísticos semejantes elevan la significación y expresión poética. Respecto a esto, Yuri Lotman opina que el significado de las palabras puede quedar relegado ante la construcción; pero la construcción misma crea un significado secundario o complementario.¹⁴ Alfonso Carrasco, en su estudio introductorio a *Dos Poemas*, acertadamente manifiesta que en el poema “Añoranza y acto de amor” (IV 22-25) las palabras van descendiendo “a través de una escala dinámica hasta las simas mismas del placer y el éxtasis”.¹⁵

gruta
grata
grieta
grita delicias

El poeta, a través de la paronomasia, logra la armonía fónica, semántica y estética, y es precisamente esta fusión de forma y contenido la que enriquece la significación del poema.

Aunque la obra de Jara no muestra la rima tradicional, por tratarse de poesía de vanguardia, encontramos en ella una riqueza extraordinaria en la aliteración, la asonancia y la consonancia. En la última página de *In Memoriam*, por ejemplo, hay un juego armónico y rítmico de palabras, compuestas de vocales repetidas con sonidos bilabiales, dentales y nasales.

13 Cecilia Mafla Bustamante, trad. “Weeping for Pedro Jara”, por Efraín Jara Idrovo, *ISLE* 5.1, 1998, pp. 104-105.

14 Yuri Lotman, *Estructura del texto artístico*, trad. Victoriano Imbert, Madrid, Istmo, 1982, p. 152.

15 Alfonso Carrasco, “Estudio introductorio” a *Dos poemas* de Efraín Jara Idrovo, Cuenca, Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, 1973, p. 63.



sumido en	epitafio	su seno
	la tierra	
sumado con		su sino
aquí luis vega boga en su luz vaga		
consumido	consumado	
		con su nido
		con su nada

(Jara, *El mundo de las evidencias: Obra poética* 329)

El epitafio, indudablemente, constituye el punto poético culminante de esta obra por su significación y sonoridad. La estructura visual del poema, característica vanguardista de Jara, es portadora de significado porque su presentación gráficamente desarticulada, resquebrajada, manifiesta el dolor y la soledad que la muerte trae consigo.

Incompleto quedaría el estudio de la forma de la poética de Jara si no habláramos de la aglutinación de palabras. En la sección “la noticia” de *In Memoriam*, la fusión de palabras, la dificultad en leerlas, así como la aliteración, no sólo muestran el contenido semántico de las palabras, sino que su forma en sí misma es portadora de la perturbación y de la angustia que la noticia de la muerte de su amigo causa.

trizaduravital / cristaleríatriturada
 trastrabillantritonos / cataratasdegrillos
 telebrillangrifos / teletrinanfonos
 grietasgritantinieblas
 titilantimbres/ trotancabras
 triscantrepidantrepanan

(Jara, *El mundo: Obra poética* 322)



Hernán Rodríguez Castelo acertadamente manifestó que Efraín Jara Idrovo fue el poeta que más experimentó conscientemente “*la aplicación lírica de recursos de la lingüística como conmutaciones, oposiciones fonológicas, combinaciones fónico-semánticas*”.¹⁶

Podemos pues asegurar que tanto los conocimientos lingüísticos y literarios del poeta como su sensibilidad por el lenguaje contribuyen a la grandeza de su obra.

IV. Conclusión

Efraín Jara Idrovo fue sin duda un poeta ecuatoriano de sobresaliente calidad. Aunque en este trabajo únicamente hemos destacado su valor como poeta, este hombre ilustre marcó las páginas de nuestra historia como lingüista, crítico, investigador y educador.

La temática compleja de la existencia, la conciencia, el tiempo, el amor y la sexualidad, la muerte y sus interrelaciones; la seriedad y la sensibilidad en su trabajo; su amplia trascendencia poética; así como la riqueza de su metáfora y otros recursos lingüísticos y poéticos han ubicado a Efraín Jara Idrovo en la cumbre de la lírica ecuatoriana.

Bibliografía

Carrasco, Alfonso. “Estudio introductorio” a *Dos poemas* por Efraín Jara Idrovo. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1973.

Encalada Vásquez, Oswaldo. “Postludio” en “Sollozo por Pedro Jara” Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1977.

¹⁶ Hernán Rodríguez Castelo, “Lírica ecuatoriana: los últimos treinta años”, en *La literatura ecuatoriana en los últimos 30 años (1950-1980)*, Quito, El Conejo, 1983, p. 29.



- Jara Idrovo, Efraín. *Alguien dispone de su muerte*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1988.
- , *El Mundo de las evidencias*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1984.
- , *El mundo de las evidencias (Obra poética, 1945-1998)*. Quito: Libresa, 1999.
- , *Los rostros de eros*, Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1997.
- Levin, Samuel. *Estructuras lingüísticas en la poesía*. Trad. de Julio Rodríguez Puértolas y Carmen C. de Rodríguez-Puértolas. Madrid: Cátedra, 1979.
- Lotman, Yuri, *Estructura del Texto Artístico*. 2a. ed. Trad. de Victoriano Imbert. Madrid: Ediciones Istmo, 1982.
- Mafla Bustamante, Cecilia. Entrevista: “Efraín Jara Idrovo: La eufonía y el sentido en la poesía”. *KIPUS, Revista Andina de Letras*, 33 (2013): 115-123.
- , Trad. “Weeping for Pedro Jara”, Por Efraín Jara Idrovo. *ISLE (Interdisciplinary Studies in Literature and Environment)* 5.1 (1998): 89-108.
- Mafla, Mercedes. “Elementos barrocos en ‘Sollozo por Pedro Jara’ de Efraín Jara Idrovo”. *VI Encuentro sobre literatura ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”: Memorias*. Nov. 1996. Cuenca: Universidad de Cuenca, 1997. 115-29.
- Pazos Barrera, Julio. “Pragmática de los últimos textos líricos de E. Jara Idrovo y J. E. Adoum”. *VI Encuentro sobre literatura ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”: Memorias*. Nov. 1996. Cuenca: Universidad de Cuenca, 1997. 101-14.
- Rodríguez Castelo, Hernán, et. al. *La literatura ecuatoriana en los últimos 30 años (1950-1980)*. Quito: Editorial el Conejo, 1983.
- Sáenz Andrade, Bruno. “La muerte como incitación a la vida, en la obra de Efraín Jara”. *VI Encuentro sobre literatura ecuatoriana “Alfonso Carrasco V”: Memorias*. Nov. 1996. Cuenca: Universidad de Cuenca, 1997. 153-69.
- Vintimilla, María Augusta. “El pensamiento poético de Efraín Jara Idrovo” (Estudio introductorio). *El mundo de las evidencias (Obra poética, 1945-1998)*. Por Efraín Jara Idrovo. Quito: Libresa, 199



APROXIMACIÓN A LA LITERATURA INFANTIL ORAL DE LOS NIÑOS ECUATORIANOS

María Eugenia Lasso Donoso

1. Criterio

Al contrario de la cultura adquirida que comunica y registra sus saberes a través de la lengua escrita, la cultura aprendida lo hace a través de la oralidad, el lenguaje gestual y ritual.

Los objetos de aprendizaje de la cultura oral son productos de la exploración simbólica del hombre con el cosmos, por eso no pueden ser interpretados ni leídos en forma lógica, pero tampoco como meros productos de la imaginación. Por ejemplo: a través de la recitación oral de los mitos del Inti (Sol) y de la luna (Killa) los niños del pueblo indígena de Ecuador acogen la misteriosa relación existente entre nacimiento, lluvia, sexualidad, fertilidad y muerte.

Gran parte de las expresiones de la tradición oral infantil de Ecuador son de herencia de España, pero, también existen aportes de las culturas ancestrales: indígena y africana.

Además de un legado, la tradición oral infantil en el país constituye una expresión viva que se encuentra en continua reafirmación y transformación; en ella descansa la identidad nacional, porque ayuda a que permanezca vigente la carga de conocimientos y valores que los ecuatorianos han decidido transmitir a sus nuevas generaciones.



2. Método

Este ensayo monográfico se desprende de otro mayor realizado durante tres años para una tesis de doctorado sobre el lenguaje popular oral de los niños ecuatorianos.

El método utilizado es descriptivo e interpretativo. Se realizó una observación de campo en parques y escuelas en las diferentes provincias del Ecuador, así como la aplicación de cuestionarios, conversaciones y experiencias captadas a través de gráficos. Además, se formó una red de contacto con maestras y recreadoras infantiles, así como con estudiosos de la tradición oral del país.

Esta investigación de campo permitió armar un pequeño **corpus de la literatura oral de los niños ecuatorianos**. En ella subyace una base objetiva y científica que respeta condiciones como: **fidelidad**, es decir, la transcripción de los textos tal como se reciben de la fuente; **procedencia**, cuando resulta difícil dilucidar si algunas de las expresiones provienen o no de la literatura culta; **actuales**: si son expresadas por los niños o también por los adultos; **zona**: urbana o rural. **Cultura**: indígena, negra, o mestiza.

La siguiente selección constituye una pequeñísima muestra del gran corpus de la literatura oral de los niños ecuatorianos. La confluencia de culturas, el sincretismo que se da entre ellas enriquece los productos y los multiplican. Algunas de estas expresiones descubren su origen netamente español con una variante regionalizada; otras son productos originales de las comunidades indígenas o de los afroamericanos; pero la mayoría son piezas de origen mestizo.



3. Género literario

El siguiente documento recoge expresiones orales populares tanto en verso como en prosa.

Las loas: expresión poética infantil en la fiesta del Pase del niño en Cuenca, Provincia del Azuay.

(Texto 1)

La primera orden religiosa que llegó en el tiempo de la conquista a la provincia del Azuay fue la de los franciscanos, quienes trajeron la costumbre de elaborar pesebres y organizar novenas y misas en alabanza al Dios niño. Esta práctica se impregnó de matices singulares al fusionarse con las festividades indígenas del pueblo **Cañar e Inca**.

En un principio, la festividad estuvo anclada en las zonas rurales, pero, con el tiempo se convirtió en una imponente celebración urbana, que se realiza a través de una procesión que recorre las calles de Cuenca-Azuay.

Los protagonistas esenciales de este desfile son los **niños**, quienes llevan disfraces de los personajes de la Natividad, como el Ángel de la estrella, María y José. Acompaña también el pueblo llano: cholas cuencanas, cañarejos, mayoresales, etc.

Los actores del desfile van vestidos con primorosos ropajes típicos. Se dejan acompañar por grupos que representan la diversidad cultural del país: negros, yumbos de la selva, saraguros y otros. Como una curiosa incursión de la modernidad, en este desfile también se pueden admirar payasos, gitanas y hasta representantes de los azuayos que han migrado al exterior. Todos acompañan al personaje principal del evento: un niño Dios llamado “viajero”.



En la festividad se recitan loas, versos que, si bien tienen su origen en España, han tomado un marcado tinte regional.

En las loas se entremezcla de manera natural lo divino y lo profano, lo serio y lo humorístico, y, sobre todo, lo hispano, lo indígena y lo negro. Esta peculiaridad se marca con letra cursiva en la siguiente loa:

Cantándole al niño
yo me amaneciera,
ni pena, ni susto
ni sueño me diera.

Una estrella peregrina
con clara y bella luz,
a los Reyes encamina
y nos lleva a Jesús.

II

Tres reyes amantes *adorigami*
y otro rey tirano *peseguigami*.
Tres enteros *shinga panguimi*
entre los doctores *taringami*.

III

Yo soy un negrito
que no tengo que come,
sin gallinita ni nada,
carumbé caracolé.



El amorfino: expresión poética de los jóvenes en las fiestas montubias.

(Texto 2)

Compartida tanto por adultos como por niños, el amorfino es el canto fundamental de la tradición popular oral de los montubios: comunidad de campesinos de toda la costa ecuatoriana. Al compás de la guitarra, la vigüela y el tambor, los muchachos solteros cantan, bailan y recitan versos en las reuniones por la época de Navidad. Esta es la ocasión perfecta para el amor y el galanteo, y, sobre todo, para festejar el ingenio del hombre del pueblo para improvisar versos. La tonalidad del amorfino es de dos por cuatro, y los pasos del baile tienen su nombre: tonada, punta y talón y puerca raspada.

Las coplas son dichas “mano a mano” y generan un desafío que cada vez se hace más gracioso y picante. Aunque existen amorfinos para otras ocasiones, esta es una de las más hermosas muestras de la tradición popular montubia.

El baile del sombrerito

Los jóvenes forman un ruedo, en el centro uno de ellos dirige el juego. Colocan sobre el piso un sombrero de paja toquilla originario de Montecristi. Cada uno de los participantes elige a su pareja para el juego. Comienza el baile, los jóvenes se mueven a la derecha o a la izquierda, según corresponda el turno de la chica o del chico, quien aprovecha para decir un verso a su contrincante.

El jefe del grupo inicia el juego con el siguiente amorfino:

El juego del sombrerito,



se juega de esta manera:
dando la media vuelta,
dando la vuelta entera,
diciendo el verso primero.

En ese momento le toca al primer muchacho decir el amorfino:

Las estrellas en el cielo
salen de dos en dos.
¡Quiéreme ¡sambita linda,
como yo te quiero a vos.

Ahora le toca el turno a la muchacha:

Ayer te mandé una carta,
con más borrones que letras,
pero fui tan desdichada
que ni carta ni respuesta.

Risas, zapateos y aplausos de todos los concurrentes. El muchacho contesta:

Sombrerito, sombrerito,
que estás caído en el suelo,
yo vengo a levantarte,
por ser prenda de tu dueño.

La muchacha de manera coqueta responde:

Tomo el sombrero en la mano...

El coro concluye su frase:

Y me lo pongo cantando.



Su pareja contesta, mientras gesticula con coquetería:

Así se lo pone el guapo,
de este modito discreto;
este va a lo ladrón,
y al enamorado, esto,

Para finalizar la ronda, el muchacho que está en el centro elige a otra de las chicas que están en el corro y coloca el sombrero en su cabeza en señal de que le toca el turno. Hecho esto, la chica le coloca el sombrero a uno de los muchachos, de esta manera se cambia la pareja y reinicia el juego.

Para recomenzar el baile, el coro repite:

¡Que se quede, que se quede
cómo me he quedado yo ¡
¡Que la pague, que la pague,
En no pagándola yo ¡

Finaliza el juego cuando ha pasado al centro del corro, la última pareja participante.

Informante: María Laz.

Zona: rural de Manabí.

Fuente: mestiza

Actuantes: niños y jóvenes.

Décimas esmeraldeñas para niños: expresión del pueblo afroecuatoriano.

(Texto 3)

La décima guarda la memoria del pasado, las tradiciones, los mitos y costumbres de los negros que viven en la región de Esmeraldas. Cons-



tituye una expresión literaria diferente de la glosa española por el manejo de la lengua en el nivel morfológico, sintáctico y léxico y en la cosmovisión que presenta.

La décima combina diez versos octosílabos líricos narrativos con rima asonante y hace uso de recursos estilísticos como la hipérbole y el humor.

Una mañana en tu casa,
vide matando una hormiga,
y del cuerpo le sacaron
dos mis cuatrocientas sillas.

Señores, *vide* un primor,
que era lo que me admiraba.
vide un gato que ladraba
por coger a unos ratones.
De nada de esa sección
Es a mí lo que me place,
que la verdad muy escasa,
te la digo en realidad.
Vide esta barbaridad,
Esta mañana en tu casa.

Con pieza de artillería
Vide matando esta hormiga;
Conocí que estaba viva
por los bramidos que daba.
De nada de esto me admiro,
nada de esto me admiraba.
Si se hubiera conocido
el haberlo prevenido
con mil quinientos soldados
para matar una hormiga.

De los pies hicieron puentes,
para atravesar el mar,



desde el Oriente al Poniente.
Que hormiga tan *elemente*
tenía seiscientas costillas,
lo afirmó el que la mató.

Informante: Medardo Cambino

Zona: rural de Esmeraldas

Fuente: afroecuatoriana.

Actuantes: niños y jóvenes.

Cuentos de reiteración: sincretismo de culturas

(Texto 4)

De origen mestizo, se los conoce como cuentos repetitivos, acumulativos o encadenados.

Tienen un pasaje que se repite a lo largo del texto y una fórmula que aumenta la llegada de un personaje a la escena. Conservan la estructura, y el ritmo narrativo de los cuentos originales españoles, pero los temas que tocan, así como algunas palabras, están vinculadas a la realidad de las comunidades.

***La matita de cunu-cunu.* Cuento mestizo de la Sierra ecuatoriana.**

Esta era una vieja que tenía un chivo y una matita de *cunu-cunu*. Un domingo, la vieja se fue a la misa. Antes de salir, amarró al chivo y le advirtió:

Chivo, chivo
te encargo esta matita.
No te la comas
porque tendrás tu castigo.



Cuando la vieja salió, el chivo se soltó y comió la matita de *cunu-cunu*. De regreso de misa, la vieja comprobó la desobediencia del chivo, se puso furiosa le cortó uno de los cachos y lo guardó en su delantal. Cuando llegó la tarde, la vieja se fue a lavar la ropa en el río y el cacho se cayó al agua. La vieja dijo:

*Río, río, entrégame el cacho,
el cacho no era mío, el cacho era del chivo.
El chivo se comió mi matita de cunu-cunu,
La matita sí era mía.*

Como la vieja se puso a llorar, el río, en vez del cacho, le devolvió un pez. Al regresar a casa, la vieja se puso a cocer el pez en el *fogón*; en ese momento alguien llamó a la puerta y el pez se quemó. La vieja le dijo al *fogón*:

*Fogón, fogón, devuelve al pez,
el pez no era mío, el pez era del río;
el río se llevó el cacho, el cacho no era mío,
el cacho era del chivo.
El chivo se comió mi matita de cunu-cunu,
la matita sí era mía.*

Pero el *fogón*, en vez del pez, le devolvió una olla. La vieja se puso a ordeñar una vaca; pero la vaca dio una coza, y rompió la olla, y la vieja le dijo:

*Vaca, vaca, devuélveme la olla, la olla no era mía, era del fogón,
El fogón se llevó el pez, el pez era del río,
El río se llevó el cacho, el cacho no era mío,
El cacho era del chivo,
El chivo se comió mi matita de cunu-cunu,
La matita sí era mía...*



Cuento indígena infantil de los pueblos quichua de la Sierra de Ecuador

(Texto 5)

Herederos de la antigua tradición de los amautas, el pueblo indígena está profundamente ligado con su oralidad. El personaje principal de este cuento es una especie de bruja que se caracteriza por tener en la parte posterior del rostro una segunda faz escalofriante: ojos desorbitados y una enorme y amenazante boca dentada. A menudo se la representa con cuatro pies: dos hacia adelante y dos hacia atrás. El siguiente texto es una traducción al castellano del cuento original; en la traducción se recuerda el ritmo y el tono de la lengua **quichua**.

La Chificha

En tiempos muy antiguos había un hombre viudo extremadamente pobre. Tenía hijos: varón y una mujer, dicen que tenía. A la casa de ese hombre llegó una soltera diciendo que quería casarse con él. Así pues, dicen que el varón la recibió, pensando para sus adentros que ella velaría por sus hijos.

Desde aquel día los niños sufrieron mucho y así vivieron por largo tiempo, unas veces comiendo y otras sin comer. Desde el día que esa mujer se casó, no quiso preocuparse por los niños, aún más, en los días que siguieron, comenzó a mezquinarles la comida, tampoco quiso darles vestido. Esto hacía, aunque se enojara el marido, pues no hacía caso de él. – “Son muy ociosos” –decía– y se la pasaba castigando a los niños.

Cuando los niños se quejaban, la mujer reaccionaba con igual o mayor intensidad y terminaba enojándose con su marido. Sin soportar más las “mentiras” de los niños, dijo al esposo:



– ¡Ya no quiero tener a tus hijos aquí! Vete y arrójalos donde quieras. Si no los abandonas, yo te abandonaré.

El ingenuo esposo, para que su esposa no lo dejara, salió inmediatamente para abandonar a sus hijos. – Vamos niños a traer leña, les dijo. Como que fueran a recoger la leña, llevaron consigo una sogá y un hacha. Desde la casa hacia el monte iba el padre, llora que llora, de pena.

Una vez llegados al monte solitario les dijo a sus hijos: – Voy a venir de cortar leña, aquí mismo espérenme, les había dicho y los dejó.

Después de haber hecho esto, el hombre volvió a la casa. Ya estaba anocheciendo y los niños comenzaron a buscar a su padre. Los niños se entristecieron al no ver a su padre. Entonces comenzaron a caminar pensando en encontrarle, pero, en lugar de hacerlo, se perdieron mucho más entre los árboles, entonces los niños se dijeron: –Ahora, ¿dónde dormiremos? Hablando entre sí se decían: ¿Qué es lo que haremos? Por eso, sin poder hacer nada, comenzaron a llorar.

Así pues, se subieron a un frondoso árbol para dormir allí. Ya muy avanzada la noche, a las doce en punto –además la hora en que andan los *supay* (diablo andino) los niños divisaron en la lejanía una plena claridad. Por eso, amanecieron con la idea de dicha luz, sin poder conciliar el sueño, con miedo y con frío. De cualquier manera ¡amaneció por fin!

Cuando aclaró, se bajaron del árbol y comenzaron a buscar aquello que por la noche habían divisado. Mientras caminaban y caminaban encontraron solamente polvo. Por allí había habido unas piedras de un amarillo negruzco –que era oro–, pero que ellos, por ser niños, no reconocieron. Pasaron por ahí y siguieron su camino, pensando que en algún momento iban a encontrar a su padre. Con todo, se dijeron para sus



adentros: Encontraremos unos padrastros, así iban pensando... Así pues, caminaron ya media jornada y creyendo que ya no iban a encontrar a su padre se subieron a un gran árbol. Desde arriba los niños pudieron divisar una casa nueva. De este modo, nuevamente comenzaron a buscar y, ya al atardecer, llegaron a la casa y entraron en ella.

Dicen que allí había estado una vieja cabezona; esta había sido la *Chificha*, esposa del *supay*. Esa vieja se alegró al verlos y abrazándoles recibió a los niños y les dio posada para que pudieran vivir allí.

Los niños, sin vacilaciones, entraron al interior de la casa, entonces, asustados los pequeños vieron ¡una gran paila hirviendo! Pensando que los iba a meter ahí, quisieron tomar nuevamente el camino de regreso, pero la vieja no los quiso soltar. La vieja los había recibido en su casa pensando que después de engordar a los niños, los podría matar.

A base de engaños, la vieja hizo que los niños se quedaran. Ellos por su parte, se dejaron engañar y se quedaron. Por mucho tiempo vivieron ahí. Se dice que se habituaron, ya que la vieja los trataba con tal esmero, como si fueran sus hijos, mientras allí continuaban viviendo los muchachos.

Un día, la vieja dijo: –Niños, cójanme los piojos de la cabeza. Sin embargo, cuando iba a hacerse espulgar dijo: –No me miren atrás de la coronilla... Entonces los niños, susurrando entre ellos, se preguntaba así: –¿Por qué motivo la vieja dice así?.

Ellos dejaron que se durmiera y ya cuando estaba dormida, despacito, le abrieron la cabeza y vieron. Entonces se encontraron con algo jamás visto: – ¡Tiene muchos y enormes dientes! –Debe ser para comernos, entonces añadieron. –Efectivamente estas cosas están aquí, para esto mismo hizo que la espuláramos. Ella por su parte quería comerse un



niño cuando estuviera gordito. Llegando los niños a darse cuenta de esto y después de haber visto aquello que tenía, súbitamente arrojaron a la vieja a la paila de agua hirviendo. De esta manera la vieja *Chificha* quedó muerta.

Desde ese día los niños se quedaron con todo aquello que poseía la vieja. He aquí un buen consejo: no se debe vivir enojados, ni ser mezquinos, ni ser orgullosos, aunque se tenga riquezas. Aquí tenemos que aquellos niños, superando innumerables dificultades, llegaron a ser ricos. En lugar de quedarse allí con todas esas riquezas, empezaron a buscar a su padre y lo hicieron hasta encontrarlo.

Informante: Fausto Jara.

Zona: Sierra del Ecuador.

Fuente: indígena

Actuantes: niños y jóvenes.

Cuento indígena infantil para niños del pueblo shuar de la selva amazónica

(Texto 6)

Los pueblos de la selva tienen su propia concepción de la vida y del mundo, que expresan por medio de mitos y leyendas vinculadas con la naturaleza y las leyes del universo. El pueblo shuar utiliza la narración oral como medio para transmitir su cosmovisión a las nuevas generaciones: en las noches, el padre narra y recrea a sus hijos con historias que contienen enseñanzas fundamentales.

Jempe, roba el fuego, justifica algún parecido con otro mito universal, porque como lo advirtió Lévi-Strauss en su obra: *Antropología Estructural*, “Los mitos transparentan la profunda unidad de pensamiento del ser humano,” no es extraño, entonces, que se parezca al mito griego de Prometeo.



Jempe Jinia Kasamka

Yaunchu suarka jinia tákakcha asa tsetsekái waitín ármia timiaja. Jiniaka Takeak timiaja. Tura Jempeatankijai tusa, yúmi sháka sháka jajamunam jiniar nú. Takea jéen wáitiri kurikrir já tepá timiaja Tura Takea uchiri winiak:

Ayawá; jusha jempeachia tusa (...)

Jempe roba el fuego

Antes el shuar no tenía el fuego por lo que sufrían de frío y comían sus alimentos crudos. El fuego era poseído únicamente por *Takea*.

Un día, *Jempe*, un pequeño colibrí, se valió de una treta para robar el fuego a *Takea*, quien lo custodiaba celosamente.

En una lluvia torrencial, *Jempe*, totalmente mojado se colocó junto al desagüe de la puerta de la casa de *Takea* y empezó a aletear. Los hijos de *Takea* lo miraron compadecidos y dijeron: –Miren ese pajarito, está completamente mojado.

Lo hicieron entrar en casa y le permitieron acercarse al fuego para que se seque. En un descuido de los niños, *Jempe*, se prendió la cola y salió volando por la ventana. Al pasar por la selva, fue quemando lugares de la selva espesa, por eso existen claros.

De esta manera los shuar pudieron obtener el fuego. Para que no se apague, lo mantienen prendido; día y noche.

Informante: Juan Wishum

Zona: Comunidad shuar

Fuente: indígena

Actuantes: niños y jóvenes.



Rimas infantiles para elegir a los compañeros de juego

(Texto 7)

Las rimas del juego llegaron a Ecuador junto con la lengua castellana, los libros para evangelizar, las vidas de los santos, la vestimenta, la gastronomía y otras costumbres de la Península. Seguramente fueron de amorosa y alegre transmisión por parte de los conquistadores y colonizadores españoles, quienes debieron jugar con sus hijos mestizos. Algunas de ellas, como la del juego de la *Chupillita*, o la ronda de la *Pájara Pinta*, remontan su origen a la época de los romanos.

Aunque se han adaptado a cada una de las regiones geográficas y culturales de América en esencia son las mismas, tienen hermanas en España y en toda Latinoamérica. Por su facilidad para ser memorizadas; su gracia, picardía y musicalidad son insustituibles para iniciar, escoger y finalizar los juegos.

Pimpín, serafín.
cuchillito de marfil,
que manda la ronda
que esconda este pie,
detrás de la puerta
de mi padre San Miguel.
Es *tuturis mundi*,
saca la pata
y esconde.

Una, dola, trela, canela
sangre de vela
rucu, canuco,
rabo de cuco.

Zapatito, cochinito
cambia de piccito.



El burro y la te,
El asno y la ve,
El burro y la ve,
contigo son diez.

Pin, pin, *zaraguatín*,
La meca, la chuchumeca.
Por aquí paso el rey,
Comiendo maní,
A todos dio, menos a mí.

Pregones: viejas estructuras poéticas populares

(Texto 8)

Los pregones tuvieron gran importancia en la vida cotidiana del Ecuador colonial. Para la población mayormente analfabeta de esa época fue el único medio para enterarse de leyes, ordenanzas, propagandas y de toda clase de noticias. Durante los siglos XV y XVII, los pregoneros fueron contratados por el gobierno para comunicar noticias oficiales. Junto a los afiladores, los serenos y los vendedores ambulantes fueron los personajes claves para mantener la interacción y los modos de vida en las comunidades. Su forma de anunciar, mediante frases musicales y estribillos contagiosos y humorísticos, se mantiene intacta en los pregones infantiles.

Mañana domingo
Se casa Viringo.
¿Quién es la madrina?
doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
don Botijón.
El primero que habla,
se come el mojón.



En la calle veinticuatro,
hubo un gran asesinato.
Una vieja mató un gato,
con la punta del zapato.
Pobre vieja, pobre gato,
pobre punta del zapato.

El lunes fue a ver al martes,
para preguntarle si el miércoles
había visto al jueves
y había saludado al viernes
y le había preguntado al sábado
si el domingo había fiesta.

Vendo leche blanquita,
para tomar en tacita.
vendo leche recién ordeñada
para tomar de mañana.

Adivinanzas y Trabalenguas

(Texto 9)

Las adivinanzas se refieren a temas relacionados con la vida cotidiana. En todas las lenguas utilizan recursos como la metáfora, el símil y la metonimia. Poseen ritmo y terminaciones fónicas que ayudan a la memoria. Desarrollan el pensamiento analógico de los niños y contienen el imaginario social de las comunidades.

Adivinanzas en castellano

Char, char,
guar, guar
quero, quero
¿Qué cosa será?

(Chaguarquero: rama más alta del penco)



Tapa sobre tapa,
y en medio coloradita.
¿Qué cosa será?
(*Achiote: pepas rojas que se usan como condimento*)

Una señora verde.
que cada bocado,
me muerde.
¿Qué cosa será?
(*El ají*)

En una cuna blanca,
varias negritas duermen.
Así las dejó mi Dios,
en su linda casita verde.
¿Qué cosa será?
(*Guaba. Fruto ecuatoriano*)

Adivinanza en lengua quichua

Por venir de la memoria colectiva de las comunidades, las adivinanzas están llenas de contenidos culturales propios y son una fuente inagotable del saber local.

Imashi, imashi: Hatun sumak warmi, Pukalla pachalina Pachallishka, muchascha Nik-pika wakachin Kutichina
Una hermosa mujer vestida de rojo, si se la quiere besar, te hace llorar
(*La cebolla*)

Imashi, imashi: Ñawpashpa yaykun, Katishpa llukshin, Kutichina: Punku.
Entra delante de mí, y cuando salgo, me sigue.
(*La puerta*)

Imashi, imashi: Mamaka –mansal Wawaka: piña Kutichina: Uchu
La mama es mansa y la hija es brava.
(*El ají*)



Trabalenguas

Son juegos de palabras que combinan conjuntos y sonidos muy similares, difíciles de pronunciar. Son un reto para repetirlos. Se los usa para ejercitar el sistema fonológico de la lengua.

Un burro comía berros
y un zorro lo estaba viendo,
el burro lanzó un rebuzno
y el zorro cayó en el berro.

Chicho Chacón chocó *chumado*
chupando chirimoyas
chilenas chiquititas

Apara cumu
mumuru camaca
ocho *chochos*
en un *pilche*.

Gallinita pinta, *pilunga, pilizonga*
roche, piche, blanco
con doce polluelos
pintos, pilungos, plizangos
roche, piche, blancos.

Va rico coco comiendo
a escape Pepe Pereira
y lo atrapa papá Patricio
y brama mamá Mamerta.

Pedro Pablo Perlaza
Quiere ponerse peluca,
Porque sin pelo
Parece puerco pelado.
Me gusta el cuero del puerco pelado (*comida típica ecuatoriana*)



La pata está patoja,
el pato sin pata.
Con pata de palo
baila en una pata.
El pato sostiene
a la pata patoja
que tiene en la pata
muleta de lata.

Alusiones y Réplicas

(Texto 10)

La palabra **alusión** proviene del latín *allusio* que significa retozo, juego. Consiste en hacer una referencia graciosa a un elemento o personaje por implicación.

Alusiones

Carísima, carísima
pela papas en la cocina. (La mujer no sabe las labores de casa)

Gloria a ti,
papas con ají. (La persona es presumida)

¿Cuál vos?
El burro igual a vos,
y con vos ya son dos. (La persona es tonta y descomedida)

Se te nota,
la nariz hecho pelota. (La persona ha llorado)

Habla, habla,
cara de tabla. (La persona es sinvergüenza)



Dado, quitado,
tilín, tilín,
campanitas al infierno.

El burro del intendente,
lleva carga y no la siente.

El que come y no da,
guaguas verdes parirá.

El que huele primero,
debajo lo tiene.

Bibliografía

- Carvalho Neto, P. (2001). *Diccionario de folklore ecuatoriano*. Editorial Casa de la cultura ecuatoriana. Quito.
- Cerrillo, P. (2008) *La palabra y la memoria: estudios sobre literatura popular*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. España.
- Cornejo, J. (1959) Chigualito, chigualó: biografía completa del villancico ecuatoriano. Universidad de Guayaquil. Departamento de publicaciones.
- Guevara Mayorga, D. (1965) *Folklore del corro infantil ecuatoriano*. Talleres gráficos nacionales. Quito.
- Jara, F. Moya, R.. (1982). *Taruca, la venada. Literatura oral quichua del Ecuador*. Quito. Instituto Geográfico Militar.
- Soler E. Reviejo C. (1990). *Animalario en adivinanzas*. Madrid. Susaeta.
- Vidal de Battini, B. (1921). *Encuesta folklórica*. Argentina. Monografía. S/E
- . (1949). *El habla rural en San Luis*. Tomo VII de la Biblioteca de dialectología Hispánicoamericana. Argentina.



UN PANORAMA POSTPANDEMIA - REVISITADO*

Eugenio Mangia Guerrero

Preámbulo: A raíz de las tierras baldías de Finnegan:

Éramos los niños “latchkey”¹, los que se graduaron de la universidad para encontrarnos excluidos de la clase media a medida que las élites desindustrializaban a Estados Unidos al aprobar el TLCAN y despatriar la producción. Sabíamos que la “economía en auge” no tenía nada que ver con nosotros. Estábamos más que alienados. Éramos extraños en nuestra propia tierra.

Conducimos a través de Estados Unidos, cruzando el páramo postapocalíptico de las ciudades vaciadas del “Rust Belt”, atravesando los valles de la crisis de los opioides, mientras los hombres blancos ven el sueño americano convertido en una pesadilla viviente. Conducimos por el oeste, pasando reservas indígenas, autos en cuadras, vehículos recreativos, remolques de viaje en ruinas y una sensación de esperanza perdida.

Conducimos a través del “Strip” en Las Vegas, luces campantes, letreros, promesas de esperanza, pero rara vez cumplidas. Y esa es la parte más honesta de Las Vegas. Viaja más lejos y hay comunidades

* Ensayo originalmente publicado en inglés y de forma más abreviada en formato digital por el sitio web- Nona Journal en enero del 2021. La presente versión ha sido ampliada para esta publicación

1 La generación latchkey, también conocida como Generación X, un grupo de personas cuya identidad personal fue en parte moldeada por la independencia de quedarse solos en casa después de la escuela por tener padres que trabajaban.



cerradas (gated communities), pequeños enclaves de los “exitosos”. Vaya más al norte, a Wyoming. Una casa azul en el campo con pintura descascarada y una camioneta en el camino de entrada. Una bandera ondeando que dice “Don’t Tread on Me”.² Una propaganda política de Trump de 2016, que nunca fue retirada del jardín delantero.

A medida que el coronavirus cierra la nación, el gobierno de los Estados Unidos entrega \$ 1.5 billones a las élites, mientras que las pequeñas empresas se derrumbarán. Entonces los ricos barrerán lo que queda de los medios de producción restantes de la clase media. Olvídense de América, vamos a tener más ciudades amuralladas, más campos de concentración de refugiados y más barrios marginales. No hay moratorios de alquiler, no hay vacaciones de pago de servicios públicos, nada hecho para ayudar al pueblo llano a sobrevivir. El 1% se ha escondido en sus búnkeres.

Como generación, estamos cansados. Muy cansados. Tengo una gran esperanza en los Millennials. En este punto tienen los números y la fuerza de la juventud detrás de ellos. Sobre todo, no tienen nada que perder.

Alexander Finnegan- Comentario social 2020

Articular el pasado no significa conocerlo como propiamente ha sido. Significa adueñarse de un

² Originalmente fue un lema de una bandera icónica de la Guerra Revolucionaria norteamericana, “no me pises” es una expresión histórica del patriotismo estadounidense. Hoy en día, puede ser utilizado como una expresión más general de la libertad personal y el individualismo. En la década de 2000, la frase se asoció con una variedad de grupos políticos libertarios, conservadores, de derechos de portar armas o de extrema derecha como forma de expresar sus creencias.



*recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro.*³

Introducción:

¿"Olvídate de América"? ¡olvídate del sueño americano, bienvenido a la pesadilla estadounidense!

Es un futuro oscuro y sombrío que Finnegan presenta, sin embargo, debería resonar en muchos estadounidenses. Es un escenario de posible desarraigo dentro de muchos que podría manifestarse, la lucha civil, una ruptura en las instituciones nacionales, una crisis de democracia y quizás de civilización. Por supuesto, esta es una posibilidad si no hay una reacción de la próxima generación, sin ninguna acción por parte de los jóvenes de hoy y mañana exigiendo una reforma radical de las circunstancias en las que vivimos.

El desplazamiento incesante de personas de un lugar a otro es un rasgo distintivo de las sociedades contemporáneas. La tecnología facilita ese tipo de vida, proporciona una serie de servicios y dispositivos que generan una aparente sensación de control, seguridad y dominio. La modernidad yuxtapone estas modalidades de existencia sin conectarlas, atrayéndonos hacia el hogar al mismo tiempo que nos aleja de él. Y muy pocas veces estamos conscientes de esta tensión. Hoy, que significa habitar en la era electrónica de la tecnología digital. Es preciso asumir el desarraigo y meditar sobre las condiciones que provocan. El habitar auténtico solo puede surgir de la confrontación con el desarraigo. Lo que se necesita es una elevación del Lebenswelt:

3 Benjamin, W. *Illuminations, Essays and Reflections*. New York, Schocken Books, 1985, p. 254.



...apenas el hombre medita sobre el desarraigo, este ya no es más una miseria. Pensándolo bien y teniéndolo bien en cuenta, el desarraigo es la única exhortación que llama a los mortales al habitar.⁴

¿Qué puede hacer el arquitecto para evitar la sensación de desamparo de las residencias urbanas y los bloques monótonos de viviendas? Los escenarios que ofrecen las imágenes que se han presentado son esfuerzos por brindar un futuro alternativo en el espíritu de la *Cittá Nuova* (1914) del arquitecto Futurista Antonio Sant' Elia anticipando el próximo siglo 20, pero en esta ocasión sin la *Cittá*. La densidad urbana bien podría haberse convertido en nuestro peor enemigo. Como también, su no muy distante y semejante fenómeno, la conurbación suburbana. Estas realidades deben ser reevaluadas por los callejones sin salida en los que se han convertido.

Al sueño americano le sucede una implosión por la fuerza de su propia gravedad problemática, su propia insostenibilidad. El frenesí seductor del consumismo espectacular ha desangrado cualquier perspectiva viable para la sociedad, hemos llegado a un cálculo real y posiblemente final de nuestro futuro destino.

Una vez que el desarraigo se asume como modo de ser, es posible pensar en un lugar donde habitar. Se trata de una tarea constante, sabiendo que el desarraigo es algo ya no superable. No podemos construir un lugar auténtico en el mundo porque el desarraigo es un elemento constitutivo de la existencia humana. El ser mismo no permite superar el desarraigo. Un ser que se despliega por medio de una lucha irreconciliable consigo mismo. Eso explica el carácter desgarrado y trágico de la existencia. El desarraigo y arraigo de la vida

4 Heidegger, M., *Bauen Wohnen Denken*. Frankfurt am Main, V. Klostermann, 2000, p. 163.



humana son un desnudo reflejo del doble juego de ausencia y presencia.

La tecnología puede ayudar en el sentido más amplio del término, pero es un arma de doble filo que puede cortar por ambas aristas. Por un lado, puede convertir todo en un panóptico electrónico como George Orwell y Aldous Huxley imaginaron; o puede ayudar a promover las soluciones necesarias para comenzar a cambiar la crisis climática y trabajar por un bien común, no importa cuán difícil pueda parecer esto. La técnica occidental se caracteriza por la violencia y el dominio que ejerce sobre la naturaleza y, por extensión, sobre los seres humanos. No obstante, el verdadero peligro de la técnica occidental no consiste tanto en el dominio que ejerce sobre la naturaleza y los individuos como en la capacidad de reducir todas las cosas a un gran dispositivo y convertir la naturaleza en un fondo de reservas disponibles para la producción de más mercancías. Semejante instrumentalización de las relaciones humanas provoca un desencantamiento y una deshumanización del mundo. Como consecuencia, en lugar de crear un sentido de la especificidad cultural y geográfica, la arquitectura actual contribuye cada vez más a la uniformidad universal y al desarraigo. Lo que Edward Relph ha llamado dramáticamente a esta experiencia del desarraigo “exterioridad existencial”.⁵

El filósofo alemán Martin Heidegger evoca las palabras del poeta alemán Hölderlin, “*donde hay peligro, allí también crece lo salvador*”.⁶ Salvación y peligro forman parte de la experiencia misma de la vida. La experiencia (Erfahrung) y el peligro (Gefahr) están eti-

⁵ “La exterioridad existencial implica una autoexclusión consciente y reflexiva, un distanciamiento con respecto a las personas y los lugares, una experiencia del desarraigo, de la sensación de irrealidad del mundo, y de no encajar”. E. Relph, *Place and Placelessness*, Pion Limited, Londres, 1976, p. 51.

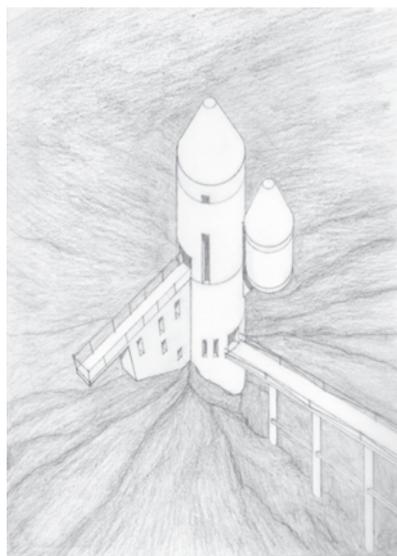
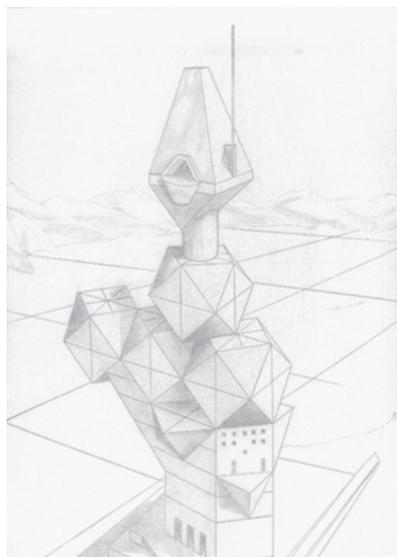
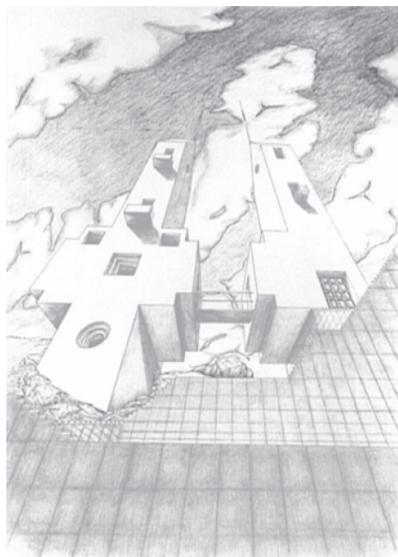
⁶ Heidegger, M., *Die Frage nach der Technik*. Frankfurt am Main, V. Klostermann, 2000, p. 29.

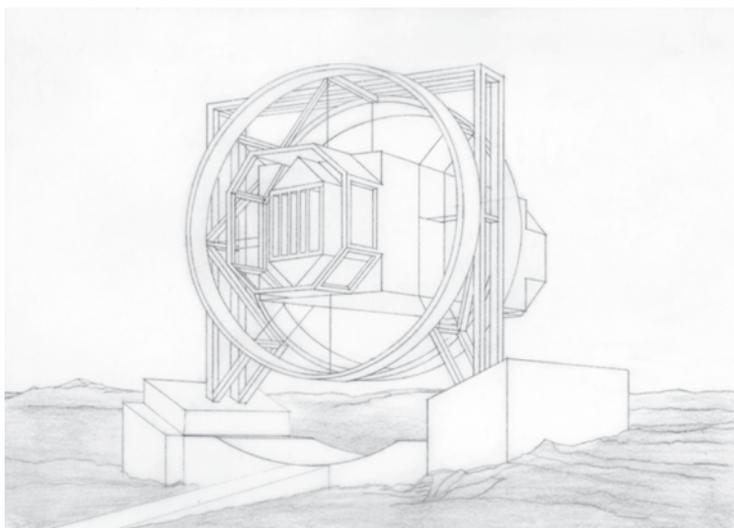
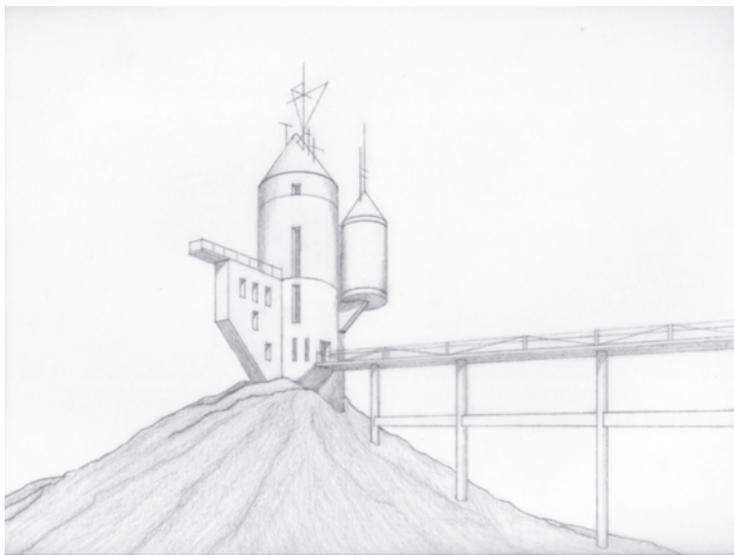


mológicamente relacionados. En ambos casos, comparten la raíz Fahr, significa conducción. De ahí que la experiencia pueda entenderse como un conducirse a través del peligro. A partir del máximo peligro y del riesgo de devastación total se vislumbra la posibilidad de una salvación. Una salvación vista desde los albores de la modernidad en la utopía y antes de aquello en un dios redentor. Se trata de un mensaje: una vez que todo ha quedado devastado se estaría en disposición de dar a las cosas un sentido nuevo. El peligro abre la posibilidad de iniciar un proceso de resignificación, de replantearnos nuestra relación técnica con el mundo y la naturaleza. Se debe recordar que la constitución de los EE. UU. de norte América se inicia con la aseveración siguiente “WE THE PEOPLE”⁷ que implica que es el pueblo el soberano y mandante.

⁷ Al comenzar con las palabras “Nosotros el Pueblo”, el Preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos sugiere que la Constitución creada derivó su poder del pueblo.







EL TEATRO LEÓN DE LA CIUDAD DE RIOBAMBA RECUPERA EL RESPLANDOR DE ANTAÑO

Vicky Frey Pontón

Tuvieron que transcurrir prácticamente cien años para que el edificio del Teatro León de Riobamba volviera a levantarse con todo el esplendor del pasado. El 10 de noviembre de 2021, el escenario reabrió sus puertas tras una restauración total.

La emblemática edificación comenzó a edificarse en el año 1918 por encargo de su primer propietario, el ilustre riobambeño Dr. Carlos Arturo León Romero, quien contrató al arquitecto español Enrique Rodenas y a su hermano para el diseño y construcción. Al principio, León concibió el edificio como vivienda, pero, después de algunos años, lo fue adecuando como un hermoso teatro, el cual abrió al público el 27 de abril de 1929. Fue bautizado como “Teatro Daniel León”, nombre que el propietario le puso en honor a su padre, pero, poco a poco, comenzó a ser conocido popularmente solo como “Teatro León”.

Rodenas le imprimió al edificio un estilo ecléctico, en el cual convergen armónicamente formas de diseño clásico y de art nouveau, Entre sus principales características se puede destacar que sus tres pisos disponen de balcones de balaustrada hacia la calle Primera Constituyente, también posee un remate esquinero de tambor circular y una cúpula semi-esférica que ofrece un cuarto nivel, elementos que, sin duda, hacen singular a la edificación. Todas estas particularidades exteriores y también las interiores fueron respetadas en la restauración.



Vale señalar que el propietario, el doctor León, fue jurisconsulto, poeta y novelista. Además, desde muy joven, cultivó el amor por la dramaturgia, llegando a escribir varias obras teatrales, las cuales fueron representadas con mucho éxito, tanto en su teatro como en el extranjero. Algunas de sus historias son *Reparación*, *Segundas nupcias*, *El amor no se compra* y *El recluta*, obra que contribuyó a la conciencia nacional de tal manera que, a partir de ella, los gobiernos seccionales eliminaron la vieja costumbre del reclutamiento indiscriminado. Su dramaturgia, de estilo costumbrista, mostraba conflictos nacionales de la época, con la finalidad de que, al ser representados, el público se detuviera a reflexionar sobre la historia y la moraleja propuesta. En palabras de Ricardo Descalzi, quien fue otro ilustre riobambeño, estudioso y crítico del arte ecuatoriano, Carlos Arturo León fue “*el representante genuino del romanticismo teatral de finales del siglo pasado*”.

La apertura del teatro coincidió con la época de oro de la ciudad de Riobamba. Desde su inauguración en 1929, el escenario albergó una variada actividad de espectáculos nacionales e internacionales. Artistas dramáticos y líricos pasaban continuamente por sus tablas. Se efectuaban eventos sociales, como la elección de reina de la ciudad, y cada 6 de enero tenía lugar el “Baile de Máscaras”. También, fue sala de cine, proyectando las mejores películas mexicanas e internacionales de la época. Además, se realizaban convenciones cívicas y, en una ocasión, el teatro recibió al presidente de la República Dr. José María Velasco Ibarra.

Con el pasar de los años y el apareamiento de la televisión, la actividad cultural fue decayendo y el teatro paulatinamente dejó de presentar actividades artísticas. El edificio pasó a ser alquilado para otros fines y tuvo muchos inquilinos, entre ellos, la oficina de Registro Civil. Tal fue su declive que, a finales del siglo XX, el teatro se había convertido en cine para adultos.



Años más tarde, el edificio fue vendido y los últimos dueños planificaban convertirlo en un centro comercial, para lo cual, admirablemente, contaban con la autorización municipal. Con gran asombro, la ciudadanía tuvo conocimiento de esta situación y muchos ciudadanos elevaron su voz de protesta para defender este emblemático lugar y todo lo que significaba. Los riobambeños se unieron para exigir a la municipalidad y a las autoridades de Patrimonio Cultural, el rescate de esta heredad.

Así, en septiembre de 2004, se formó el Frente de Defensa del Patrimonio Cultural y Natural de Chimborazo (FREDEPACH), comité que eligió a Alfonso Frey Pontón como su principal representante. De inmediato, este Comité asumió la defensa del teatro, concientizando en la ciudadanía sobre lo que sería la pérdida de este valioso patrimonio e impulsando la lucha por su recuperación. Frey efectuó sendas gestiones ante las autoridades municipales, ante el Instituto Nacional de Patrimonio, ante la presidencia de República y no se cansó de portar un cartelón como escudo, en la esquina de la calle Primera Constituyente, a fin de suscitar en la ciudadanía el fervor en pro de la restauración.

Tras quince años de gestiones, parecía que el rescate del teatro iba a quedar solo como una quijotesca empresa. Las idas y venidas en este empeño no daban frutos, hasta que brotó una semilla de esperanza. El diputado por Chimborazo Ingeniero Abran Romero denunció el asunto al congreso y demostró que la autorización concedida para la venta a los nuevos propietarios contravenía lo establecido por la ley.

Con esto y con la imposibilidad económica de los dueños de realizar su proyecto comercial, se dio un paso adelante para exigir a las autoridades municipales acciones y dotación de recursos económicos para la recuperación de este bien. Así, en el 2008, la alcaldía de la Municipalidad de Riobamba inició un proceso de declaratoria de utilidad pública del Teatro León para lograr la expropiación.



La defensa para la recuperación del teatro León por parte de Alfonso Frey representó una tarea ardua. Fueron dieciséis años de lucha que, en 2021, se vieron gratificados con un final exitoso: un teatro totalmente recuperado. Para ello, se realizó un espléndido trabajo de restauración, de un equipo de sesenta profesionales entre arquitectos, ingenieros civiles, personal de carreras varias, quienes trabajaron con esmero para dejar el inmueble como nuevo.

El rescate de un bien patrimonial encierra motivos de carácter cultural e históricos de gran dimensión, ya que proporciona a los ciudadanos un sentido de identidad, despierta el fervor y sentimiento patrio, e inspira el reconocimiento a las personas que en otras épocas han tenido el impulso, la sabiduría y la generosidad de construir algo que ha trascendido en el tiempo. Este hecho hace vibrar el sentimiento ciudadano que nos transporta a otras épocas y, al dar ese salto temporal, nos enriquecemos como personas, generamos un sentido de solidaridad y cariño por nuestro patrimonio.

Vale la pena resaltar el valor de las personas que con su fervor y entereza hacen realidad la recuperación de un bien patrimonial. En este caso, fue Alfonso Frey Pontón, quien terminó bregando prácticamente solo en pro de la recuperación del Teatro León, edificación que, ahora, debe mantener el vigor y la fecunda labor de difusión cultural que tuvo con su original propietario el Dr. Carlos Arturo León Romero.

Y es que, luego de haberse realizado tan importante trabajo de recuperación, no se puede volver a perder el teatro y la actividad cultural que conlleva. No hay que descuidarlo por ninguno de los frentes. La gestión de un teatro es un trabajo profesional muy importante y complejo. Se requiere de profesionales especializados en varias áreas. Para la parte artística, se necesitan actores, guionistas, directores de escena, escenógrafos, coreógrafos, publicistas, técnicos de iluminación y sonido, entre otros. Para la producción, se requieren gestores y productores de espec-



táculos que diseñen un producto de calidad. Y, para la parte administrativa, también se necesitan directores, secretarios, contadores, además de todo el personal de mantenimiento.

Toda esta enorme gestión demanda, por cierto, de un alto presupuesto, que se puede reducir con un gran trabajo del equipo de producción y con el valioso aporte de sectores diversos de la sociedad. Es importante seguir los ejemplos de la Fundación Teatro Sucre y de la red internacional de espectáculos, que cuentan con un equipo de gente de cultura que apoya con ideas al desenvolvimiento del teatro de una ciudad. Es fundamental disponer de una estrategia de producción y difusión, con un equipo creativo que fomente la cooperación de ciudadanos interesados en la cultura. El éxito de una realización depende de la claridad y la visión global que se tenga de un proyecto desde el inicio.

La realización de festivales internacionales podría ser otra estrategia de producción, la cual dejaría un gran caudal de conocimientos a grupos de teatro locales y crearía un nexo de unión y cooperación con gestores e instituciones internacionales. Además, atraería y dinamizaría el turismo dando vida a las ciudades. Los festivales de teatro son una gran oportunidad de abrirse al mundo.

Los nuevos encargados del Teatro León deberían tener en mente la línea destacada de gestión y producción que imprimió su fundador, quien, hace ya casi cien años, ofrecía en ese escenario un repertorio enorme de espectáculos varios: teatro, música, eventos sociales y cívicos. ¿Cómo se explica que su dueño consiguió llevar adelante el teatro y convertirlo en un referente cultural internacional de primer orden? Hay una razón: él era un dramaturgo, es decir un creador que tenía la capacidad de dar vida a unos personajes dramáticos. Su misión era sacar adelante el teatro y motivar a las personas a acudir a los espectáculos, porque el teatro cumple su misión, solamente cuando hay público.



Cuando se abre el telón, el espectador no tiene idea de todo el trabajo y el esfuerzo de un grupo de personas que han colaborado para la realización del evento. Disponer de personal capacitado es lo que dará sostenibilidad a una institución como el Teatro León de Riobamba. De otra manera, el esfuerzo y el costo social y material que ha tenido esta obra será en vano. Las autoridades municipales tienen ahora una gran responsabilidad, la de trazar una línea de producción que llene las expectativas del público. Es una tarea ardua, pero es posible conseguir con apertura, invitando a gente con experiencia en el ramo y diseñando una programación amplia que cubra a todo público: infantil, juvenil, adulto.

Fuentes

Descalzi, Ricardo (1968). *Historia Crítica del Teatro Ecuatoriano*. Tomo II. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

De León, Marissa (2015). *Espectáculos escénicos. Producción y difusión*. México: North Press.

El Comercio. (22 de septiembre del 2004). El rediseño del Teatro León ocasiona polémica.

El Comercio. Proyecto Nacional. (30 de abril de 2005).

Frey, Alfonso. (23 de julio de 2005) Rehabilitación del Centro Histórico. *Los Andes*.

La Prensa. Riobamba constituyó el Frente de Defensa del Patrimonio. (12 de septiembre de 2004).

Los Andes. (11 de septiembre de 2004). Forman frente de Defensa del Patrimonio Cultural y Natural de Chimborazo Los Andes.

Los Andes. (21 de julio de 2005). Riobamba, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Los Andes. (27 de junio de 2008). Alfonso Frey y el Teatro León. Los Andes.

Los Andes. (3 de febrero de 2010). Rehabilitación del centro histórico. Los Andes.

Los Andes. (23 de agosto de 2010) Los alcaldes de Riobamba y el legendario Teatro León.





SEMBLANZA

JONATÁS

Luz Argentina Chiriboga

Toda entrega, todo esmero, toda lucha tenía una sola finalidad, el amor por la libertad de América. Anheló compartido con Manuela Sáenz, su ama, su hermana, su cómplice, con quien organizaba, a tiempo completo, los afanes de la Revolución. De este modo, Jonatás y Manuela o Manuela y Jonatás, con energía espiritual forjaron el largo camino de la libertad. Ellas aspiraban a cambiar la estructura social y política de los pueblos americanos, que estaban sumidos en la pobreza. Fortalecieron sus voluntades de permanecer firmes a este propósito y adquirir las fuerzas necesarias para realizar este sueño. Mentalidad revolucionaria que perduraría hasta la muerte.

Estas dos mujeres interpretaron la necesidad de acción de las generaciones adulta y juvenil sumidas en la esclavitud. Con gran atención observaban los movimientos libertarios que les abría un camino a la esperanza, y que cada vez adquirirían mayor significado en sus vidas.

Para el pueblo, Jonatás y Manuela eran dos nombres consustanciados y solidarios, que constituían la plataforma para conseguir el cambio económico y cultural. Ellas se complementaban espiritualmente y luchaban con rebeldía contra la monarquía española.

Jonatás se convirtió en una militante fuerte y aguerrida. Esta afrodescendiente, originaria del Valle del Chota, fue vendida como esclava en una subasta pública a la edad de nueve años, y adquirida por el Regidor de Quito, el español don Simón Sáenz de Vergara y Yedra y su esposa, Joaquina Aizpuru, para su hija Manuela Sáenz Aizpuru, de ocho años de edad, quiteña, nacida en 1795.



La afrodescendiente, de carácter inquieto, humano, apasionada y solidaria, probablemente sin percatarse, se constituyó en la trinchera desde donde disparó sus más certeros cartuchos, ya que fue formando a su ama, desterró de ella el racismo y a la vez sembró en ella el amor a la libertad, con óptimos resultados. Jonatás influyó en la personalidad de su ama con la finalidad de conseguir su libertad y la de sus hermanos, y destinó su habilidad de afrodescendiente para conquistar el corazón de Manuela, quien atravesó por una crisis sentimental por la pérdida de su madre; aquella falta de ternura y amor la llenó con Jonatás. La condición de desarraigo que sufría su esclava impactó en la Sáenz para, sucesivamente, apoyar a su amiga de infancia.

El estado emocional de Manuela era un motivo para romper barreras sociales, económicas y raciales e irse acostumbrando a la presencia de Jonatás y a olvidar sus privilegios de niña blanca.

La esclava retribuía la bondad y el noble proceder de Manuela y le daba la posibilidad de compartir con sus hermanos esclavos, que vivían en las barracas y trabajaban en la hacienda Catahuango, donde su ama aprendió costumbres, refranes, dichos y el modo de ser de los afrodescendientes.

Hizo de Manuela una luchadora y suscitadora de las reivindicaciones sociales y políticas. En otro nivel, formó en la Sáenz el sentimiento de compartir la riqueza, lo que iba a la par con la consolidación de su condición revolucionaria. Ambas mujeres aprendieron la capacidad organizativa y realizadora, ambas tenían un evidente buen humor, el que fue utilizado con sagacidad en el campo político. El humor y la sátira eran dos de los lados fuertes de Jonatás.

Manuela le enseñó a leer para que tuviera el cerebro activo e iniciara su aprendizaje y su conocimiento sobre la realidad de otros países, la que



no era diferente a la que atravesaban ellas. Su ama le enseñó una lectura reflexiva y crítica para que pudiera analizar diversas situaciones y sacar conclusiones. La consideración de Manuela para con Jonatás estaba dirigida a obtener una aliada incondicional a la revolución, y consiguió su objetivo, pues en todas las circunstancias esta choteña fue fiel y alternó con el mismo entusiasmo el ejercicio de la revolución con los oficios domésticos. Ella se constituyó en la prodigadora de los cuidados personales de Manuela, en la inseparable compañera, en la seguidora y colaboradora en las más difíciles encrucijadas del hacer político, en el plano amoroso y en los proyectos libertarios.

Cuando Manuela llegó a Panamá en 1815 conoció al inglés James Thorne, que vivía en Lima, contrajo matrimonio con él, quien sentía por Jonatás profunda antipatía y no podía soportar la intimidad que tenía con Manuela. Siempre Jonatás estaba presente, como sombra de su esposa.

El 18 de junio de 1822, dominando todas las dificultades, Bolívar llegó triunfador a Quito con su poderoso ejército, cuyo núcleo estaba formado por indios y negros, quienes ofrendaron sus vidas por la libertad. El líder mantenía disciplina, organización y estructura revolucionaria, luchaba en favor de los pueblos que sufrían, no solo una gran miseria física, sino una miseria intelectual, reflejada en una muchedumbre analfabeta, enferma y pobre, sometida a grandes episodios de violencia y de terror por parte de las autoridades que ejercían el poder.

Manuela y Jonatás sintieron la necesidad de continuar su lucha junto a Bolívar. Manuela desafió todas las tormentas, se superpuso a la crítica de los católicos burgueses y a la rancia aristocracia, opuestos a toda reforma política y social. Ambas se incorporaron al ejército libertador de Bolívar, con la seguridad de que este líder requería de la colaboración de ellas para fortalecer su empresa. La fe que demostraron Manuela y Jona-



tás no la abandonaron nunca. La contribución resultó indispensable para que pudiera hacerse realidad la libertad de los pueblos americanos.

Jonatás, adornada con turbantes de vivos colores, se esforzaba por ganar las masas populares, donde ejercía influencia política, desde su humildad y sencillez, al mismo tiempo alegre y con gran capacidad mímica realizaba su campaña, cualidades indispensables para actuar, convirtiéndose así en una de las protagonistas de la revolución. Aquella contextura espiritual y su habilidad de espionaje le permitieron formar parte del servicio de información de Bolívar, el cual era de suma importancia. Ella, nutrida de experiencia, conocía profundamente la psicología de los soldados que formaban parte del ejército realista y, con el pretexto de vender los dulces que preparaba, entraba a los cuarteles y de esa manera obtenía informaciones importantes. Ya solo este hecho le permitió constituirse en transcendental personaje histórico.

Cito al escritor Víctor W. Von Hagen en su libro titulado *Las cuatro estaciones de Manuela*:

Y sus dos esclavas, especialmente la irrefrenable Jonatás, la de los turbantes de bárbaros colores, traían a casa los decires y habladurías de las capas inferiores de la sociedad. Todo esto formaba parte del servicio de información de Bolívar y era importante «paso de vencedores».

Lima, 12 de febrero de 1823:

Los godos estaban sedientos... Fue una suerte para Manuela, pues figuraba entre los primeros en la lista de los buscados, que estuviera fuera de la ciudad, en la villa. Esto le procuró un precioso tiempo para escapar. Aun así, si no hubiese sido por sus esclavas, le hubiera tomado totalmente desprevenida. Jonatás había estado entendiéndose con un soldado de la fortaleza del Callao, quien le había prevenido que se estaba gestando una tormenta. Como precaución, Manuela había comenzado a guardar los archivos de Bolívar... Se habían pasado a los realistas, con Torre Tagle, trescientos funcionarios del Gobierno republicano....



Esto reafirma la entrega de Jonatás a la causa de la revolución: colaboración magistral, basta este hecho para nombrarla con el título de Libertadora de Manuela y de Bolívar.

Manuela y Jonatás en Bogotá

El General Daniel O' Leary afirma que :

en septiembre de 1828, en vigencia de la Gran Colombia, Bogotá, entre protervos y parcelarios intereses políticos, vivía el fermento de una soterrada conspiración, auspiciada por el General Francisco de Santander, en contra del presidente Bolívar. Manuela, una vez enterada del asunto, lo previene...

El 25 de ese mes, muy por la mañana, Bolívar, que se encontraba enfermo, la manda a llamar al Palacio (Manuela vivía en una casa cercana); ella lo cuida y acompaña, y pernocta en el lugar. Muy avanzada la noche se realiza la conspiración.

Si Jonatás era parte del servicio de espionaje de Bolívar, sin lugar a dudas fue ella quien informó a Manuela sobre la conspiración y acompañó a su ama el 25 de septiembre al Palacio. Nos encontramos frente a dos cuestiones fundamentales: los historiadores modificaron este gran acontecimiento y no presentaron las verdaderas heroínas de la noche del 25 de septiembre de 1828 o quisieron elevar solo a Manuela a la categoría de «Libertadora del Libertador». ¿Pierde validez la grandeza histórica de la intervención de Jonatás en defensa del Libertador? Es notable comprobar la ausencia de las esclavas y del rol histórico y de importancia que desempeñaron en este suceso.

Manuela y Jonatás cruzando los Andes

El mundo era aquí yermo, color de estiércol, de temperaturas extremas. Por las noches, helaba; durante el día, el termómetro subía por encima



de los treinta grados centígrados. No había más alimento que el cultivado por los indios para su propio consumo... No había dónde refugiarse del viento. Las tropas que cruzaban la puna durante una granizada tenían que cubrirse los rostros con las mochilas, porque un hombre podía fácilmente quedar maltrecho por aquellos trozos de hielo que llevaban la velocidad de una bala perdida... Y luego estaba el terrible sorroche, la enfermedad de la montaña que provoca repentinos desvanecimientos. En una ocasión, un batallón de patriotas pasó a Manuela y a Jonatás, en rápida marcha, por la puna; de pronto, al escalar una elevación de la meseta, los hombres se derrumbaron uno tras otro, como segados por invisible guadaña...

El Libertador enfrentaba un desastre. Sin embargo, cuando le preguntaron: «¿Qué hará usted ahora, mi general?», contestó: «¿Yo? ¿Yo? Triunfaré».

Episodio que reafirma la entrega de Jonatás por las causas libertarias, colaboración magistral que resultó indispensable para el sostenimiento de la lucha y su éxito. El sentimiento de resistencia contra el régimen decadente y opresor es el más alto testimonio de la vitalidad y de valor de estas mujeres.

Estaban conscientes de los esfuerzos que realizaban para neutralizar las acciones contrarrevolucionarias y producir una crisis dentro de las filas contrarias, sembrando una mentalidad de perdedores, desunión y desánimo. De la estrecha vinculación de Jonatás con los soldados realistas, con las placeras, con cargadores, lavanderas y cocineras de las familias nobles emergía su fabuloso poder de información.

Los amores de Jonatás

No obstante su pasión por la revolución y que Jonatás velara con la es-



pada en alto, se daba tiempo para dedicarse a otras actividades que le permitían otros sentimientos, en el fondo sentía la necesidad de amar.

El amor integra fuerzas que animan y ahogan, que impulsan y anulan. El amor se rige por la ley física de los opuestos, por lo tanto, él impulsa y anula; eleva y hunde; beatifica y envilece. El amor encierra energías capaces de vencer cualquier otro sentimiento.

El coronel Richard Crofston, de la Legión Británica, era un irlandés impetuoso, se decía que se entendía con Jonatás; esta vestía con uniforme de varón y el cabello corto, pero esto no impidió que Richard Crofston la quisiera y que ella le correspondiera.

En esta afrodescendiente se rescatará primero la belleza de su espíritu que revela nobleza, valor, lealtad. Su lucha por la independencia no se limita a una época determinada, sino que integra a todos los movimientos libertarios, es por eso por lo que su acción toma vigencia en nuestros días. Jonatás no solamente es de interés histórico, sino también moral. Se vinculó con los más grandes héroes de América como el General José de San Martín, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, quienes utilizaron las informaciones de Jonatás para tomar decisiones, positivas valoraciones y abrir la puerta de la libertad.

Manuela Sáenz sufrió una caída de espalda y quedó postrada, Jonatás la acompañó.

Manuela Sáenz murió en Paita, Perú, el 23 de noviembre de 1856 y meses antes murió su hermana, compañera Jonatás, las dos fueron enterradas en una fosa común.





Señorita quiteña de 1930
Óleo de Víctor Mideros
Colección particular



Río de Cuenca
Óleo de Sergio Guarderas
Colección particular



**INFORME DE LABORES DEL PRESIDENTE
DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA,
DR. FERNANDO MIÑO-GARCÉS,
CORRESPONDIENTE AL PERIODO 2020–2021**

Estimados socios de la Corporación:

Para dar cumplimiento al artículo 21, de los deberes del presidente, inciso 10 de los Estatutos de la Corporación Cultural Grupo América, y al artículo 39, de las funciones de la Asamblea General, inciso 8, presento el informe de actividades correspondiente al período septiembre 2020–septiembre 2021.

En primer lugar, debo manifestar mi agradecimiento más sincero a las integrantes de la Directiva señoras Jacqueline Costales, Vicky Frey, Laura Arcos, Isabel Flores, Argentina Chiriboga y Fina Guerrero sin cuyo empuje, tesón y entrega nada se habría podido lograr en este tiempo de pandemia que nos ha tocado vivir durante este año.

La Directiva se reunió en sesiones ordinarias en las siguientes fechas:

11 de septiembre de 2020

9 de octubre de 2020

13 de noviembre de 2020

8 de enero de 2021

12 de febrero de 2021

12 de marzo de 2021

9 de abril de 2021

4 de junio de 2021

13 de julio de 2021

13 de agosto de 2021

13 de septiembre de 2021



12 de octubre de 2021

12 de noviembre de 2021

10 de diciembre de 2021

Dadas las limitaciones impuestas a causa de la pandemia, para mantener vivo el espíritu y cumplir con los objetivos de la Corporación, se realizaron presentaciones de charlas académicas en forma telemática. Estas fueron posibles gracias al esfuerzo de los miembros de la Directiva, la colaboración de los socios disertantes y, en general, de todos los socios asistentes.

Las presentaciones y actividades fueron, en orden cronológico:

- 25 de septiembre de 2020. Francesca Piana, tema: De golondrinas y campanarios a otros mundos.
- 30 de octubre de 2020. Jacqueline Costales Terán, tema: Mujeres en la independencia.
- 27 de noviembre de 2020. José Ayala Lasso, tema: Características especiales de la negociación de la paz con el Perú.
- 18 de diciembre de 2020, la directiva presentó “La Anunciación”. Obra de Silvio D’ Amico. Bajo la dirección de Vicky Frey y la actuación de los socios: Laurita Arcos, Jacque Costales, Fina Guerrero, Ruby Larrea y Fernando Miño Garcés. Además, colaboró en la obra Luis Torres, técnico informático de la página web de la Corporación.
- 29 de enero de 2021. María Eugenia Lasso, tema: El cerebro lector.
- 26 de febrero de 2021. Susana Cordero de Espinosa, tema: Seguir o no seguir las ‘nuevas’ normas ortográficas, ¿asunto discutible?
- 14 de abril de 2021. Julio Pazos, tema: Gestores y fundadores de la Corporación Cultural Grupo América.
- Abril de 2021. Publicación del número 131 de la revista América, gracias a la dedicación, el trabajo y la tenacidad de su directora, la socia Laura Arcos. Los quinientos ejemplares publicados se distribuyeron



- entre todos los socios, el auspiciante y amigos de la Corporación. Recibimos muchos comentarios positivos del contenido y presentación de la revista. Mi agradecimiento a Laurita por su magnífico trabajo.
- 12 de mayo de 2021. Las socias Francesca Piana y Ximena Montalvo ofrecieron un concierto de música interpretado por el grupo InConcerto. Fue un evento muy especial gracias a la sensibilidad de las socias mencionadas.
 - 22 de junio de 2021. Argentina Chiriboga, tema: Jonatas.
 - 27 de julio de 2021. Laura Arcos Terán, tema: Visión sobre el desarrollo de la Genética.
 - 10 de agosto de 2021. La Corporación rindió homenaje a las medallistas olímpicas Neisi Dajones y Támara Salazar, por medio de la publicación, en la página web, de un poema de la socia Argentina Chiriboga.
 - 24 de agosto de 2021. Incorporación a la Corporación Cultural Grupo América de la embajadora Ximena Martínez de Pérez. Le dio la bienvenida el presidente de la Corporación. Ella presentó su discurso de orden con el tema: La dimensión internacional del gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre. La contestación estuvo a cargo de la socia Fina Guerrero.

Debo destacar la constante labor de la secretaria de la Corporación, Vicky Frey, en el mantenimiento y actualización de la página web de la corporación.

No quiero terminar sin agradecer a todos los miembros por su colaboración y su continuo apoyo a las actividades programadas por la Directiva.

Muchas gracias,

Fernando Miño-Garcés, PH.D.

Presidente de la Corporación Cultural Grupo América
Quito, 28 de septiembre de 2021



ACTIVIDADES DEL GRUPO AMÉRICA DURANTE EL AÑO 2021

Reuniones ordinarias de la Directiva

La Directiva se reunió en sesiones ordinarias en las siguientes fechas:

- 8 de enero de 2021
- 12 de febrero de 2021
- 12 de marzo de 2021
- 9 de abril de 2021
- 4 de junio de 2021
- 13 de julio de 2021
- 13 de agosto de 2021
- 13 de septiembre de 2021
- 12 de octubre de 2021
- 12 de noviembre de 2021
- 10 de diciembre de 2021.

Conferencias mensuales

- 29 de enero. Presentación de María Eugenia Lasso, tema: “El cerebro lector”.
- 26 de febrero. Presentación de Susana Cordero de Espinosa, tema: “Seguir o no seguir las nuevas normas ortográficas ¿Asunto discutible?”.
- 14 de abril. Presentación de Julio Pazos, tema: Gestores y fundadores de la Corporación Cultural Grupo América”.
- 22 de junio. Presentación de Argentina Chiriboga, tema: Jonatas.
- 27 de julio. Presentación de Laura Arcos Terán, tema: Visión sobre el desarrollo de la Genética.
- 22 de octubre. Presentación de Cecilia Mafla, tema: El mundo de las



- evidencias y las evidencias del mundo poético de Efraín Jara Idrovo.
- 23 de noviembre. Presentación de Laura Hidalgo, tema: La mujer en la literatura oral ecuatoriana.

Otras actividades

- 12 de mayo. Concierto ofrecido por Francesca Piana y Ximena Montalvo
- 24 de agosto. Incorporación de Ximena Martínez, tema: La dimensión internacional del gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre.
- 28 de septiembre. Asamblea anual. Informe de actividades y primera discusión del Reglamento Interno
- 18 de diciembre. Almuerzo de confraternidad.



ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LOS MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA EN EL AÑO 2021

Presentamos las actividades académicas de los miembros del Grupo América que nos las han presentado.

Luis Aguilar-Monsalve

Publicaciones

- *Herederos de las sombras* (microcuentos)

Presentaciones

- Academia Ecuatoriana de la Lengua: Contestación al discurso “*Los coletazos del culteranismo en el Ecuador*” que don Oswaldo Encalada Vásquez dio para su incorporación como Miembro de Número de esa institución.
- III Cita bienal de Lengua y Literatura *La palabra en tiempo de coronavirus* Copol 2021. Tema: *Realismo mágico: presencia significativa en la literatura.*

Laura Arcos Terán

Distinciones

- Los exestudiantes de la Carrera de Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador presentaron un reconocimiento a la Dra. Laura Arcos Terán en un homenaje realizado en el Jardín Botánico de Quito, 14 de octubre de 2021.
- La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la PUCE resuelve: Reconocer los aportes al desarrollo de la ciencias y formación académica en ciencias biológicas a la Dra. Laura Arcos Terán, profesora emérita. Su destacado valor y visión académica



desplegada a lo largo de 39 años han sido un pilar fundamental para el desarrollo de las ciencias biológicas y la formación de más de 40 generaciones de biólogos, quienes actualmente ocupan posiciones académicas destacadas o aportan eficientemente a la conservación de la naturaleza. Dr. Renato Valencia, Decano. Jorge Valle, Abogado, Secretario Consejo de Facultad, 21 de noviembre de 2021.

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Julio de 2021. Tema: Visión sobre el desarrollo de la Genética.

Argentina Chiriboga

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Junio de 2021. Tema: Jonatas.

Susana Cordero

Publicaciones

- Vida de la Academia Ecuatoriana de la Lengua 2020. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.
- De muy antiguos tesoros. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.
- Palabras de homenaje en honor de Simón Espinosa Cordero, exsubdirector de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.
- Una espera interminable (nunca se encontraron los cadáveres en el vertedero, con el aire poblado de amiento). (De noticias de *El País*, una noche de fines de febrero, cuando yo escribía. En:



Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.

- Lectura de “Las formas de la pérdida”. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Febrero de 2021. Tema: Seguir o no seguir las nuevas normas ortográficas ¿Asunto discutible?

Fabián Corral Burbano de Lara

Publicaciones

- La Academia de la Lengua, el Diccionario y el Mundo. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80. Universidad del Azuay, 2021.

Vicky Frey

Publicaciones

- Página web de la Corporación Cultural Grupo América. www.corporacionculturalgrupoamerica.com.

Laura Hidalgo

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Noviembre de 2021. Tema: La mujer en la literatura oral ecuatoriana.

Eugenia Lasso

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. enero de 2021. Tema: “El cerebro lector”.



Cecilia Mafla Bustamante

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Octubre de 2021 Tema: El mundo de las evidencias y las evidencias del mundo poético de Efraín Jara Idrovo.

Otros

- Obtención del “Certificado di Competenza in Lingua italiana”, PLIDA B2, por Sapienza Università di Roma.

Eugenio Mangia Guerrero

Publicaciones

- Foto-ensayo “Sky Gazing”. Publicada en el libro *In to the wild* de Non architecture.

Ximena Martinez

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Agosto de 2021. Tema: La dimensión internacional del gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre. Discurso en su incorporación como socia de la Corporación.

Fernando Miño-Garcés

Publicaciones

- Justino Cornejo Vizcaino, investigador del habla ecuatoriana. En: *Revista de la Asociación de Jubilados Docentes de la PUCE*, No. 8, diciembre 2021.
- Elaboración de un diccionario regional, descriptivo, contrastivo. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80,



Universidad del Azuay, diciembre 2021.

- Elaboración de un diccionario ¿castigo o diversión? En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80, Universidad del Azuay, diciembre 2021.
- Lenguaje inclusivo. XII Encuentro Nacional de la Red Académica Nacional de las Carreras de Pedagogía de la Lengua y la Literatura. Universidad Central, febrero de 2020. En: *Memorias*, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 80, Universidad del Azuay, diciembre 2021.
- 40 dichos y modismos del habla ecuatoriana. En: *América*, revista de la Corporación Cultural América, No. 131, abril 2021.

Presentaciones

- Podcast: El español en América: un viaje de la palabra viva por México, Ecuador y Canadá. 9 de abril de 2021.
- *Episodio*: Diccionarios del español de las Américas.
- Diálogo con el Dr. Hans Rupercht, profesor de la Universidad de Carleton, y la Dra. Concepción Company, miembro de número de la Academia Mexicana de la lengua y directora del Diccionario del español de México.
- Incorporación como miembro de número a la Academia Ecuatoriana de la Lengua con la ponencia **Mil cien dichos y modismos del habla ecuatoriana**. 26 de agosto de 2021.
- XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA “ESTEBAN PICHARDO Y TAPIA” La fundación de la tradición lexicográfica hispanoamericana. 26 de octubre de 2021.
- Ponencia: La filosofía del pueblo en los dichos y modismos: el caso Ecuador.
- SEMINARIO INTERNACIONAL DE LEXICOGRAFÍA ESPAÑOLA. 6 de diciembre de 2021.
- Ponencia: Acerca del diccionario del español ecuatoriano.



Julio Pazos Barrera

Distinciones

- El Consejo Académico de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador resolvió conferir la categoría de Profesor Emérito, 4 de noviembre de 2021.

Publicaciones

- Presentación del libro *Hojas del árbol de la vida*, de Julio Pazos Barrera, por Bruno Sáenz, ZOOM, 21 de abril del 2021.
- Embajada de Brasil, Revista bilingüe *ViceVersa*, traducción al portugués del poema “En forma de luna delante de las estrellas” de Julio Pazos Barrera por Andrea Guerra, 28 de septiembre, 2021.
- “Arthur Rimbaud, el motivo de conversación de los poetas”, por Julio Pazos Barrera. Diario *El Comercio*, 7 de noviembre de 2021.
- “Intento de reconstrucción biográfica”, poema, Academia Norteamericana de la Lengua Española, 29-12-2021.

Presentaciones

- Corporación Cultural Grupo América. Abril 2021. Tema: Gestores y fundadores de la Corporación Cultural Grupo América”.
- Ponente. “Orígenes de la cocina ecuatoriana”. UNIANDES, Ambato, 26 de agosto de 2021.
- Arte ecuatoriano de Vanguardia, cursillo desarrollado en tres sesiones, 10, 17, 24 de agosto, 2021, aplicación de ZOOM, (Guayasamín, Diógenes Paredes, Eduardo Kingman), ADJ-PUCE.
- “Consultas lexicológicas sobre algunos términos culinarios ecuatorianos”, participación, ZOOM, XVI Congreso internacional de lexicología y lexicografía “Esteban Pichardo y Tapia”, Lima, Perú, 14, 10, 2021.



- Ponente. “Historia de la cocina de la provincia de Cotopaxi”, en *Yanuna Mikuy*, Casa de la Cultura Núcleo de Cotopaxi, 13 de noviembre de 2021.
- Discurso principal. “Eliécer Cárdenas Espinosa, literatura y amistad”, invitación del colectivo Casa Tomada, Salón de la Ciudad, Cuenca, 10 de diciembre de 2021.

Francesca Piana

Presentaciones

- Beacon Hill Seminars: sobre la novela itaiana *Los novios* de Alessandro Manzoni.
- “Cristóbal Colón, el diario sobre sus cuatro viajes”
- Riverwoods, Exeter: “Historia colonial de América Latina” y “Relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica”



**INTEGRANTES ACTIVOS
DE LA CORPORACIÓN GRUPO AMERICA**

Aguilar Monsalve Luis
Andrade Dolores
Arcos Terán Laura
Ayala Lasso José
Carrión de Fierro Fanny
Cedeño Farfán Thalía
Chiriboga Argentina
Cordero de Espinosa Susana
Corral Fabián
Costales Terán Jacqueline
Fernández Marcelo
Flores de Vacas Gómez Isabel
Frey Pontón Vicky
Guerrero Cassola Fina
Hidalgo Alzamora Laura
Izquierdo Emilio
Jaramillo Buendía Gladys
Larrea Benalcázar Ruby
Lasso María Eugenia
Mafla Bustamante Cecilia
Mangia Guerrero Eugenio
Martínez Ximena
Miño-Garcés Fernando
Pazos Barrera Julio
Pazos Carrillo Santiago
Pérez Ramírez Gustavo
Piana Francesca
Ponce Manuel Federico
Zapater Irving



EN ESTE NÚMERO:

- El contrapunto entre la gente y la naturaleza ecuatorinas visto por dos viajeros de fines del siglo XIX y principios del XX
- La Revolución Juliana ecuatoriana entre las revoluciones de América y del Caribe
- La oralidad en la provincia de Chimborazo
- Gestores y fundadores de la Corporación Cultural Grupo América
- La mujer en la literatura oral ecuatoriana
- Dimensión internacional del mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre
- Glosario de términos usados en Lima, Perú, y su equivalente en Quito, Ecuador
- El mundo de las evidencias y las evidencias del mundo poético de Efraín Jara Idrovo
- Aproximación a la literatura infantil oral de los niños ecuatorianos
- Un panorama postpandemia - Revisitado
- El Teatro León de la ciudad de Riobamba recupera el resplandor de antaño
- Jonatás

Con el aporte cultural de



ISSN 1390-2938

